



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

7
DIALOGO VITAL:
OVNIS Y
EXTRATERRESTRES





PROLOGO

Diálogo Vital 7: OVNIS y Extraterrestres es el séptimo volumen de la Serie DIALOGO VITAL de la Biblioteca Inteligente.

La Serie DIALOGO VITAL consta de 11 volúmenes diseñados para niños pequeños que tanto necesitan del amor y del calor que nos brindan los animalitos con los cuales compartimos nuestra casa, nuestro planeta.

Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

- | | |
|------------------------|--|
| DIALOGO VITAL 1 | ¡Muy bien Muchacho! |
| DIALOGO VITAL 2 | Molly Bottomless |
| DIALOGO VITAL 3 | Nuestra bella Elif |
| DIALOGO VITAL 4 | El Shequel y su pandilla |
| DIALOGO VITAL 5 | Un día con Porcel |
| DIALOGO VITAL 6 | Con vosotros. . . ¡El George Frankenstein! |
| DIALOGO VITAL 7 | OVNIS y Extraterrestres |
| DIALOGO VITAL 8 | Una familia muy normal |
| DIALOGO VITAL 9 | El Cuchicito Higinio |
| DIALOGO VITAL 10 | ¡Todos los perritos se van al cielo! |

* * *

La Serie DIALOGO VITAL, trata del diálogo con nuestros semejantes y hace resaltar nuestra responsabilidad para con los seres humanos, con los extraterrestres, con los animalitos y con los seres virtuales como es el caso del George Frankenstein con quien el diálogo se torna conmigo mismo.

La Serie DIALOGO VITAL consta de los siguientes volúmenes:

Diálogo Vital 1: ¡Muy bien Muchacho! es la historia de un hermoso hámster dorado de mi hijita Lili Ester, al cual ella le puso por nombre, Shadow.

Su epíteto “Shadow Internacional” se debe al hecho de que por varios años me acompañó en mis viajes La Paz-Lima-La Paz, dos veces cada año, para atender mis responsabilidades académicas en la Santa Sede. Es que, si bien el Shadow era de mi hija, el que lo cuidaba era yo. Buena parte de las historias tratan de esos viajes y las aventuras que significaron para nosotros dos.

Diálogo Vital 2: Molly Bottomless es la historia de una hermosa perrita Cocker Spaniel a la cual mi pequeña hija Lili Ester le puso como nombre, Molly, nombre de su artista favorita de rock. Y lo de Bottomless se debe a que le cosió un chalequito chiquito, muy alhajita, y como se olvidó de coserle un calzoncito, la perrita parecía una sensual belleza brasilera *bottomless*.

Diálogo Vital 3: Nuestra bella Elif deriva su título de su historia inicial sobre Elif, una hermosa perrita Poodle que llegó a nuestro hogar en circunstancias providenciales.

Elif es un nombre que llevan las mujeres más bellas de Turquía. Simplemente no hay una Elif que no sea linda. Así, nuestra Elif es la Miss Universe de los perritos y su nombre en turco significa “esbelta”.

El resto del volumen incluye historias de perritos, entre los que destaca el Shequel del cual sin duda te enamorarás.

Diálogo Vital 4: El Shequel y su pandilla es un desfile de seres admirables precedidos por Shequel, un perrito cuya historia conmovedora tiene grandes lecciones para todos nuestros lectores.

Diálogo Vital 5: Un día con Porcel deriva su título de su historia inicial sobre una hermosa gatita que vino a formar parte de mi vida. El resto del volumen incluye historias de toda clase de animalitos que solemos tener en nuestras casas como regalones o mascotas.

Diálogo Vital 6: Con vosotros. . . ¡El George Frankenstein! ya no es sobre animalitos sino sobre un ser humano virtual cuyo misterio sin duda querrás develar, porque él es quien está más cerca de mi alma.

Diálogo Vital 7: OVNIS y Extraterrestres es un volumen que trata sobre los seres tan parecidos a nosotros que nos visitan provenientes de las estrellas. De que los hay, los hay; y a pesar de que no he visto a ninguno, quizás yo soy el único ser humano en la Tierra que se ha propuesto orar por ellos, para que nuestro Creador dirija sus pasos milenarios hasta el momento en que nos encontremos de manera personal en la cercana Parusía.

Diálogo Vital 8: Una familia muy normal es la historia de los miembros de mi familia. Pero para uno de ellos hemos preferido escribir un libro entero que viene a continuación en la Serie DIALOGO VITAL: El abuelito Higinio.

Con las relaciones dentro de nuestra familia ilustramos la realidad del diálogo con nuestros semejantes.

Diálogo Vital 9: El Cuchicito Higinio trata de un niño ciego de nacimiento, pero que parecía ver.

Su larga vida hasta la edad de 87 años está llena de lecciones para todos nosotros.

¡Qué Dios lo tenga en su gloria donde esperamos volvernos a ver.

Diálogo Vital 10: ¡Todos los perritos se van al cielo! trata de las características maravillosas de los perritos que Dios ha puesto al lado nuestro para ser nuestros más fieles compañeros. Este volumen nos enseña a ser buenos y amorosos con ellos. Cuando les hablamos constantemente nos llegan a entender. Pero más nos entienden en el plano de la comunicación de sentimientos.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DIALOGO VITAL provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Para profundizar las enseñanzas de las historias cortas de la Serie DIALOGO VITAL visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para abrir, y cuando sales, no te olvides de dejarla sobre en el batán que está junto a la puerta, pero bien escondidita debajo del chungo para que nadie la pueda encontrar:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) que publica temas acerca del diálogo con nuestros semejantes, para, para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al diálogo vital con nuestros semejantes!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

INTRODUCCION

HISTORIAS CORTAS

1

LA EXTRATERRESTRE

2

DIALOGO CON UN OVNI

3

UN OVNI EN TEL AVIV

4

IGNORADA MARCIANITA

5

LOS PLATILLOS VOLADORES
DE CELENDIN

7

6
EN EL RADIO MAGNETICO
DE TIWANAKU

7
LA CIVILIZACION TIWANAKU

8
LA CONEXION
PUMA PUNKU-TEOTIHUACAN

9
EL OVNI AVISTADO EN TOLON

10
MI DEFENSA DE ERICH VON DÄNIKEN

11
LOS NEFILIM:
¿ANGELES O EXTRATERRESTRES?

12
LAS MOMIAS DE NASCA

13
EL CABRUNCO

14
¿CIRUGIA EXTRATERRESTRE?

**APENDICE EN INGLES:
STONE FLYING SAUCERS**

INTRODUCCION



Mi interés por el tema de los OVNIS y los extraterrestres se remonta a los años que pasé en Israel estudiando en la Universidad Hebrea de Jerusalem, cuando una noche estrellada, vimos atravesar el cielo un satélite artificial de Estados Unidos o de Rusia.

Estábamos varios amigos en la gran plaza que se extiende delante del Muro Occidental del Templo (el Muro de los Lamentos), y uno de ellos vio primero tal avance de la tecnología terrestre. Y aunque a simple vista parecía una estrella más en el cielo, se distinguía como satélite artificial porque se desplazaba lentamente en plena noche, y era visible porque estaba iluminado, como la Luna misma, por la luz del Sol.

Poco después fue el 20 de Julio de 1969, y en Israel como en todo el mundo nuestros ojos estaban puestos en la Luna, porque en esa fecha el ser humano puso por primera vez sus pies en ella, dentro del programa Apolo 11.

Desde entonces, mi enfoque de la arqueología y de la Biblia, tuvo un ángulo oculto que apuntaba a la realidad de la panspermia, de la vida diseminada en todo el ámbito del universo, así como en la Tierra. Así como de las evidencias de las visitas y la permanencia en nuestro planeta de seres extraterrestres muy avanzados, cuyas huellas me ha tocado investigar personalmente en el territorio de las provincias de Celendín y Bolívar adjunto a la cuenca del río Marañón.

* * *

Esta revelación es de la época en que comencé a tomar estas cosas en serio y a nutrirme con el contenido de los libros del escritor suizo, Erich von Däniken, particularmente, *Recuerdos del futuro* (en inglés: *The Chariots of the Gods*). Pero los orígenes más remotos se remontan a los días de mi adolescencia, cuando mi anciana madre, Esther, nos refería su experiencia de haber visto un OVNI en el cielo estrellado de Celendín, nuestra ciudad natal en los Andes del Norte del Perú.

Para ella, aquella experiencia constituyó un importante hito devocional en su vida, que le llevó a acumular, aparte de su Biblia, una gran cantidad de artículos periodísticos y libros como, *Yo visité Ganímedes y Los platillos volantes y la Biblia* (publicado por Editorial CLIE).

Ya era muy anciana cuando allá por el año 1982 me rogó con insistencia que la llevara a un cine de la ciudad de Lima para ver lo que fue su película favorita, E.T. (*El Extraterrestre*, por Steven Spielberg). Pero la llevé al cine para satisfacerla, no porque el tema fuera de mi predilección.

* * *

Mi real interés, aunque guardado en estricto silencio hasta que alcancé la edad avanzada en que no tenemos para nada miedo al ridículo, se origina en uno de los cinco años cuando me encontraba trabajando en la ciudad de El Paso, en la punta occidental del territorio del estado de Texas, aunque más relacionada con las ciudades más cercanas del estado de New Mexico.

En la ciudad de El Paso, en los cuarteles generales de la Editorial Mundo Hispano, estábamos reunidos un grupo de editores especializados en la ciencia de la traducción de la Biblia, para producir la versión de la Biblia Reina-Valera Actualizada o RVA. Y esta prestigiosa empresa editorial tuvo a bien honrarnos con varios tours en las cercanías, a los editores provenientes de diversos países de habla hispana, a manera de un respiro en nuestras actividades editoriales que eran realmente agotadoras.

Es así que, estando cerca a lugares muy atractivos e interesantes en el vecino estado de New Mexico, al nor-este de El Paso, visitamos en una ocasión el Parque Nacional de White Sands, cerca de Alamo Gordo, y en otra ocasión visitamos la ciudad de Carlsbad en cuyas inmediaciones se encuentra el Parque Nacional de las Cavernas de Carlsbad, famosa por su gran población de murciélagos.

Más al norte de Carlsbad se encuentra la ciudad de Roswell, en cuyas inmediaciones tuvo lugar en 1947 el accidente de dos o más naves extraterrestres de las cuales se dice que

las Fuerzas Armadas de Estados Unidos pudieron recuperar los cadáveres de extraterrestres e incluso a algunos de ellos vivos.

* * *

En aquella ocasión de nuestra visita a Roswell yo no sabía nada de lo relacionado con Roswell, y fue para mí una sorpresa ver en varios lugares de la ciudad e incluso en las inmediaciones de las autopistas, monumentos de extraterrestres de la variedad llamada “grises”, y muchas librerías que vendían libros populares sobre astronomía, viajes espaciales y hermosos souvenirs de platillos voladores y alienígenas.

En una de esas librerías que visitamos pude comprar algunos libros sobre astronomía, tema de mi predilección, y allí me enteré de lo ocurrido en Roswell en 1947, lo cual yo tomé como un tema interesante, como una leyenda atractiva que era fuente de ingentes ingresos del turismo en todas las ciudades y aldeas de la región de New Mexico que se extiende desde White Sands hasta Roswell mismo.

Las librerías vendían en especial todos los libros de Erich von Däniken, que lamento que no pude comprar porque no tenía entonces el dinero requerido, y tampoco lo tenían mis acompañantes de al lado, y porque nuestra visita allí fue muy corta. Me hubiera gustado, por ejemplo, adquirir el muñequito de un extraterrestre gris para decorar mi Biblioteca Inteligente y mi Museo de la Biblia, aunque no veía entonces ninguna conexión entre la Biblia y los extraterrestres.

* * *

Pero mi real interés en el tema surgió cuando di una conferencia magistral en la Santa Sede de la CBUP en Lima sobre los capítulos del libro del profeta Ezequiel que describen una nave extraterrestre que mediante abducción condujo al profeta desde Tel Aviv en Irak hasta Jerusalem en Israel, ida y vuelta.

En aquella ocasión yo me encontraba trabajando en la traducción del texto del profeta Ezequiel de la *Biblia Decodificada*, y para los capítulos referidos requería de un enfoque científico que partía de la crítica textual pero no se limitaba a ella.

Producto de aquella conferencia magistral es mi historia corta intitulada, “Un OVNI en Tel Aviv”, que incluimos en el presente volumen.

Más adelante planteé a mis estudiantes la hipótesis de que algunos de los llamados “ángeles” en la Biblia, no eran seres desencarnados aunque se hicieran visibles a los seres humanos, sino seres de carne y hueso, extraterrestres semejantes a nosotros mismos, los terrestres. Y por cierto, muchos de ellos cumplen fielmente una agenda misionológica trazada por el mismo Dios de Israel. Por lo mismo, profundizamos más este tema en nuestro tratado sobre Angelología, en la página web Biblioteca Inteligente, en el Volumen 4 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, con el título de *Los Extraterrestres: Angelología y Demonología*.

Esto de tratar sobre el tema de los OVNIS y los Extraterrestres en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de nuestra página web es no sólo novedoso, sino también arriesgado, y me he atrevido a hacerlo sólo a mi edad avanzada, que como dije, da buen pie a hacer el ridículo y salir ileso.

1
ETÉ
LA EXTRATERRESTRE



Mi madre, la Eté, tuvo el privilegio de ver un OVNI en el cielo de Celendín, y refiere esta experiencia de la siguiente manera:

Cuesta abajo, de dentro del suelo y en dirección de la Candelaria en la noche fría, se levantó un conjunto de centelleantes luces de colores, como un conjunto de globos de cumpleaños, y se proyectó arriba al cielo como un cuete de luces. Luego se detuvo en el cielo y quedó inmóvil por un segundo, y de repente viró y siguió desplazándose de manera horizontal hacia Poyunte Cucho para luego elevarse en dirección del Cerro Tolón.

Esa noche yo me encontraba en Chacapampa. Allí me había ido para conseguir que mi compadre Grimaldo me alquilara su mula para mandarla al valle de Llanguat al día siguiente con unos peones, para traer una carga de yucas.

Lo esperé mucho, y la mula no llegaba de Llanguat. Su mujer me retenía para que lo esperara un ratito más, porque era con él que tenía que cerrar el trato. Por fin llegó, tarde de noche, poco después de que yo, al salir al camino para esperarle, tuve esa experiencia.

* * *

Mientras le esperábamos, de rato en rato salíamos al camino, primero las dos, mientras conversábamos. Luego, yo sola, amenazándola con volver a casa, cuesta arriba, si él se tardaba más.

Pero la mujer me retenía, asegurando que su marido no tardaría en llegar. Por eso es que fijaba mi mirada camino abajo para ver si por fin se aparecía la sombra del hombre con la mula.

Fue en una de esas salidas para mirar, como a eso de las ocho de la noche, que vi lo que vi. Y cuando llamé a la mujer para que lo viera, ya todo había desaparecido.

Lo que me dejó admirada era la intensidad y la belleza de las luces de colores. ¡Ay Amito!

Yo supe en mi alma que eso no era natural, es decir, de seres humanos. ¡Sin duda habría sido un grupo de platillos voladores. Pero algo tan lindo en el cielo no podría ser sin su autorización y su consentimiento de mi Dios. Por eso no ceso de alabar a mi Dios, el Dios de Israel, por haberme tenido por digna de ver lo que vi.

* * *

En realidad, el nombre de mi mamá no era la Eté; era la Esther. Lo que ocurría es que mis padres habían adoptado a un hombrecito pequeño y discapacitado, el Mudo Miguelino, que no podía hablar más que unas pocas palabras o frases, y él la llamaba “Eté”, porque no podía decir “Esther”.

Con un poco de imaginación tú hubieras podido ver en él un extraterrestre mucho más evolucionado físicamente que el ET de Steven Spielberg, porque su rostro y sus ojos azules irradiaban la bondad y la hermosura de Su Santidad, el Papa de Roma.

En esos días cuando no había servicio de agua en nuestra villa, de buena gana nos la acarreaaba él desde la pila de la Plaza de Armas en un par de pequeños baldecitos que se bamboleaban por debajo de sus escuálidas nalgas, por lo que llegaban casi vacíos a casa, después de dos cuadras de bamboleo. Con su paciente ir y venir mantenía llena la paila que mi abuelo, el Capitán, había mandado hacer de gruesas láminas de bronce que había sobrado de la manufactura de las campanas de la Iglesia Matriz de la ciudad.

Con llamarle “Eté”, o “la Eté”, a mi madre, él transmitía el cariño que sentía por quien le daba de comer, y regularmente lo bañaba, lo vestía con ropa lavada, y le sonreía y acariciaba con cariño.

Con el paso de los años, también nosotros sus hijos de la Eté habíamos de referirnos a ella como “la Eté”, tratando de imitar el dejo quejoso del Mudo Miguelino que seguramente quería delatarnos ante ella respecto de alguna maldad de nuestra parte, para desquitarse de nuestras bromas pesadas.

* * *

Nos caía simpático este nombrecito, “la Eté”. En esos tiempos ni nos imaginaríamos que aparecería un film con el nombre “ET” (léase Eté, el ExtraTerrestre), ni que el tema de los extraterrestres se convertiría en su único tema de mi madre en su fase senil.

Pero el relato de mi madre, respecto del OVNI que vio, no tenía nada de senil. Lo escuché siendo niño pequeño, y luego una y otra vez con el paso de los años, con la misma exactitud de detalles y acompañado de la misma expresión de alabanza al Dios de Israel por haberla tenido por digna de ver semejante maravilla en el cielo nocturno de Celendín.

Ella tenía, pues, una gran motivación en los últimos años de su avanzada edad —ella partió a los 93 años de edad—, por la lectura de relatos y libros acerca de OVNIS y de seres extraterrestres venidos del cielo, que supuestamente nos han visitado a lo largo del tiempo y nos siguen visitando hasta el momento en que se den a conocer abiertamente cuando los habitantes de la Tierra estemos psicológica y espiritualmente preparados para ese contacto, de manera especial la prensa mundial y los servicios de inteligencia de las naciones más importantes del mundo, que tendrían un rol especial en este asunto.

* * *

En casa, a nadie nos llamaba la atención el mundo introvertido de nuestra amada viejita, y la dejábamos chochar evitando ser atrapados en su conversación.

Muchas veces ella intentaba hacernos escuchar un párrafo de algún libro sobre sus OVNIS que estaba leyendo, pero nunca teníamos tiempo ni paciencia para escucharle.

Raras veces le satisfacíamos sin mostrar mayor interés en los temas que a ella la tenían absorta, y de reojo mirábamos sus libros que guardaba patacháus patacháus debajo de su almohada, temiendo que tarde o temprano le sucedería como a mi tío, Don Quijote de la Mancha, que de tanto leer sus libros de caballería andante se le secó el cerebro.

Recién cuando yo he envejecido me he hecho la pregunta: “¿De dónde se conseguiría esos libros sobre OVNIS, si casi no salía de la casa?”

Cuando ella estaba leyendo el libro, *Yo visité Ganímedes*, sólo escuchábamos sus comentarios solitarios en voz alta, y sus continuos suspiros e interjecciones.

Yo me acerqué una vez a curiosear lo que leía, y tuve la paciencia de recorrer las páginas de su libro a vuelo de pájaro, y luego lo dejé tal como lo encontré, en el canto de su cama.

En su ansiedad por compartírmelo me rogaba diciendo: “Pero más que sea, ¡míralo!”

* * *

Recorrí la vista sobre las primeras páginas. En ellas se decía que Ganímedes es un satélite de Júpiter donde se ha detectado la existencia de agua líquida, y según el relato del libro existe allí una civilización humana mucho más avanzada que la humanidad terrestre.

El autor del libro es Yosip Ibrahim; al parecer el pseudónimo de un autor peruano. El libro fue publicado en Lima por el año 1970.

A propósito de los satélites de Júpiter a los más grandes los descubrió Galileo y les puso los nombres de las amantes de Júpiter, que según la mitología griega se llamaban Io y Europa. Pero lo ocurrido con Ganímedes acusaría una tendencia homosexual en el dios Júpiter, porque Ganímedes no era una hembra despampanante como para añadirla a su harem a espaldas de su mujer, la diosa Hera. Ganímedes era varón, hijo de Tros, príncipe de Troya, y de la ninfa Calírroe. Con todo, como solía hacer para violar a sus amantes, Júpiter se convirtió como solía, en águila, y lo raptó de la terraza de su palacio so pretexto de convertirlo en el copero del Olimpo. ¡Vaya usted a saber!

* * *

Me interesaban más los comentarios de la Eté acerca del libro, *Platillos volantes en la antigüedad*, escrito por Eugenio Danyans, porque este autor exploraba la posibilidad de que hubiera vestigios en las páginas de la Biblia respecto de la visita de seres extraterrestres en diversos momentos de la historia de la humanidad.

Pero yo y mis hermanos nunca nos deteníamos a pensar en las cosas que a ella tanto le apasionaban y que en su desesperación por compartirlas con nosotros nos las daba a leer diciéndonos: “¡Pero mas que sea dale una miradita nomá!”

* * *

De repente, ¡la Eté apareció en cartelera!

¡La Eté salió en los titulares de los periódicos de Lima!

¡La Eté era motivo de comentarios en la radio y en la tele!

Bueno, no exactamente la Eté, mi viejita, sino el E.T. de Steven Spielberg. Y ella no me dejó en paz hasta que la llevé al cine a ver esa película.

La llevé al Cine Ambassador —que está al lado de la antigua sede de la Embajada de Estados Unidos— al estreno del film E.T. (el Extraterrestre), producida por Steven Spielberg sobre la base de la historia corta de Melissa Mathison sobre las aventuras de un niño extraterrestre que se extravió de la nave espacial en que sus padres descendieron a la Tierra.

En la sala de estreno, su talle erguido y su cabellera gaseosa de la Eté impedían ver a los que se encontraban sentados detrás de nosotros, porque ella se mantuvo sentada sobre el borde de la butaca plegada, acarreado gritos de protestas y maldiciones del público. A ella no se le daba la gana desplegar la butaca para sentarse cómodamente, porque no creía estar en la sala del cine sino, por fin, en su nave espacial.

Y después que vimos la película, yo también quedé atrapado en su obsesión acerca de aquellos seres más avanzados que nosotros y que nos estarían visitando desde el cielo en sus platillos voladores.

* * *

Cierta noche me entró la curiosidad de que me contara de nuevo su visión nocturna de aquel platillo volador, o grupo de platillos que se disparó hacia lo alto del cielo en dirección de Poyunte y del cerro encantado de Tolón, al sur de la ciudad de Celendín. Y ella, después de haber transcurrido medio siglo, volvió a relatarme su experiencia, admirablemente detallada, sin añadir ni olvidar un solo detalle de su relato original. Entonces le arranché el libro que estaba leyendo y me puse a hojearlo.

El autor decía que según el testimonio consistente de personas de diversas latitudes, había ciertos detalles simples pero categóricos para señalar el fenómeno como real y auténtico, y para no descartar así nomás, irresponsablemente los testimonios de avistamientos de OVNIS.

* * *

A base de su comentario de dichos detalles llegué a analizar la experiencia de mi madre en los siguientes términos:

1. En ese tiempo, cuando vio aquel OVNI, ella no había leído nada acerca de avistamientos de OVNIS. Es más: Aquello habría ocurrido antes de que los rusos lanzaran su Sputnik, el primer satélite lanzado al espacio desde la superficie de la Tierra.

Llegaban a nuestro pueblo, Celendín, rumores acerca de platillos voladores, pero nadie se ocupaba mucho de ello. Luego, la experiencia de mi madre, puesta al lado de las experiencias de otras personas en países y continentes distantes, tenía coincidencias que de veras te hacían pensar.

2. Mi madre era una mujer sana y con gran sentido de la verdad. Respecto de su avistamiento de un OVNI ella no mintió jamás. Prueba de ello es que no dijo haber visto “un platillo volador”, sino un conjunto de luces de colores intensos y centelleantes”.

De noche, y a gran distancia, no se hubiera hecho visible nada más que eso.

3. El hecho de que describiera el conjunto de luces como que subió de repente “de dentro del suelo” también coincide con los informes de la experimentación tecnológica que produjera los aparatos voladores (no de proyectiles o cohetes) de despegue vertical. Y ese sería el modo en que los astronautas despegarían muchos años después desde la superficie de la Luna en su módulo Eagle, para volver a su nave nodriza.

Su descripción es sólo materia de impresión óptica, pues a cierta distancia, y de noche, el despegue de una nave terrestre o extraterrestre daría esa misma impresión de subir del interior de la tierra o del mar.

4. El hecho de que ella dijera que el objeto volador que vio se detuvo en el aire también es revelador.

Ningún objeto volador producido por el hombre hasta la actualidad puede realizar tal proeza. Sin embargo, muchas personas dan testimonio de haber observado este mismo tipo de movimiento en el aire que ella observó.

5. ¿Qué tendría que hacer una nave espacial en el cielo del cerro encantado de Tolón?

Esa región magnética de la cadena montañosa de Jelij, en el macizo occidental de la cuenca del río Marañón, nos hace reflexionar mucho, porque varios avistamientos extraños, muchos de ellos de carácter luminoso, se dice han tenido lugar en este lugar misterioso, tan mentado en las historias que cuenta la gente y que refería el Doctor Nelo, que era quien más conocía de estas cosas en Celendín.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. No me cabe duda que fue aquella experiencia que hizo que la Eté se dedicara en los últimos años de su vida a la lectura de libros y periódicos sobre OVNIS, tantos como los que le secaron los sesos a Don Quijote de la Mancha. Y más le impresionaba el rastreo

de experiencias de avistamientos que de alguna manera han sido registradas en las páginas de la Biblia.

Ella era una asidua lectora de la Biblia. Ella leía todo tipo de literatura, especialmente chistes y cuentos de todo color, incluidos los de color rojo, pero terminaba su día de intensa labor doméstica profundamente concentrada en la lectura y la memorización de secciones enteras de la Biblia, sobre todo del libro de Salmos.

* * *

En esos años, la Eté fue la primera que llamó mi atención a la descripción de lo que bien pudiera haber sido una nave espacial destinada para transportar “la gloria de YHVH”, en una novedosa modalidad de teofanía referida en el libro de Ezequiel.

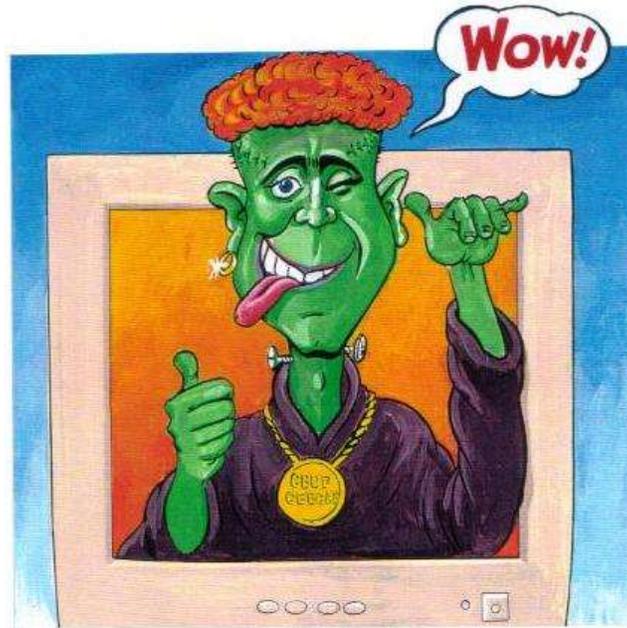
Dicha nave fue avistada por el profeta Ezequiel, quizás el único hombre en la Tierra en su tiempo capacitado para captar el impacto de la visión y poder referirla a la posteridad.

Antes de que la Eté llamara mi atención a este hecho, yo no había pensado en ello.



El Extraterrestre Miguelino con sus lindos sobrinitos

2
DIALOGO CON UN OVNI



Antes de referir la presente historia debo hacer una aclaración: El George Frankenstein que todos ustedes conocen no es ningún extraterrestre, como muchos piensan. Es cierto que el color verde de su piel no es convencional; pero a la verdad nada en él es convencional. Y si se trata de su procedencia, no están tan lejos del Reino de los Cielos los que lo consideran “un Objeto Volador No Identificado” (OVNI).

Y cuando nos referimos a “su OVNI”, no se trata de la nave espacial en que vino a la Tierra, sino de su tema, conforme a la palabra que dice: “Cada loco con su tema.” Porque sus OVNIS son su tema; casi se podría decir, su único tema.

Si deseas conocer algo más acerca de él y de su procedencia, te invito a leer mi historia, “Con ustedes. . . ¡El George Frankenstein!” que forma parte de nuestra antología intitulada, *El George Frankenstein*, que puedes encontrar en nuestra página web Biblioteca Inteligente en la Serie BIOGRAFIAS DE ORO.

* * *

Después de esta breve introducción, la presente historia refiere el reportaje que me hizo el George Frankenstein fungiendo como periodista de Magaly Tevé.

El diálogo tuvo lugar en la Santa Sede de la CBUP a raíz del estudio que hicimos en el aula respecto de los capítulos del libro del profeta Ezequiel que a todas luces describen un OVNI que visitó nuestro planeta en tiempos bíblicos. En esta historia traslucen los conceptos del George respecto de este tema.

El lector no convencional bien podría derivar del título de la presente historia que el George Frankenstein es un extraterrestre que llegó a la Tierra en un OVNI. Nada está más lejos de la realidad, pues el George es mi hijo putativo de mí, que de casualidad asistió a la Santa Sede de la California Biblical University of Peru como alumno libre, y estuvo presente cuando tratamos del OVNI que vio el profeta Ezequiel.

* * *

La presente historia refiere el diálogo *ex cathedra* en la puerta del CERAGEM, contigua al acceso de la Santa Sede, y sirve de motivación e introducción a la exégesis documental del relato de Ezequiel que contiene nuestra short-story, “Un OVNI en Tel Aviv”.

En aquella ocasión, en el Aula Magna de la CBUP, tratamos del texto de los capítulos 1 al 11 del libro de Ezequiel, tal como ha sido explicado por los científicos de la National Aeronautics and Space Administration (NASA) de Estados Unidos de América, como un relato del avistamiento de un OVNI en los tiempos de Ezequiel.

Quizás conviene referirme a este caso asombroso preguntando primero: ¿Quién era el profeta Ezequiel, y cuáles eran sus inquietudes científicas?

Por la naturaleza de su prosa descriptiva y por su capacidad de retener en su memoria planos arquitectónicos y medidas relativas al témenos y el naos del Templo de Jerusalem, y de la Ciudad Santa, y del territorio de la Tierra Prometida, podemos afirmar que él, aparte de pertenecer a la aristocracia sacerdotal de Israel, era ingeniero civil, y entre otras cosas se dedicaba a la investigación antropológica. Quizás por eso él haya sido privilegiado para ver lo que vio y poderlo referir para satisfacer nuestra curiosidad.

* * *

—¿Cuándo ocurrió eso, ché?

—En el año 595 antes de Cristo, cuando él contaba con 30 años de edad.

—¿Y qué es exactamente lo que vio?

—El tuvo una experiencia que denomina “visión” y que ha sido interpretada como una teofanía del Dios de Israel. Pero en realidad, él tuvo un encuentro del Tercer Tipo y experimentó eso que se llama “abducción”; él fue metido en la nave espacial y se le dio un pequeño tour Irak-Jerusalem-Irak, en un abrir y cerrar de ojos. Efectivamente, él vio algo que se había asentado en la Tierra, en un lugar del país que actualmente se llama Irak. Allí él se encontraba residiendo en medio de una concentración de judíos que habían sido llevados cautivos de Judá por los babilonios.

—¿Y qué es exactamente una teofanía?

—La palabra “teofanía” es griega, y deriva de las palabras *theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación”. Desde el punto de vista bíblico, una teofanía se define como la manifestación sensible o visible del Dios invisible.

Pero en la Santa Sede fue planteado otro criterio respecto de lo que experimentó el profeta Ezequiel: Abducción alienígena y un tour ida y vuelta a Tierra Santa, en menos de lo que canta un gallo.

* * *

Dada la inquietud del George Frankenstein por las teofanías, me exployo:

A partir del Siglo 19 empezó a ser implementada una nueva disciplina científica en las universidades de los países de avanzada. Estaba centrada en el estudio de la información bíblica, no con criterio religioso, sino con criterio científico, enfatizando primero en la antropología cultural.

Esta novedosa disciplina que incorpora la lingüística, la religión comparada, la etnología, la etnohistoria y los aportes de los descubrimientos arqueológicos, llegó a ser conocida como “Teología Científica”.

Aunque el enfoque de la Teología Científica sigue de cerca la agenda de la Teología Sistemática, su estudio es fenomenológico antes que sistemático. Y uno de los principales fenómenos que se puso a estudiar es el de las teofanías.

* * *

Cierto escritor bíblico escribe: “Dios ha hablado en otro tiempo, muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas.”

Una de tales maneras fue manifestando su realidad y su presencia sobre la cima de algún monte que escogiera para que su realidad fuera sensible y visible, no sólo a una persona —como para pensar que se trataba sólo de algo místico o subjetivo—, sino de manera objetiva e histórica.

Eso había ocurrido en el Monte Sinaí, que generalmente es identificado con J’abal el-Musa, o “Monte de Moisés”. Allí se manifestó a Moisés en el fuego que ardía abrasando un arbusto, pero sin consumirlo, y en la voz que le habló de en medio de ese fuego. Allí mismo Dios daría los Diez Mandamientos para el pueblo de Israel.

* * *

El George interrumpe:

—¿Tú interpretas estas historias bíblicas de manera literal?

—¡Claro! Posteriormente, en otra fase de la historia, la manifestación sensible y visible de Dios se trasladó delante del pueblo de Israel en el Exodo. No se trataba de una simple nube o una concentración ígnea que a los ojos de la gente pareciera una columna de nube o una columna de fuego, sino la manifestación visible de la presencia de Dios guiándoles hacia la Tierra Prometida.

Y añadido:

—Finalmente, la manifestación de Dios se dio en el Monte Mória, en Jerusalem, que es llamado “el Monte del Templo”, porque allí fue construido el Templo de Dios. Pero lo que vio Ezequiel, su experiencia de la teofanía, fue algo completamente diferente.

Y añadido:

—Los investigadores modernos, especializados en la Teología Científica, dudan que se haya tratado de una “visión” en el sentido convencional en que se interpreta una visión. Sí, fue algo que vio, pero algo que ocurrió en la realidad.

Y añadido:

—Para que puedas entender exactamente qué vio y cómo lo describe Ezequiel, lee mi short-story, “Un OVNI en Tel Aviv”. Esta historia refiere la visión de Ezequiel en términos de los científicos de la National Aeronautics and Space Administration (NASA) de Estados Unidos de América. En ella recurro, para mayor objetividad, a la traducción del texto original hebreo de Ezequiel tal como aparece en la *Biblia Decodificada*, la versión de la Biblia hecha por este humilde servidor.

* * *

El George está “picado” y pregunta:

—¿Por qué Dios tendría que manifestarse necesariamente en una poderosa nave espacial extraterrestre que aterrizó en nuestro planeta, y todavía en Tel Aviv?

Le respondo:

—¿Y por qué no? Después de todo, él tiene todo el derecho de escoger el lugar, la manera, y los medios para manifestarse? ¿Acaso no se hizo transportar en el pasado en andas, y a falta de éstas en una carreta tirada por vacas que llevaban la manifestación de su Presencia en el Arca del Pacto? ¿Acaso no se le ocurrió también transportarse en burro? ¿Acaso no ha escogido también transportarse, como dicen en España, “a pata”?

Y añado:

—Al Arca de Dios se la tenía que transportar por medios convencionales de aquella época antigua. Pero en el caso del científico Ezequiel, el Señor quiso manifestársele de una manera muy vanzada para su tiempo: Mediante una poderosa nave espacial tripulada por “ángeles”, es decir, por seres extraterrestres que encarnan la *Missio Dei*.

—¿La *Missio Dei*?

—Sí, George: La *Missio Dei*. Porque esos extraterrestres son agentes secretos de Dios consagrados a realizar su voluntad en el Universo. Por eso los admiro y los amo.

* * *

Para terminar me adelanto a responder la pregunta que sé que el George está a punto de preguntar y que tiene relación con el concepto de “la Gloria del Señor” en el relato de Ezequiel.

Le digo:

—La palabra “Gloria” (hebreo: *kevód*) proviene de una raíz nominal semítica que significa “peso” en el sentido de “concentración de masa”, y en el lenguaje bíblico de Ezequiel se ha hecho extensiva a la concentración de poder, de brillo, de hermosura. Al no decir Ezequiel que vio “al Señor”, sino a su *kevód*, sabiamente despeja toda posibilidad de ver comprometido su acendrado monoteísmo que concibe a Dios como trascendente e invisible.

Y añado:

—Lo que él dice haber visto es la manifestación visible de la Presencia divina de manera semejante a su manifestación en el Arca de Dios. El no encontró mejor palabra que *kevód* para expresar este concepto, no obstante que la palabra es puramente analógica, como en todos los casos cuando se describe la manifestación de la Divinidad. Porque no

tenemos otro medio de comunicación que el lenguaje humano, y el lenguaje humano es analógico.

Y añado:

—Una observación adicional, George: Debemos hacer distinción entre el vehículo que transporta la teofanía, de la teofanía misma. No te ocurra a ti lo que les ocurrió a los indios cajachos que finalmente atinaron a darse cuenta de que en la horda de los españoles que rodearon el anda del Inca Atahualpa, el caballo era una cosa y el jinete otra, y que no había tal cosa como “hombres con cuatro patas”.

* * *

El George no me deja ir, y se agarra fuertemente de mi cincho, no obstante que le mando: “¡No me toques!”

Respecto del escrito de Ezequiel pregunta:

—Y tus “extraterrestres”, ¿eran ángeles?

Le respondo:

—¡Claro que lo eran, George!

—Pero, ¿no les bastaban sus alas para transportarse? ¿Por qué tenían que recurrir a una nave espacial?

Le digo:

—¿Y quién te ha dicho que los ángeles tienen alas y se movilizan volando siprallas de nube en nube, como el cojudo ése de Cupido? Estás confundiendo la realidad de las cosas, George. Veo que estás atrapado en las descripciones artísticas de los ángeles y que te has nutrido demasiado con la fantasía de la Sra. Gisbert en su libro, *La pluma de Miguel*. . .

* * *

Y aclaro:

—Todos los ángeles son extraterrestres, pero no todo los extraterrestres son ángeles o seres etéreos, puramente espirituales.

Quiero decir que evidentemente YHVH Dios de Israel nos ha enviado a los habitantes de otras estrellas como sus ángeles o agentes secretos. Dicho sea de paso, la palabra “ángel” proviene del griego *ányelos*, que significa “enviado”. Es posible que algunos de los “ángeles” referidos en las historias de la Biblia sean extraterrestres provenientes de otras estrellas que se encuentran a muchos años-luz de la Tierra, y que sean seres que se caracterizan por tener la capacidad de materializarse y desmaterializarse. Pero también es posible que se trate del vecino que vive a la vuelta de la esquina, actuando en misión angelical.

—¿No será por eso que algunos se parecen al vecino?

* * *

Cuando por fin me creo libre de los tentáculos del George, él da comienzo a una nueva fase de diálogo.

El dice, pensando en el relato de Ezequiel:

—Entonces, ¿me quieres decir que Ezequiel ha tenido la desfachatez de llamarles “animales” a los ángeles del Señor, es decir, a sus siervos “astronautas” que nos han visitado del cielo?

Le respondo:

—Ezequiel ha llamado “animales” a unas máquinas, no a los ángeles del Señor.

Con respecto a las máquinas que Ezequiel describe como “animales”, que evidentemente son parte de la nave espacial y no sus tripulantes mismos, los científicos de la NASA las interpretan como que son “rotores” que funcionan de manera parecida a los helicópteros, con hélices desplegadas en sentido horizontal.

Ezequiel los llamó “animales”, de la misma manera que los salvajes taramaras llaman “pájaros gigantes” a los aviones que ven por vez primera. Y los llaman así porque parecen tener “ánima”, que les anima y les mueve, sin necesidad de otros agentes de tracción, de empuje o de rotación.

De todos modos, es lamentable que en las versiones arcaicas de la Biblia se traduzca la palabra hebrea *jayót*, como “animales”. Puesto que la raíz nominal de la palabra hebrea se refiere básicamente a seres que tienen vida propia (seres con ánimo o animados), la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) traduce “seres vivientes”, y la *Biblia Decodificada*, la versión personal de este humilde servidor ha traducido “objetos animados”.

—¿Di?

* * *

—Remontémonos de nuevo a Irak para examinar las circunstancias que rodean lo que realmente vio el profeta Ezequiel.

—What? ¿Acaso no ocurrió en Tel Aviv, en Israel?

—Es otro Tel Aviv, George, en Irak.

Estando él residiendo en medio de los cautivos judíos en aquella región de Babilonia llamada Tel Aviv, había salido al valle seguramente para meditar a solas o para dirigirse de un lugar a otro. Y en un lugar despoblado vio a la distancia la nave espacial ya asentada sobre la Tierra. La misma se desplazó hacia él de norte a sur, pareciéndole a la distancia que se trataba de un viento huracanado.

Cuando se aproximó más a él pareció ser una gran nube con un núcleo que se asemejaba a fuego centelleante. Y a una distancia más cercana distinguió que se trataba de un objeto metálico resplandeciente.

Cuando la nave espacial se detuvo ante él, pudo distinguir sus partes componentes, desde abajo, y lentamente hacia arriba, secuencia que muestra su terror, y a la vez su deseo de apreciar la totalidad de aquella extraña “visión”.

* * *

Entonces ve primero lo que él llama “cuatro animales” que es el sentido más elemental de la palabra hebrea *jayót*. No existía otra palabra posible para describir lo que vio, porque la palabra *jayót* deriva de la palabra *jayím*, “vida”, y porque los animales son seres que tienen gran vitalidad, que se manifiesta prioritariamente en el hecho de que se movilizan solos, sin tracción, y a diferencia del hombre, desde el primer día de su vida.

De la misma manera, en español, la palabra “animal”, proviene de la palabra latina *anima*, es decir, que tiene ánima o alma, o vida propia. Ezequiel vio, pues, objetos automatizados, de movimientos automáticos, que nosotros llamaríamos robots.

Dichos objetos, de características marcadamente cibernéticas, tenían un cuerpo troncal vertical, cuatro hélices (que Ezequiel llama “alas”) horizontales, similares a las de los helicópteros, dos de las cuales se plegaban verticalmente al cuerpo del aparato cuando no estaba en movimiento. Dichos objetos se posaban en tierra mediante piernas metálicas que terminaban en patas esféricas a manera de tren de aterrizaje.

* * *

Aunque no se especifica, parece que cada robot tenía dos “piernas” a la manera de un ser humano, y entre dichas piernas, hacia adelante, se desplazaban unas “ruedas dentro de ruedas”, de modo que el conjunto de rotores podía movilizarse sobre la superficie del suelo en cuatro direcciones sin tener que virar.

Dichas ruedas tenían muchos “ojos”, que de manera analógica alude a ventosas que permitían que las ruedas pudiesen adosarse a todo terreno, o simplemente eran espacios vacíos que servían para aliviar su peso.

Una observación más nos da una visión clara de lo que realmente vio Ezequiel, y se refiere a las ruedas y a las piernas de los rotores como que eran movilizadas por un mismo “espíritu”, que es una manera de decir que obedecían a un mismo comando. Por eso mismo, en una parte de su relato se refiere a todo el conjunto de rotores con la palabra hebrea *jayáh*, “animal”, en singular. Se trataba, pues, de un módulo, como el módulo lunar Eagle del Apolo 11, que se posó sobre la superficie de la Luna.

Observa que se lo llama analógicamente Eagle, “águila”, de modo que si la NASA recurre al lenguaje analógico, ¿por qué no tendría que hacer lo mismo el ingeniero Ezequiel hace 2.500 años?

Los ingenieros de la NASA interpretaron lo que vio Ezequiel como el módulo de aterrizaje y despegue de una poderosa nave espacial que también ascendió al espacio con gran estruendo. Esto ocurrió con la nave espacial americana que llevó tres hombres a la Luna, de los cuales dos descendieron en el módulo lunar Eagle, y uno se quedó en la nave nodriza orbitando a la Luna.

* * *

Así de esclarecedora que es la interpretación de la gente de la NASA, ellos no están capacitados para analizar la teofanía que vio Ezequiel, como lo están los sabios de la Santa Sede, de la CBUP.

Las palabras de Ezequiel, “por encima de la bóveda había la forma de un trono que parecía de piedra de zafiro y sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre”, los de la NASA interpretaron como lo hace Andreas Faber Kaiser en su libro, *¿Sacerdotes o Cosmonautas?* donde escribe: “Se trata, a nuestra manera de entender, de la escotilla superior de la nave de la que emerge el tripulante iluminado desde abajo por el resplandor que surge del interior de la cabina. Cabe la posibilidad de una sobre-iluminación expresa, a fin de causar una mayor impresión en el espectador terrestre, como lo llama

Ezequiel, ‘hijo de hombre’ o humano. El resplandor parecido al arco iris nos hace pensar en el aura que rodea el cuerpo, tal como nos lo describe T. Lobsang Rampa” (Obra citada en la edición española, Pág. 40).”

* * *

El George Frankenstein me dice:

—En resumen, tú crees que existen los platillos voladores, ¿sí o sí?

—Sí, George. ¡Pero no se lo digas a nadie!

—Y tú, ¿has visto algún platillo volador, pa?

—Sólo he visto un satélite artificial en su órbita alrededor de la Tierra. Lo vi una noche estando con unos amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Estaba iluminado porque reflejaba la luz del Sol, exactamente como refleja la luz solar la Luna, que es el satélite natural de la Tierra. Se desplazaba en el cielo de manera relativamente rápida, lo que lo diferenciaba del resto de las estrellas e indicaba que estaba muy cerca de la superficie de la Tierra.

—¿Y desde cuándo se aparecen por la Tierra los extraterrestres?

—Posiblemente desde los orígenes de la humanidad, e incluso desde antes. Una evidencia incuestionable es la representación de un extraterrestre de forma humana y dentro de su cápsula espacial volando alrededor de un crucifijo en un fresco del Monasterio de Dechani, en Kosovska Metohija, en Yugoslavia.

Y añadido:

—Otra evidencia es el testimonio gráfico de la losa sepulcral descubierta encima de la tumba de un extraño personaje sepultado en la pirámide de Palenque, en México, que representaría a un humano sentado dentro de la cabina de una nave espacial extraterrestre, con sus manos en sus controles.

La mayoría de los arqueólogos cree que podría ser el tripulante de una nave extraterrestre. Pero yo creo que se trata de un ser humano, alguien muy importante, a quienes los extraterrestres le concedieron el honor de ingresar a la cabina de su nave y aun de poner sus manos en los controles, sólo para la “foto” del recuerdo.

Respecto de ese humano privilegiado, sus restos están allí, y se puede hacerle la prueba de ADN. . .

* * *

El George Frankenstein, que tiembla de miedo cuando escucha hablar de OVNIS y de platillos voladores, me pregunta:

—¿Y qué dices de los tres OVNIS supuestamente capturados con sus respectivos tripulantes extraterrestres por la Fuerza Aérea de los Estados Unidos en New Mexico, en Arizona y en Paradise Valley? ¿Tú crees en esas pavadas de los cazadores de OVNIS?

Y le respondo:

—Para mí la mayor evidencia acerca de los OVNIS y de las visitas de seres provenientes del cielo es el relato del profeta Ezequiel.

El George está que tiembla de miedo, dice:

—¿Y no tienes miedo al hablar de estas cosas, ché?

—No hay razón para tener miedo, George. Pero reconozco que si la población del mundo no es preparada para el momento del contacto definitivo, podría ocurrir un descalabro mundial.

Y añado:

—Y que conste que ellos no son seres híbridos con cara de tortuga y con dedos que no pueden sostener un par de alicates como el Extraterrestre de Steven Spielberg. . .

Me dice:

—Steven Spielberg debió haber consultado contigo antes de producir su E. T.

Y respondo:

—Mira, mi querido OVNI: En nada le hubiera podido ayudar yo a Steven Spielberg, simplemente porque el hombre no puede concebir ningún otro ser que sea superior a él, con excepción de su mujer, y sólo cuando ella está desplegada en toda su gloria.

3 UN OVNI EN TEL AVIV



¡Yo y mi bocota!

¿Por qué diablos tenía que tocar el tema de los extraterrestres justo delante de esta plaga del George Frankenstein?

El se trepó a mi cabeza y no me dejó en paz hasta que escribí la presente historia que en su debido momento se convirtió en una *primicia* mediática y ahora tengo el placer de compartirla contigo en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

El reporte más antiguo y detallado sobre avistamientos de OVNIS nos viene de la pluma del Ing. Ben Buzi, quizás el único humano capacitado en su tiempo para hacerlo con lujo de detalles dado su talento en el campo de la ingeniería. Su relato ha merecido un meticuloso estudio de los ingenieros de la National Aeronautics and Space Administration (NASA), particularmente de Joseph Umrich, que publicó un libro en que detalla que lo que reporta el profeta Ezequiel fue realmente una nave extraterrestre.

—¿Cuándo ocurrieron las cosas?

—Hace más de 2,600 años, el 5 de Tamuz del quinto año del rey Joaquín, el 20 de junio del año 591 antes de la era cristiana. Ese día el joven ingeniero cumplía 30 años de

edad y como obsequio de parte de Dios tuvo aquella “visión”, que más bien fue un *round-trip* en un Objeto Volador No Identificado (OVNI), a consecuencia de lo que algunos llaman “abducción”.

—¿Dónde ocurrió?

—En las inmediaciones de Tel Aviv, junto al Naru Kabáru.

—¿El Naru Kabáru? ¿Es alguna discoteca?

—El Naru Kabáru, o como se lo traduce en español, “el río Kebar”, no era ninguna discoteca ni ningún río. Era el Gran Canal del Eufrates, en Irak, cerca de las ciudades de Nipur y Babilonia.

* * *

El ingeniero Ben Buzi, que no es otro que el profeta Ezequiel, había salido a meditar al valle del Eufrates, atravesado por el Gran Canal. Y en un lugar despoblado vio hacia el norte algo gigantesco como un edificio de varios pisos de altura, que venía en dirección de él al ras del suelo.

A distancia parecía un viento huracanado, o más exactamente, un tornado, pero cuando se acercó más al ingeniero, pareció ser una gran nube con un núcleo ígneo como fuego centelleante.

Cuando se detuvo ante él vio que se trataba de un extraño vehículo metálico con una escotilla de cristal en su parte superior. Entonces pudo describir sus partes desde abajo hacia arriba.

* * *

Ben Buzi describe un conjunto de cuatro máquinas sobre las cuales se apostaba una bóveda y su escotilla. A falta de otro término más adecuado, los llama *jayót*, “animales”, queriendo decir, objetos que se movilizan solos —recuerda que dije que esto ocurrió hace 2,600 años, cuando no existían las máquinas con movimiento automatizado—. La Biblia RVA, la primera Biblia Científica en español, traduce “seres vivientes”, pero la *Biblia Decodificada* los llama “objetos animados” —recuerda que las palabras “animal” y “animado” tienen la misma raíz etimológica latina, *ánima*—.

En otro acápite, para dar idea de su complejidad y poder incrementado, el ingeniero los llama “querubines”, recurriendo a la analogía de los seres mitológicos de Babilonia representados con cabeza de hombre, cuerpo de toro, alas de águila y garras de león. Ben Buzi no tenía más que este recurso analógico para referirnos lo que vio. Recuerda que esto ocurrió hace 2,600 años.

* * *

La descripción de aquellos objetos animados, como que tienen “viento” o “espíritu” (hebreo, *rúaj*), es decir, capacidad de movimiento automatizado, atrajo la atención de los ingenieros de la NASA que ven en ellos rotores, y en el conjunto de los cuatro, un módulo espacial con el tren de aterrizaje y de despegue de una poderosa nave espacial que visitó la

Tierra procedente de alguna estrella distante, estando la más cercana a nosotros, la estrella Alfa Centauro, a cuatro años luz.

Las cosas con Ezequiel habrían sido similares a lo ocurrido con el módulo lunar Eagle del Apolo 11 que llevó a tres hombres a la Luna, dos de los cuales descendieron a la superficie lunar y uno se quedó orbitando alrededor de la Luna en la nave nodriza.

A propósito, uno de los estudiantes de la California Biblical University, de cuyo nombre no me quiero acordar, ha tenido la iniciativa de darle un nombre a esta nave que nos refiere el profeta Ezequiel: “Módulo Estelar Ben Buzi”.

* * *

El George Frankenstein inquiriere:

—¿Para qué vendrían esos extraterrestres?

Le digo:

—Ya veremos eso. Por ahora basta que sepas que eran extraterrestres ASD.

—¿Qué es eso, zambo?

Le digo:

—Ellos eran Agentes Secretos de Dios.

—¿Y por qué necesitaría YHVH de OVNIS y de extraterrestres?

Le digo:

—¿Y por qué necesitaría de una carreta tirada por bueyes? ¿O por qué necesitaría de una burra que habla? ¿O por qué te necesitaría a ti, George?

—O a ti, vale.

* * *

El ingeniero Ben Buzi ha hecho un esfuerzo descomunal para describir algo que no tenía parangón en la experiencia humana. Yo también he hecho un esfuerzo descomunal para traducir sus reportes del hebreo al español, siendo fiel y literal a sus escritos y a las observaciones de los investigadores de la NASA y recurriendo a puntos suspensivos cuando omito repeticiones a fin de dar al texto la fluidez que el lector moderno exige.

A continuación el texto del Capítulo 1 de la obra de Ben Buzi en la *Biblia Decodificada*, la traducción personal de vuestro servidor:

Sucedió en el quinto día del mes cuarto del año 30, estando yo en medio de los cautivos junto al canal Naru Kabaru, que fueron abiertos los cielos y vi visiones de Dios. . . en el quinto año de la cautividad del rey Joaquín. . .

Miré y vi que venía del norte un viento huracanado y una gran nube con un fuego centelleante y un resplandor en torno de ella. Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.

De su interior afloraba la imagen de cuatro objetos animados. El aspecto de ellos tenía forma de hombre, pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñido. Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. . .

La forma de sus caras era una cara de hombre, y una cara de león en el lado derecho de los cuatro, y una cara de toro en el lado izquierdo de los cuatro, y una cara de águila hacia el lado interior de los cuatro.⁹⁴

Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se rozaban entre sí, y otras dos que cubrían sus cuerpos. . .

Cada uno se desplazaba de frente hacia adelante. . .

En medio de los objetos animados había algo como carbones de fuego encendidos que se disparaban como antorchas. . . El fuego resplandecía, y del mismo salían relámpagos. Y los objetos animados iban y volvían, como si fueran relámpagos.

* * *

Miré a los objetos animados, y vi que había una rueda en la tierra junto y delante de cada uno de ellos. La forma y el aspecto de las ruedas era como crisólito. Las cuatro ruedas tenían la misma forma y aspecto, y estaban hechas de manera que había una rueda dentro de otra rueda.

Cuando se desplazaban lo hacían en cualquiera de las cuatro direcciones, pero no viraban. . .

Sus aros eran altos y aterradores, y los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor.

Cuando los objetos animados se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban delante de ellos. Cuando los objetos animados se elevaban de sobre la tierra, las ruedas también se elevaban. Iban a dondequiera que el espíritu fuese, y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas. Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; cuando ellos se detenían, también ellas se detenían. Y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos, porque el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas.

* * *

Extendida por encima de las cabezas de los objetos animados había una bóveda semejante al cristal. Debajo de la bóveda sus alas se extendían horizontales, la una hacia la otra. Y cada objeto animado tenía dos alas con que cubría su cuerpo.

Cuando se desplazaban escuché el ruido de sus alas como el ruido de muchas aguas, como el trueno de Shadai, como el bullicio de una muchedumbre, como el bullicio de un ejército. Y cuando se detenían plegaban sus alas.

* * *

Entonces hubo un estruendo por encima de la bóveda que estaba sobre la cabeza de ellos.

Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas había la forma de un trono que parecía de piedra de zafiro y sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre.

Entonces vi algo semejante a metal que resplandecía con la apariencia del fuego que lo perfilaba alrededor. Desde su cintura hacia arriba y desde su cintura hacia abajo vi algo que parecía fuego y que tenía un resplandor alrededor de él. Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor.

Este era el aspecto de la gloria de YHVH. Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché la voz de uno que hablaba.

* * *

En otra parte de su reporte, Ben Buzi llama a todo el módulo, *jayáh*, en singular, como si se tratase de un solo objeto complejo, y no de un módulo de cuatro objetos por separado, lo cual representa un notable avance conceptual.

Ahora bien, hablando ya en términos de la tecnología moderna, cada rotor tenía un cuerpo vertical de corte cuadrangular, sobre el cual había cuatro hélices, como de los helicópteros, dos de las cuales se plegaban al cuerpo del rotor cuando estaba apagado y estacionado.

Cada rotor tenía dos “piernas” metálicas rectas que parecían piernas de hombre pero terminaban en esferas de bronce pulido con las cuales se posaban suavemente sobre el suelo. Y delante de las piernas, y hacia adelante, había “ruedas dentro de ruedas”, es decir, cruzadas, de modo que el conjunto podía movilizarse en las cuatro direcciones, sin virar.

Las ruedas tenían “ojos”, seguramente ventosas que les permitían adosarse firmemente al suelo, como si fuera un vehículo “todo terreno”. O podría tratarse de espacios vacíos para aliviar su peso sin comprometer su resistencia estructural.

Ben Buzi se refiere a los rotores y a las ruedas como que eran movilizadas por un mismo “espíritu”, que equivale a decir que sus movimientos estaban sincronizados y obedecían a un comando central automatizado.

* * *

Los ingenieros de la NASA se esforzaron por explicar la naturaleza de la “bóveda” encima del conjunto de rotores. Vieron en ella la cápsula espacial dentro de la cual estaría la cabina de control. La bóveda sería la parte superior de la cápsula.

El concepto de los ingenieros de la NASA bien podría ser sintetizado en las palabras de Andreas Faber Kaiser en su libro, *¿Sacerdotes o Cosmonautas?*: “Se trata, a nuestro entender, de la escotilla superior de la nave, de la cual emerge el tripulante iluminado desde abajo por el resplandor que surge del interior de la cabina.”

—Excelente es esta explicación, pero ni Faber Kaiser ni los ingenieros de la NASA están capacitados para explicar lo que concierne a la teofanía.

—¿La qué?

—La teofanía, acerca de la cual trataremos hacia el final del presente reporte científico.

* * *

El relato continúa en el Capítulo 3, del cual transcribo los versículos 12-15:

Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de la ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

Luego el viento me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi espíritu enardecido, pero la mano de YHVH era fuerte sobre mí.

Después llegué a los cautivos de Tel Aviv, pues ellos habitaban allí, junto al Naru Kabaru, y permanecí entre ellos, atónito, durante siete días.

* * *

El propósito del descenso de la nave extraterrestre en Tel Aviv no era transportar la teofanía de la “gloria de Dios”, sino llevar al Ing. Ben Buzi en un viaje ida y vuelta a Jerusalem, a la velocidad del relámpago.

Donde dice “entonces el viento me levantó”, usted verá en otras versiones “entonces el Espíritu me levantó”. Pero quizás Ben Buzi no se refiere al Espíritu Santo, sino al principio mecanizado de la nave espacial que mediante levitación lo levantó a él para introducirlo a la nave, como algunos refieren respecto del fenómeno que llaman “abducciones”.

Este criterio se refuerza cuando interpretamos hermenéuticamente lo que sigue en su relato: “Y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.”

* * *

El relato se completa en el Capítulo 10.

El escenario del relato ya no es las inmediaciones del Naru Kabaru, sino el área del templo de Jerusalem.

El traslado de Ben Buzi a Jerusalem, ¿fue una visión o realmente se le obsequió con un paseíto en OVNI, Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv?

El Ing. Ben Buzi tiene la palabra:

Entonces miré, y he aquí, sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, apareció algo como una piedra de zafiro que tenía el aspecto de un trono. Y Dios dijo al hombre vestido de lino:

—Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad.

Entró ante mi vista. Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur del templo, y una nube llenaba el atrio interior. Entonces la gloria de YHVH se elevó de encima de los querubines, hacia el umbral del templo, y el templo fue llenado por la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de YHVH.

El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Shadai cuando habla.

* * *

La visión o la realidad se relaciona con la profetizada destrucción del templo en Jerusalem por mano de los babilonios el 9 del mes de Av del año 587 antes de Cristo, y el simbolismo del fuego tomado de en medio de los querubines para ser arrojado sobre la ciudad dramatiza la decisión divina que no escatima a su propio pueblo ni a su santa morada.

El hombre que cumplió la orden divina sería un tripulante del OVNI, un extraterrestre ASD.

El mismo hecho de que la gloria de Dios se elevase sobre el templo y se apartase de la ciudad dramatiza la decisión de entregar a la cautividad a los rebeldes que aun quedaban en Jerusalem.

En el Capítulo 11:22-24 se describe al OVNI despegando de Jerusalem de regreso a Tel Aviv, en Babilonia.

¿Visión o realidad?

Como dice el apóstol Cantinflas: “Allí está el detalle.”

* * *

Usted mismo considere el siguiente segmento de la narrativa del Ing. Ben Buzi:

Entonces los querubines alzaron sus alas con las ruedas que estaban junto a ellos. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

Luego, la gloria de YHVH ascendió de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

Luego el viento me elevó y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a Babilonia, a los que estaban en la cautividad.

Estas palabras constituyen una repetición del segmento de su relato en el capítulo 10:18 y 19:

Entonces la gloria de YHVH salió de sobre el umbral del templo y se colocó encima de los querubines. Los querubines alzaron sus alas y ante mi vista se elevaron de la tierra. Cuando ellos salieron, también salieron las ruedas que estaban junto a ellos y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental del templo de YHVH. Y la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos.

* * *

Quizás el lector se sienta tentado a pensar que Ben Buzi es un mero espectador desde debajo de la nave, pero la evidencia demuestra que cumplida su misión de observador para luego dar testimonio de lo que vio, el “espíritu” o el “viento”, el principio

automático de la nave, se encargó de introducirlo en ella mediante levitación, no importa que la nave se encontrara en el suelo o en el aire.

—Así, ¡cómo ya pué para que ofreciese resistencia el ingeniero, que tenía fama de cascarrabias! ¿Di?

—Evidentemente, esa nave no necesita de una escalerita grande y otra chiquita. . .

—Sí, pero, ¿qué de la teofanía, ché? Prometiste explicar eso. . .

—A continuación, como lo prometimos al principio, me refiero a la teofanía de “la gloria de YHVH”, cuya comprensión está más allá de los alcances de la National Aeronautics and Space Administration (NASA), pero antes requiero de unas cuantas palabras de introducción.

* * *

A fines del Siglo 19 una nueva disciplina académica empezó a ser implementada en las principales universidades de los países del Primer Mundo. Se centraba en el estudio de la Biblia con criterio científico y prácticamente descartó a la Teología Sistemática. Ella incorporaba los aportes de la antropología cultural, de la lingüística, de la religión comparada, de la etnología, de la etnohistoria, de la astronomía, de la física y de los descubrimientos de la arqueología.

Dicha disciplina llegó a ser denominada “Teología Bíblica”, pero en la Santa Sede de la CBUP, en Lima Limón la llamamos “Teología Científica”, siguiendo las pautas de nuestro fundador, el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, New Jersey, Estados Unidos.

* * *

Uno de los fenómenos que estudia la Teología Científica es, casualmente, las teofanías. El término deriva de las palabras griegas *theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación”, y una teofanía es definida como la manifestación visible del Dios invisible.

Eso es lo que ocurrió ante la vista de Moisés en el monte Sinaí, en el fuego que abrazaba el arbusto o la zarza, sin consumirla.

Otra teofanía ocurrió en la forma de una nube ígnea que marchaba delante del pueblo de Israel hacia la Tierra Prometida.

Otra teofanía era la luz potente que cegó a Shaúl de Tarso, camino de Damasco, y que el científico del Siglo VI, Juan Filóponos, fue el primero en señalar como una teofanía y no como un fenómeno físico luminoso.

Pero quizás la más impresionante teofanía es la descrita como “la gloria de Dios” en el libro de Ezequiel Ben Buzi, que se hace visible en el escenario del aterrizaje y despegue de la nave extraterrestre en su circuito Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv.

* * *

George Frankenstein escucha asustado, y yo prosigo:

—La expresión *kevód Adonay*, “la gloria de YHVH”, encierra un gran misterio que si pudiésemos desentrañarlo, el resto de los detalles del relato del Ing. Ezequiel Ben Buzi serían en su turno aclarados por completo.

—¿Qué es el *kevód Adonay*?

—La palabra *kevód* significa, etimológicamente, “peso”, en el sentido de la “concentración de la masa” o de la materia. Y en el lenguaje del ingeniero Ezequiel Ben Buzi, se hace extensivo a la concentración de poder, de esplendor, de hermosura. Al no decir Ben Buzi que vio “a YHVH”, sino a su *kevód*, sabiamente evita ver comprometido su acendrado monoteísmo judío que concibe a Dios como que es trascendente e invisible.

* * *

George Frankenstein no se deja convencer. El es como los israelitas de Tel Aviv, los vecinos del Ing. Ben Buzi: Duro de cerviz e incircunciso de corazón, y de yapa, cachaciento.

Dice el George:

—¿Una teofanía que se ha hecho transportar desde años luz de distancia? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Paciente y humildemente le respondo:

—La teofanía se manifestó ante la vista de Ezequiel Ben Buzi desde encima de la bóveda de la nave, y creo que escogió hacerlo así en honor a las inquietudes científicas del ingeniero. Eso no quiere decir que se haya transportado atravesando de un extremo a otro el universo, porque Dios está presente en todo lugar. Lo que YHVH quería es que Ben Buzi experimentara de manera visual que se apartaba del lugar de su santa morada en Jerusalem, y que tras esto la ruina del Templo y de la Ciudad Santa era inminente. Estos hechos constituyen el núcleo del mensaje profético de Ezequiel Ben Buzi a Israel, tanto para los judíos que estaban cautivos en Babilonia como para los que todavía quedaban en Jerusalem.

—¿Y por qué se le llama a Ezequiel, “hijo de hombre”?

—La expresión *ben-adam*, “hijo de hombre”, con que Dios lo llama equivale a decir “terrestre”, “humano” (en tu caso, George, “humanoide”). Es el lenguaje propio de las relaciones extraterrestres.

* * *

La experiencia extraterrestre de Ezequiel constituye al mismo tiempo su llamamiento profético como él mismo refiere en el Capítulo 2 de su obra:

Mientras él me hablaba, entró en mí el Espíritu y me puso sobre mis pies, y oí al que me hablaba. Y me dijo: “Oh hijo de hombre, yo te envíó a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. Yo te envíó a esta gente de rostro endurecido y de corazón empedernido. Y les dirás: ‘Así ha dicho YHVH Dios.’ Ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar. . . sabrán que ha habido un profeta entre ellos. . .”

* * *

El llamamiento profético de Ezequiel ocurre en medio de tal visión de la gloria de YHVH que tanto ha intrigado a los biblistas, como el Dr. Nahum Sarna, catedrático de la Universidad de Brandeis, donde estudió vuestro servidor en Estados Unidos.

Los mismos hechos que discutimos en el Departamento NEJS (Near Eastern and Judaic Studies) de la Universidad de Brandeis expuse en el Aula Magna de la California Biblical University, y los estudiantes se inclinaron a interpretarlos como que Ezequiel experimentó un “round trip” en OVNI, como da a entender en 3:10: “Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar.”

- ¿Por qué lo llamas “ingeniero” al profeta? Lo estás relativizando, ché. . .
- Porque eso era Ezequiel; más exactamente, era arquitecto.
- Entonces, el río Kebar, ¿no es el Yarkón?
- ¡Ni el Tel Aviv de Ezequiel es la capital del quilombo!

* * *

El George Frankenstein me pellizca y me pregunta en voz baja, para que no le escuchen sus compinches en el Aula Magna de la CBUP:

- ¿No tienes miedo de los extraterrestres? ¡Yo estoy que me orino!
- No hay razón para tener miedo, George, porque ellos no son dioses ni demonios, sino ASD o Agentes Secretos de Dios. Pero reconozco que si la población mundial no es preparada para el momento del contacto con visitantes de otras estrellas, marcharía hacia una conmoción peor que la que ocasionó el irresponsable de Orson Wells en Estados Unidos con su transmisión radial acerca de una supuesta invasión de extraterrestres de Marte. Y que conste, que ellos no son seres con cara de tortuga y dedos artríticos que no pueden llevar la cuchara a la boca, como el E.T. de Steve Spielberg. . .
- ¡Ese cojudo debió haber consultado con vos antes de producir su E.T!
- Yo no le hubiera podido ser de ayuda, George. Porque el ser humano no puede concebir físicamente otro ser que sea superior a él. Por supuesto con excepción de tu mujer, y ésta, ¡sólo cuando está desplegada en toda su gloria!

EXCURSUS

A continuación exponemos la exégesis del texto hebreo de los pasajes del libro de Ezequiel que hemos considerado en la presente historia.

En Ezequiel 1:7 el profeta Ezequiel describe los cuatro rotores de la nave espacial que vio y dice, según la *Biblia Decodificada*: “Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñido.” Pero el lector verá que otras traducciones de la Biblia en lugar de “el extremo de ellas era esférico” tienen “sus pezuñas eran como pezuñas de becerro”.

Evidentemente, el profeta quiso decir “esférico” (hebreo: עֵגוֹל *agól*) en lugar de “becerro” (hebreo: עֵגוּל *éguel*).

Hay base para leer así el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea que es el texto original de Ezequiel, el cual no incluye los signos de las vocales que se inventaron muchos siglos más tarde. Y en cuanto a la palabra “pezuñas”, lo que escribe Ezequiel es *kaf ragleijém*, que se podría traducir de manera más exacta como “el extremo de sus piernas”, siendo las “piernas” las varas sobre las cuales se posó en tierra el módulo espacial.

* * *

Otro punto en que el Texto Consonántico de Ezequiel hace posible la interpretación de los ingenieros de la NASA es Ezequiel 3:12 donde la Biblia RVA tiene: “Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo. **¡Bendita sea la gloria de YHVH desde su lugar!**” Pero en la nota de pie de página dice que es posible traducir: “Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo **al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar.**”

Quizás debo en este punto revelar algo del debate que se produjo respecto de Ezequiel 3:12 entre los miembros del Equipo Editorial de la RVA en El Paso, Texas. La nota de pie de página representa mi postura respecto de la traducción de este texto, que no logró abrirse paso al texto de la RVA, pero que ahora forma parte del texto de la *Biblia Decodificada* que venimos usando en nuestra short-story.

Para empezar, en la *Biblia Decodificada* hemos traducido “viento” en lugar de “Espíritu”: “Entonces el viento me levantó.” Esta traducción opta por el sentido elemental de la palabra hebrea *rúaj*. Ezequiel está describiendo su abducción al interior de la nave espacial en términos de una violenta levitación.

Evidentemente no hubo necesidad de una escalerita para subir y entrar a la nave espacial de Ezequiel.

* * *

La *Biblia Decodificada* traduce “**al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar**” en lugar de “**¡Bendita sea la Gloria de YHVH desde su lugar!**”

Cuando se traduce “bendita” se sigue el Texto Consonántico tal cual se ha conservado. Pero si lees como lo sugieren los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, entonces hay que traducir “al elevarse” la Gloria de YHVH (con la nave espacial que la transporta).

¿En qué se basan los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*?

Se basan en que el Texto Consonántico tiene בְּרוּךְ (léase: *barúj*), y la lectura correcta es בְּרוּם (léase: *be-rum*). Como verás, la letra *kaf* (ך) y la letra *mem* (ם) tienen una forma parecida, y a la *mem* se le puede haber borrado un trazo vertical y uno horizontal (si Ezequiel escribió en caligrafía aramea). Pero si escribió en caligrafía “cananea”, entonces el parecido de los signos de la *kaf* y la *mem* es aun mayor, como el lector puede constatar al examinar nuestra short-story “El alfabeto de oro”, incluida al comienzo de la separata

académica de *Hebreo Bíblico*, de la Biblioteca Inteligente. Debido a su gran parecido, la *kaf* y la *mem* en la caligrafía cananea antigua a menudo se confunden en la escritura.

La lectura correcta, *be-rum*, “al elevarse”, en lugar de *barúj*, “bendita”, es confirmada por el segundo relato acerca del OVNI en Ezequiel 10:15, que usa el mismo verbo hebreo **רָם** que se traduce “elevarse” para referirse al despegue de la nave espacial de la superficie de la Tierra en medio de un grande estruendo: “Luego los querubines se elevaron”. En este texto Ezequiel llama al módulo, analógicamente, como “querubines”, seres mitológicos de apariencia híbrida.

La traducción de la *Biblia Decodificada* en este punto del relato de Ezequiel dice así:

Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de la ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

* * *

Si lo que vio Ezequiel hubieran sido “animales” en lugar de “máquinas animadas” o automatizadas, éstos nada tuvieran que ver en el *locus* de la poderosa reacción ígnea que se produjo debajo y en el centro del módulo, pues se achicharrarían.

Ezequiel describe la reacción ígnea recurriendo a la palabra hebrea *jashmál* (חֶשְׁמַל), palabra que en hebreo moderno significa “electricidad”, pero que originalmente significaba “metal resplandeciente”. En Ezequiel 1:4 la *Biblia Decodificada* traduce: “Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.”

¿Cómo se arriba en el hebreo moderno al concepto de *jashmál* como “electricidad”? La explicación es muy interesante:

La Septuaginta traduce la palabra subrayada, metal, como ηλεκτρον (léase: *iléctru*) que es la palabra con que se designa a la aleación del oro con la plata. Pero como el fenómeno de la electricidad ha sido designado a partir de esta palabra en el léxico de la ciencia, Eliézer Ben Yehúda designó el concepto de “electricidad” con la palabra hebrea *jashmál* que deriva del presente relato de Ezequiel. ¡Son gajes del oficio, ché!

* * *

La descripción de aquellos objetos animados como que tienen “espíritu” o “viento” que los moviliza a la manera de las actuales máquinas de combustión es lo que ha atraído la atención de los ingenieros y científicos de la NASA a investigar esta antigua pieza descriptiva de la literatura hebrea para ver si está de por medio la descripción del módulo de aterrizaje y despegue de una poderosa nave espacial destinada a transportar de manera visible la teofanía de Dios (la Gloria de Dios), no de un lado a otro del universo, sino de Tel Aviv a Jerusalem y viceversa, a la velocidad de la luz, o a lo mejor a mayor velocidad, casi a la velocidad que toma pasar de la trascendencia a la inmanencia y viceversa. Hablo como loco.

Como era de esperar, los ingenieros de la NASA no se limitaron a desentrañar y explicar este relato como poderosos rotores con poderes cibernéticos, sino que fueron más allá a interpretar también la naturaleza de la bóveda y del “trono” que estaba por encima de los rotores y de la cápsula espacial propiamente dicha, dentro de la cual se hallaría la cabina de control. De esta manera, fueron incapaces de penetrar al núcleo de la “visión” que se relaciona con la naturaleza del concepto de “la Gloria de Dios”.

* * *

La palabra “gloria” (hebreo: *kevód*) proviene de una raíz nominal semítica que significa “peso” en el sentido de “concentración de masa”, y que en el lenguaje bíblico de Ezequiel se ha hecho extensivo a la concentración de poder, de brillo, de hermosura. Al no decir Ezequiel que vio “a YHVH”, sino a su *kevód*, sabiamente despeja toda posibilidad de ver comprometido su acendrado monoteísmo que concibe a Dios como trascendente e invisible.

Lo que él dice haber visto es la manifestación sensible o visible de la presencia divina de manera semejante a su manifestación en el Arca de Dios (el Arca del Pacto), pero de manera descubierta y más intensa. El no encontró mejor palabra que *kevód* para expresar este concepto, no obstante que la palabra es puramente analógica, como en todos los casos cuando se describe la manifestación de la Divinidad.

Debemos hacer distinción entre el vehículo espacial que transporta la teofanía, de la teofanía misma. Del relato bíblico se deriva que la teofanía se manifestó ante la vista de Ezequiel, y no que la teofanía haya tenido que transportarse en una nave espacial desde lugares que se encuentran a años luz de la Tierra, porque un atributo de Dios es su immanencia, es decir, que se encuentra en todas partes del universo que ha creado.

* * *

Las caras de los rotores-robots podrían haber sido *stickers*, de la manera que las naves de Estados Unidos portan el *sticker* de la bandera de ese país. Y a lo mejor no sólo eran *stickers*, sino representaciones en alto relieve, como lo ha expresado gráficamente el Dr. Jorge A. Chávez Silva, “el Charro”, en su representación tridimensional de los planos de la NASA.

Lo que importa entender, con respecto a este aspecto de la descripción de Ezequiel es su mensaje simbólico, tanto de manera independiente como de conjunto. Esto es posible deducir si tomamos la Biblia como un solo libro, producto de una sola mente no humana ni sujeta a las limitaciones del tiempo.

Así las cosas, podríamos recurrir al testimonio del libro de Apocalipsis teniendo en cuenta también el orden en que aparecen descritos los símbolos en Ezequiel 10:14.

Apocalipsis refiere el mismo simbolismo que ha sido interpretado en relación con el énfasis del mensaje de cada uno de los Cuatro Evangelios que dan testimonio del Hijo del Hombre de quien se enfoca su Gloria diciendo: “Y vimos su Gloria, Gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.”

* * *

En Apocalipsis 4:7 los símbolos son referidos en el orden en que aparecen en el canon bíblico:

Primero el león, que en el arte cristiano antiguo era el símbolo del Evangelio de Mateo.

Luego el toro o becerro, que era el símbolo del Evangelio de Marcos.

En tercer lugar, el hombre, que es el símbolo del Evangelio de Lucas.

Y finalmente el águila, que es el símbolo del Evangelio de Juan.

En el texto de Ezequiel 10:14 es mencionado en primer lugar el toro que simboliza a Marcos, que es el primer evangelio que fue escrito, en el orden cronológico de la producción de la literatura de los Evangelios.

* * *

¿Y cuál es la razón detrás de tal simbolismo?

Es el énfasis del contenido literario de cada Evangelio:

En el Evangelio de Marcos se ve la Gloria de Dios trabajando de sol a sol como un toro que ara sin descanso.

En el Evangelio de Mateo se lo ve como heredero del trono de David, cuyo estandarte real porta el león de la tribu de Judá.

En el Evangelio de Lucas se le contempla en su experiencia humana como médico y sacerdote.

En el Evangelio de Juan se enfoca los hechos desde la distancia del tiempo y de la eternidad, con la perspectiva y la visión panorámica del águila que se remonta a mayores alturas. El mismo apóstol Juan se refiere a sí mismo como un águila en Apocalipsis 12:13, 14, llevando en sus alas a María, la madre del Señor, hacia Turquía, para librar su vida del embate de la política mundana y del conflicto cósmico en Jerusalem.

—Ameizing! ¿Y por qué el mismo diseño se repite en los cuatro robots-rotos?

—Porque en cada uno de los Cuatro Evangelios hay de Mateo, de Marcos, de Lucas y de Juan.

* * *

La visión de la Gloria de Dios en Ezequiel también tiene paralelo en la visión del Hijo del Hombre que tuvo Juan estando cautivo en la isla de Patmos. Así nos lo describe en Apocalipsis 1:12-18 en la *Biblia Decodificada*:

Di la vuelta para ver la voz que hablaba conmigo. Y habiéndome vuelto vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros vi a uno semejante al Hijo del Hombre vestido con una vestidura que le llegaba hasta los pies, y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego.

Sus pies eran semejantes al bronce pulido, ardiente como en un horno.

Su voz era como el estruendo de muchas aguas.

Tenía en su mano siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos.

Su rostro era como el Sol cuando resplandece en su fuerza.

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y puso sobre mí su mano derecha, y me dijo: “No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, pero he aquí que vivo por los siglos de los siglos.”

Observe que la narrativa retoma algunas frases claves del relato de Ezequiel que termina con palabras similares: “Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché la voz de uno que hablaba” (Ezequiel 1:28).

4

IGNORADA MARCIANITA

Cuando mi madre vio el objeto volador no identificado en Celendín, los rusos aun no habían lanzado su Sputnik. Y cuando eso ocurrió poco después, muchos se agolpaban en las esquinas de la Plaza de Armas con sus bocas abiertas y la vista dirigida hacia las estrellas, mientras comentaban nerviosamente los misterios del infinito que nos envuelve.

Su conversación se centraba en el planeta Marte, debido a que es el más parecido y cercano a la Tierra, aparte de su enigmático color bermejo. Todos admiraban la proeza de los rusos, pero evidentemente los marcianos ya se los habían madrugado.

Entonces se hizo popular una canción nuevaolera, poco antes de la década de 1960, que describía a una mujer tan virtuosa que de ninguna manera podría ser producto de la Tierra, y que el incremento de los viajes espaciales bien podrían acercarla a nuestra ansiosa realidad. ¿Podría ser ella una mujer de Marte?

Así dice la letra de esa canción:

*Ignorada marcianita,
espigada, pequeña, gordita, delgada,
será mi amor.*

*La distancia nos acerca
y en el año sesenta
felices seremos los dos.*

*Yo quiero una chica de Marte
que sea sincera.
Que no se pinte, ni fume
ni sepa siquiera
lo que es rock-and-roll.*

*Marcianita,
blanca o negra,
espigada, pequeña, gordita, delgada,
será mi amor.*

*La distancia nos acerca
y en el año sesenta
felices seremos los dos.*

*Yo que tanto he soñado,
voy a ser el primer pasajero
que viaje hasta donde estás.*

*La distancia nos acerca
Y en el año sesenta
felices seremos los dos.*

* * *

Esta canción expresaba una expectativa romántica del tercer tipo diametralmente diferente de la del inglés Herbert George Wells en su libro, *The War of the Worlds*, publicado en 1938 y escenificado por Orson Wells en 1938, con resultados catastróficos en lo que a accidentes producidos se refiere.

Orson Wells era un joven periodista de la CBS Radio, y su programa, Intercontinental Radial News era transmitido desde Nueva York. A él se le ocurrió escenificar en la radio en el día de Halloween la ficción de H. C. Wells, propalando como BREAKING NEWS la noticia de la invasión a Estados Unidos de naves tripuladas procedentes de Marte, que se encuentra a 57 millones de kilómetros de la Tierra.

—La crónica noticiosa fue diseñada para la víspera de Halloween y se estima que siete millones de personas la escucharon en medio de un verdadero pandemonio.

—Sí, pué. ¿Por qué no esperar, más bien, un contacto romántico, *sex included*, al estilo de Génesis Capítulo 6, di?

—¡Claro! A propósito de Herbert George Wells, él también produjo las sagas de ciencia ficción, *La máquina del tiempo* y *El hombre invisible*.

* * *

En esos tiempos pasados no sabíamos de Marte mucho más que los antiguos astrólogos de Babilonia.

Se lo distingue en el cielo nocturno por su color rojizo que despertó analogías relativas a la sangre, la guerra y la muerte. Los babilonios lo llamaban Nergal, y lo consideraban el dios de la muerte. Los griegos lo llaman con el nombre de Ares, el dios de la guerra. Y su nombre latino, Marte, lo ha desvestido de su divinidad para presentárnoslo con un rocoso cuerpo celeste.

A Aristarco de Samotracia se le ocurrió decir 250 años antes de la era común que Marte gira alrededor del Sol, contrario a la creencia difundida, de que todos los cuerpos celestes giran alrededor de la Tierra. Aristarco de Samotracia se le anticipó en 1.800 años a Nicolás Copérnico, que en 1543 señaló que todos los planetas giraban alrededor del Sol, y que el Sol en realidad es una estrella.

* * *

Está a la vista que Marte es un planeta, porque se lo ve desplazarse en el círculo del cielo, a diferencia de las estrellas que parecen estar fijas debido a la gran distancia a que se encuentran de la Tierra. Pero nadie pudo verlo en tamaño ampliado hasta que Galileo inventó su telescopio en 1610, y del tamaño de una mandarina, Marte fue visto con un diámetro de dos metros y medio. Grande logro para la ciencia, pero insuficiente para captar en su superficie algún indicio de vida.

—Hasta que ocurrió lo que ocurrió. . .

—Así es, aparatos más sofisticados del Siglo 19, mostraron sobre su superficie enormes canales y otras grandes obras de ingeniería. Percivald Lowell, que los observó

desde su observatorio en 1894, pensó que por fin empezábamos a comunicarnos con seres más desarrollados de otros mundos.

* * *

Mis fantasías se intensificaron en 1976 cuando los científicos de la NASA captaron en una llanura de Marte. . . ¡el relieve geológico de un rostro humano! ¡Una montaña tallada artificialmente con la forma de una cara humana, como para que pueda ser vista desde la Tierra!

¿Qué otro propósito tendría semejante obra de ingeniería que mostrarnos que lo que se vino a llamar “el rostro de Marte”, era el rostro nuestro? ¿Acaso no significaba esto un mudo mensaje de que los habitantes de la Tierra vinieron de Marte?

Según algunos, el rostro pétreo se parecía a Ronald Reagan cuando se aventuró como galán de cine y enardeció las fantasías respecto de cómo pudiese ser una despampanante mujer marciana.

Otros veían el ese rostro marciano una semejanza al rostro de la Esfinge de Egipto, enardeciendo las fantasías de que la civilización egipcia haya sido propulsada por marcianos.

En cuanto a mí respecta, esa roca se me hace más parecida a la Laura Bozo cuando no habla.

* * *

—Y en cuanto a una mujer marciana “X” que pudiese estimular nuestras fantasías sexuales, ¿acaso se llamaría Aelita, como en la novela de Tolstoi?

—¿O acaso se llamaría Adelita?

—¿O acaso, Estelita? Desde ya, yo le cantaba en mi corazón la canción de Leo Dan:

*Estelita, ¡qué linda que estás!
Estelita, ¿podría con usted conversar?*

Pero una fotografía de mayor resolución mostró que el “rostro de Marte” era tan sólo un accidente natural, y ante diversos ángulos en que le alcanzaba la luz del Sol, desaparecían sus facciones humanas.

—Para entonces ya se sabía que como la Luna, el planeta Marte es inerte. . .

—Bueno. Quizás no sea de Marte, pero de todas maneras, ¡llegaría a amarte!

—Aun siendo de otros mundos, los extraterrestres que nos visitan, sin duda son seres altamente evolucionados.

—O iguales a nosotros, físicamente hablando, pues honestamente no puedo imaginar un ser más perfecto que la Lucianita Salazar.

—¿Di?

* * *

El hecho es que nos visitan desde el cielo. Lo corroboran tantos avistamientos en lugares identificados a partir de dos indicadores coherentes: Lugares sagrados y lugares encantados.

Se habla de “lugares sagrados” en las diferentes civilizaciones que han surgido a lo largo de la historia. Este es el indicador más seguro, independientemente de cuál civilización sea, porque los antiguos identificaban tales escenarios con la teofanía o manifestación visible de dioses venidos del cielo.

Sobre este particular, Jerusalem sobrepasa a Stonehenge, a Macchpicchu o al santuario chavinoide de Muyuc Chico, en Celendín. El libro del profeta Ezequiel alude al descenso de una descomunal nave espacial tan alta como un edificio sobre Tel Aviv y sobre el Monte de los Olivos, que está frente al Monte del Templo.

* * *

Se habla de “lugares encantados”. Me refiero a comarcas donde ocurren fenómenos que parecen contradecir las leyes naturales. Tal es el caso de Sedona, en Arizona, Estados Unidos. Tal es el caso del cerro Tolón, en Celendín.

Pero quizás habría un indicador más: Las zonas cerradas por los gobiernos de los estados del Primer Mundo para mantenernos alejados de supuestos “secretos militares”. Tal es el caso de Roswell en New Mexico, que ha dado lugar al incremento de la saga de que el gobierno de Estados Unidos oculta por consigna o por instructivas del cielo una o dos naves extraterrestres siniestradas, con los restos de sus tripulantes.

—Yo he visto la foto de esos extraterrestres momificados, ché. Parecen llanguatinos.

—De todos modos, este tercer indicador pertenece al terreno de la conjetura. No así la nave extraterrestre no tripulada que descendió en las inmediaciones del cerro Tolón, al norte de la cadena del Jelij el 22 de diciembre del 2009, coincidiendo por alguna razón con el solsticio de invierno.

—De todos modos, ahora que conocemos más del planeta Marte, podemos estar seguros que la nave que tomó suelo en las inmediaciones del cerro Tolón, al nor oriente de Celendín, no vino de allí.

—¿De dónde vendría? ¿Di?

5
LOS PLATILLOS VOLADORES
DE CELENDIN



El autor de *El Diario del Capitán* y su platillo volador

Hace más de cien años, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella fue el primero en llamar la atención de sus amigos y allegados en conexión con ciertos objetos de piedra con forma de lentejas de aproximadamente medio metro de diámetro que frecuentemente se descubren en el territorio de la provincia de Celendín —en los Andes del norte del Perú— y que según él no tendrían origen incaico ni pre-incaico. Casualmente, el Amauta Pedro García, “el Búho”, a partir de los documentos originales del Diario del Capitán refiere que él los llamaba “lentejas de piedra”.

El Capitán, que tenía entre sus pasatiempos favoritos la recolección de piezas arqueológicas del pasado precolombino del Perú, sobre todas las cosas fue impresionado por el peso descomunal de esas “lentejas de piedra”, que sobrepasa en mucho al de las piedras de igual volumen, cualquiera sea su naturaleza: Calcárea, granítica, e incluso la pesada andesita que es una lava volcánica de la región de los Andes, y de esto deriva su nombre.

Este hecho podría sugerir que por alguna razón la masa de tales “lentejas de piedra” ha sido incrementada artificialmente.

* * *

Lo que más llama la atención ahora que estos objetos han sido rescatados en mayor número es su abundancia, sus diversos tamaños y su forma perfectamente convencional y regular, producida por una mano y una tecnología para nosotros desconocida.

Una de esas “lentejas de piedra” que perteneció a la colección del Capitán se conserva en el patio de su residencia en el Jirón José Gálvez 714 en Celendín, que han heredado sus bisnietos Chávez-Mori-Machuca.

El Dr. Moisés Chávez, nieto del Capitán y arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, aparece en una foto muy difundida en internet al lado de esta “lenteja de piedra”, luciendo su camisa arqueológica de lino fino que en el pasado perteneció a una momia de Egipto y que está decorada con jeroglíficos pornográficos y textos del Libro de los Muertos.

* * *

Medio siglo después de la muerte del Capitán, el Amauta Alfredo Rocha Zegarra se refirió a tales lentejas de piedra como “platillos voladores líticos” o “platillos voladores de piedra”, porque su forma se parece a la manera como se concibe y se representa naves espaciales extraterrestres a partir del testimonio de quienes aseguran haberlas visto e incluso haber sido abducidos e introducidos a su interior y transportados con algún propósito lejos de nuestro planeta.

El término “platillos voladores”, aparentemente originado en el vulgo de España donde suelen referirse a los platos con el diminutivo de “platillos”, sería traducción literal del inglés *flying saucers*, y alude a la manera como son vistos tales objetos espaciales desde abajo, desde la Tierra, salvo raras ocasiones en que parecen haberse posado sobre la Tierra, como la descrita con todo lujo de detalles en la Biblia, en el libro del profeta Ezequiel.

El término moderno, OVNI (Objetos Voladores No Identificados) enfoca un radio más genérico de formas y estructuras aerodinámicas adscritas a tales vehículos espaciales.

* * *

El Profesor Daniel Quiroz Amayo, cuando era profesor de Geografía Física en el Instituto Superior Pedagógico “Aristides Merino Merino” de Celendín, optó por llamarlos “esferolitos”, por su parecido a las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica, y se refirió a los “esferolitos” descubiertos en el cerro Kilkapirka, en la provincia de Bolívar, región La Libertad, en un artículo suyo publicado en la revista JELIJ/PARTA 56 (Año 3, N° 5, Julio, 1996). Tales “esferolitos” en realidad son lentejas o platillos voladores de piedra.

La colección del Profesor Quiroz Amayo consta de siete de estos objetos líticos que se encuentran en el Museo “Amauta Alfredo Rocha”, en Celendín. Dicho museo ha sido implementado por él y su esposa, la Profesora Esther Rocha de Quiroz, hija del Amauta.

Para ellos, estos objetos podrían estar relacionados con los trazos o inscripciones líticas que se han conservado en las inmediaciones del cerro Kilkapirka, pues en quechua, *kilka* significa “trazo”, “inscripción”, y *pirka* significa “muro”, significando “muro con inscripciones”.

* * *

El Dr. Moisés Chávez prefiere llamarlos como lo hizo el Amauta Alfredo Rocha, con una diferencia: Los llama “platillos voladores de Celendín”, porque son personas de Celendín, en su mayoría relacionadas con la docencia en los colegios y en el Instituto Superior Pedagógico los que los han hecho notorios al transportarlos a sus casas para lucirlos junto a los pretilos de sus patios, impresionados por su forma y su peso descomunal, aunque sin saber realmente qué son o de qué se trata.

El platillo volador del Capitán conserva con mayor nitidez los rasgos que tendrían los platillos voladores que nos visitan procedentes de otras estrellas. Tales rasgos —la parte inferior totalmente lisa y la parte superior diseñada en círculos concéntricos—, representarían el montaje de sus piezas exteriores, plegables y con diseño y tecnología “transformer”.

* * *

En cuanto a su material, el Dr. Moisés Chávez indica que la piedra de que están hechos demuestra ser de naturaleza magmática o de origen volcánico. Según él, en algún momento fueron una mezcla de rocas fundidas o semi-fundidas como las que se producen debajo de la corteza terrestre a una temperatura de más de 1000 grados centígrados.

Esto se hace evidente a partir de muchos de estos platillos voladores que han sido destruidos a combazo limpio por curiosos codiciosos que pensaban encontrar en su interior valiosos fósiles de las fases más antiguas de la vida en la Tierra, o tesoros escondidos *ex profeso*, digamos, sofisticados objetos de oro o de otros metales preciosos.

Muy a pesar de ellos, en su interior no han encontrado nada más que esta misma piedra compacta de origen desconocido.

* * *

Como dijimos, el mayor conglomerado de estos platillos voladores ha sido descubierto en las inmediaciones del cerro Kilkapirka, más al sur del territorio de Oxamarca, sin necesidad de llevar a cabo excavaciones arqueológicas, pues la erosión de las lluvias los arrastra a sus vertientes orientales que dan a la cuenca del Marañón.

Otros platillos voladores han sido descubiertos de manera aislada en diversas partes de la provincia de Celendín, sobre todo en las inmediaciones del poblado de Jerez, distrito de Huasmín.

El Dr. Moisés Chávez observa que no se trata de unos pocos platillos voladores, como para ser considerados una interesante e inquietante casualidad de la naturaleza, sino de cientos o quizás miles de objetos de forma perfectamente convencional.

Según él, este extraño fenómeno no es fruto del roce erosivo que produce los cantos rodados, como piensan el Prof. Daniel Quiroz Amayo y otros observadores locales. Tampoco son lo que en Estados Unidos llaman analógicamente, “excretions” o “excrementos”. Y digo analógicamente, porque aunque se parezcan a deposiciones, son interpretados como formaciones de lava o de lodo caliente como los que se forman en la

isla norte de New Zealand, en que su forma circular se forma alrededor de una erupción de aire caliente. Pero tales formaciones no aparecen del todo desconectadas de su entorno, como los Platos Voladores de Celendín. Tampoco tienen ninguna conexión con su contexto geológico de naturaleza calcárea, consecuencia de la sedimentación de animales marinos —la cordillera de los Andes fue hace millones de años el fondo del mar—.

Y lo que intriga más, tampoco se relacionan con ninguna cultura americana, cerámica o pre-cerámica, en otras palabras, nada tienen que ver con la presencia y la actividad del hombre andino. Esto hace que su estudio dé cabida a un sinnúmero de especulaciones, incluidas las relacionadas con los “alienígenas ancestrales”, como se suele llamar a los extraterrestres que supuestamente han intervenido para generar las diversas fases coyunturales de la civilización humana a nivel global, o que incluso anteceden a los seres humanos en la Tierra.

En este criterio coincide con el Dr. Giorgos A. Tsoukalos, consultor de la serie televisiva “Alienígenas Ancestrales” (en inglés: *Ancient Aliens*) propalada por History Channel, quien los considera la única representación tridimensional —que no son fotos— que se conoce de las naves espaciales que nos visitan procedentes de otras estrellas y que se acercan a la Tierra tras salir de sus naves nodrizas que se mantienen como islas en medio del espacio.

* * *

Ahora bien, ¿qué cosa son y para qué sirvieron estos “Platos Voladores de Celendín”?

Se trataría de objetos líticos tallados con precisión láser (*light amplification by stimulated emission of radiation*), o hechos en moldes a partir de magma o lava volcánica semi líquida, para que tengan la forma de gigantescas lentejas de hasta medio metro de diámetro o más, y hasta de 200 kilos de peso.

Las piezas de la colección del Museo “Amauta Alfredo Rocha” de Celendín acusan haber sido hechos en molde con la piedra en estado incandescente.

Si las cosas ocurrieron de este modo, quienes los hicieron han tenido acceso a una tecnología muy avanzada como para producir volcanes artificiales o erupciones científicamente controladas a través de la corteza terrestre en una región donde no se conocen volcanes naturales y las rocas son producto de sedimentación calcárea. Salvo que hayan sido traídos de volcanes de lugares distantes.

Tales erupciones les proveyeron no sólo de piedra en estado derretido o semi derretido —según la evidencia de un plato volador procedente de Jerez—, sino también con masa incrementada artificialmente, que es lo único que puede explicar su excesivo peso, comparado con el peso de un volumen similar de la piedra calcárea de que están hechos los macizos rocosos de los Andes centrales del norte del Perú —que como dijimos son producto de la sedimentación de animales en el lecho marino—.

* * *

Al referirnos a los Platillos Voladores de Celendín, no podemos esquivar la pregunta que a menudo nos hacen por haber sido designados “esferolitos” por el Dr. Nelo: ¿Qué conexión podrían tener con las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica, algunas de más de un metro de diámetro? —que evidentemente fueron hechas para mantenerlas flotando en el aire; no para colocarlas sobre el suelo, y menos para ocultarlas bajo tierra—.

El Dr. Moisés Chávez indica que los Platillos Voladores de Celendín bien podrían explicar el misterio de los esferolitos de Costa Rica, que igualmente están desconectados de toda cultura arqueológica local, es decir, de todo pueblo que los haya legado como un aspecto de su cultura material. Por lo mismo, la única manera de fecharlos, es aventurándonos a decir que podrían ser anteriores a la llegada del hombre a la América del Sur y a la cordillera de los Andes procedente de América del Norte, digamos, hace 30.000 años, que según algunos arqueólogos es la edad del Hombre de Lauricocha.

* * *

Aparte de la manufactura alienígena que acusan ambos, los esferolitos de Costa Rica y los Platillos Voladores de Celendín, la pregunta del millón de dólares es: ¿Qué cosa son estos objetos y para qué sirvieron?

Ambos podrían ser testimonios de actividades educativas y lúdicas de extraterrestres establecidos en la Tierra, representando los esferolitos exo-planetas o sus estrellas distantes del Sol, y los platillos voladores líticos las naves espaciales en las cuales descendieron a la Tierra.

El Dr. Mime, Conde de San Isidro, se aventura incluso a decir que es posible que los esferolitos de Costa Rica y los platillos voladores de Celendín alguna vez estuvieron pintados con colores distintivos, con pintura ahora totalmente desaparecida. De este modo representarían didácticamente los exo-planetas de donde vinieron los alienígenas que los hicieron para aplacar su nostalgia por sus hogares distantes.

Por su lado, los Platillos Voladores de Celendín estaban recubiertos, unos de una película lítica artificial de color negro metálico; y otros de color plateado, como el que fue descubierto en las inmediaciones de Jerez.

* * *

Evidentemente, los alienígenas ancestrales que los produjeron en masa, en un tiempo no eran visitantes esporádicos de nuestro planeta, sino con todo derecho sus habitantes “originarios”, antes que la Eva de la Biblia y el Evo de Bolivia, y secuaces. Posteriormente fueron conocidos por los antiguos sumerios como *Anunaki*, término que se traduciría “seres celestiales establecidos en la Tierra” (sumerio: *anu*, “cielo”; *na*, “de”; *ki*, “tierra”).

A los alienígenas ancestrales, especialmente los de Celendín, se refiere el Dr. Moisés Chávez en su obra, *Angelología y Demonología*, que forma parte de su monumental enciclopedia sobre *Teología Científica*. El indica que los hombres antiguos vieron en ellos ángeles-demonios-dioses, en todo caso seres muy poderosos como para lanzar objetos líticos al aire en su inquietante versión de Star Wars o Guerra de las Galaxias.

¿No serían los alienígenas de Celendín los mismos “Anunaki”, seres celestiales que se establecieron también en Sumeria, en la actual Irak, y cuya fuente memorial de piedra grabada con caracteres cuneiformes sumero-babilónicos ha sido descubierta en la cuenca del lago Titicaca, cerca del emplazamiento de los Bloques “H” de Puma Punku?

* * *

Los sumerios son la primera civilización en la historia, probablemente generada por la intervención de los Anunaki de origen extraterrestre hace más de 5.500 años.

La fuente memorial o votiva, tipo bandeja, hecha de piedra y grabada con signos cuneiformes sumero-acádicos ha sido descubierta en la cuenca del lago Titicaca y es exhibida en el Museo de Minerología en La Paz, Bolivia.

La explicación de este extraño descubrimiento en el Altiplano boliviano es que fue obsequiada por algún personaje sumerio importante a los Anunaki, que ellos optaron por dejarla en Bolivia, cerca de su base espacial en Puma Punku, en lugar de llevársela consigo a su nave espacial y a su exo-planeta.

* * *

Respecto del conglomerado de Kilkapirka cierto shilico loco ha dicho, ingenua pero de manera realmente genial, que se trataría de un arsenal “bélico” para participar, al estilo del film de “Harry Potter y la Piedra Filosofal”, en competencias deportivas. Comparadas con sus platillos voladores de piedra las competencias de *quidditch* en Hogwarts —la Escuela de Magia y Hechicería más prestigiosa del Reino Unido de la Gran Bretaña—, serían como arrojar al aire “capillo” o “cancha pobre”, o como arrojar guijarros que dan bote en la superficie de un lago, una, dos, tres, y hasta siete veces, pasatiempo que solía practicar el Dr. Moisés Chávez en sus años mozos y buenmozos.

—Pero. . . ¿Lanzar platillos voladores de piedra de 200 kilos de peso, por puro gusto y placer?

—La respuesta podría venir de las ruinas de Puma Punku en Bolivia, cuyos bloques “H” revelan que ni la fuerza de gravedad ni las grandes distancias en la superficie de la Tierra fueron obstáculos para esos alienígenas.

—También en este caso, la asombrosa ficción de la señora Joanne K. Rowling, autora de la serie literaria infantil de *Harry Potter*, probaría saltar de la magia convencional a una tecnología espacial más sofisticada que la de nuestros magos y hechiceros serranos, que digo, terrestres. . .

—Sí, pero. . . ¿Lanzando al aire o esquivando guijarros y juguetes de piedra de hasta 200 kilos de peso, y por pura diversión? Give me a break!

* * *

Intentando responder a esta insistente pregunta del George Frankenstein, su padre, el Dr. Moisés Chávez, refiere la siguiente anécdota de lo ocurrido en uno de los laberínticos y tenebrosos pasadizos de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (ahora CBUP-VIRTUAL):

“El día que me referí a los Platillos Voladores de Celendín en un curso basado en la separata académica, *Angelología y Demonología*, que forma parte de mi obra *Teología Científica*, escuché la siguiente conversación, propia de gente a todas luces desquiciada y aterrada:

—A la verdad, nadie sabe nada de nada, aunque alguien sí podría saber. . .

—¿Quién? ¿Quién?

—El “Paul”, el alienígena gris del film producido por la empresa cinematográfica Universal Pictures a partir del guión de Simon Pegg y Nick Frost. Honestamente, este film ha dejado chiquita a la super producción de Steve Spilberg, “E.T.” o “Extraterrestre”.

—Sólo que ese film del “Paul” nos está prohibido ver a nosotros, a los evangélicos fundamentalistas de la calaña del George Frankenstein, porque podría hacer estallar nuestras neuronas. . .

—Sí, pué. Manténte nomá lejos de su boca y de su lenguaje corporal del Paul, for God’s sake!

—Sí, pué, hermano George. Ese alienígena, el “Paul”, es un mal testimonio, pues aunque su corazón es limpio y transparente —como el del Doctor Don Trepanación de la Mancha, el científico loco de Celendín—, ese Paul tiene la boca muy, pero muy sucia.

—¡Ay Dios! ¡¡¡Calongo tenías que serrr!!!



**Los platillos voladores en su casa del Doctor Nelo,
ahora convertida en el Museo Amauta Alfredo Zegarra**

6 EN EL RADIO MAGNETICO DE TIWANAKU

Gran interés cobró la contra-campaña de vindicación de la civilización Tiwanaku por las ondas de Radio “Cruz del Sur” a partir de las plataformas de UNIEVA y del programa de Los Bienpensantes. En UNIEVA se habló al respecto en su curso de Ecología, cuando enfocamos la temática de la “ecología humana”. Y en el programa de Los Bienpensantes se entretejió la trama de una visita de los bienpensantes a Tiwanaku, no sólo por razones ecológicas y arqueológicas, sino como un acto de desagravio de la civilización tikanakota por parte de evangélicos de buen corazón y con la cabeza en su sitio.

Creímos que esto era el ejercicio de nuestra responsabilidad moral frente a la campaña vil que en nuestro tiempo de supuesta “guerra espiritual” llevan a cabo ciertas agrupaciones de evangélicos trasnochados que consideran los restos arqueológicos de Tiwanaku “morada de demonios” y vórtice de fuerzas satánicas.

Ellos no sólo han hecho resurgir las prácticas coloniales de “extirpación de idolatrías”, sino también han asimilado rituales de magia y brujería para “liberar” reiteradamente el emplazamiento arqueológico de Tiwanaku de supuestas “ataduras” demoníacas, cuando lo que realmente hacen es satanizar la cultura tiwanakota y alienar a sus herederos, la población aymara del Altiplano peruano-boliviano.

Tal es el contexto de la iniciativa de los periodistas Juan E. Flores y Moisés Chávez, de utilizar la radio evangélica para promocionar “un tour de estudio y de vindicación en el complejo arqueológico de Tiwanaku”.

* * *

En aquel tour de vindicación de Tiwanaku conocí a Nicolás Sirpa Mamani, un hombre enamorado de su idioma aymara. Aunque yo no lo entienda, él tiene el placer de hablarme primero en su idioma y luego en español. Y como para él no existen las casualidades, al teatro de la YMCA en Jerusalem, el centro del planeta y del universo, asistió vistiendo su abigarrado chalequito y su chullo aymaros, y se dio la sorpresa de encontrar en medio de aquel gran público internacional a alguien con quien conversar en aymara.

Por eso, Nicolás Sirpa Mamani se llena de ira santa ante la desfachatez de los evangélicos que desprestigian y maldicen desde el púlpito de sus iglesias el legado de sus antepasados tiwanakotas.

* * *

El dice con respecto a los evangélicos del Peter Wagner y del Toto Salcedo:

—Esos son unos *jaira jararankus*, *lap'araras* y *mank'a gastos* que no alcanzan ni a los talones de nuestros antepasados de Tiwanaku.

Le digo:

—Pero ellos dicen que los que construyeron Tiwanaku no conocían al Dios verdadero. . .

Y responde:

—¿Y qué derecho tienen de decir eso esos lagartos flojos, esos piojosos que viven de la manga? Son ellos los que no demuestran conocer al verdadero Dios.

Le digo:

—Pero, ¿acaso el dios de tus antepasados no era el Inti, el disco solar?

Y responde:

—El Inti era lo único que ellos conocían de mi Dios, el Dios de Israel, ¡y mira todo lo que han hecho sobre la base de ese conocimiento que a nosotros nos parece tan limitado. Pero esos hechiceros evangélicos conocen a Jesús, que ha venido de Dios, y mira cómo son incapaces de producir algo grande como Tiwanaku a partir de este conocimiento ilimitado que alegan tener. Por eso, digan lo que digan esos *lap'araras*, cuando estoy aquí en Tiwanaku, en el santuario que levantaron mis antepasados, siento ganas de alabar a mi Dios, el Dios de Israel, y darle gracias por este su Sol que me da vida.

* * *

Los nuevos “extirpadores de idolatrías”, hechiceros evangélicos discípulos de Peter Wagner y de Toto Salcedo, han rebautizado sus prácticas de hechicería con el nombre de “guerra espiritual”, que no es otra cosa que una versión de la *j'ijad* o “guerra santa” islámica. Ellos podrían decir que indefectiblemente el Sirpa Mamani tiene que ser “atado” porque sin duda es una manifestación del “hombre fuerte” —ya que ellos se consideran a sí mismos “hombres débiles”, y sin duda lo son—.

Los adictos del movimiento de la Nueva Era tendrían un criterio más justo y acertado acerca de Sirpa Mamani. Dirían que él ha logrado volver al radio magnético de Tiwanaku y que esta es la única explicación de su doble unción.

¿Y qué diremos nosotros, los que trabajamos hombro a hombro para formar una conciencia inteligente en medio de nuestro amado pueblo evangélico en la tribuna de UNIEVA y de Radio “La Cruz del Sur”?

Creemos que hombres como Sirpa Mamani han logrado atraernos a nosotros al radio magnético de Tiwanaku.

—Pero, ¿por qué siempre hablas tanto del “radio magnético” de Tiwanaku?

—Porque el espíritu es siempre magnético, George. Todo lo demás es puro *mank'a gasto*.

* * *

Los productores de UNIEVA y de Los Bienpensantes alquilamos un bus grande y uno chiquito que se estacionaron frente a las instalaciones de Radio “Cruz del Sur”, una emisora evangélica boliviana con sede en La Paz, y una vez repletos de gente, en su mayoría aymara, partimos a Tiwanaku para dar gracias a Dios por haberse manifestado, a su manera, a la gente tiwanakota, como para generar una admirable civilización.

No fuimos para maldecir a los gestores de esta gran civilización, ni a los “demonios” con los cuales el misionero norteamericano Peter Wagner hace denodados esfuerzos de medir fuerzas, a riesgo de que terminen por sacarle la chochoca.

Tampoco declaramos a Tiwanaku, a la manera de los nuevaeristas mentecatos, “santuario de la Nueva Era”, de cuyas sonoras moles de roca supuestamente derivan unción y energía positiva.

Fuimos para reflexionar en lo que hicieron y en las lecciones de su espíritu, a pesar de sus limitaciones por el hecho de no haber conocido el evangelio.

* * *

Allí mismo reconoceríamos que a pesar de no conocer al Dios de Israel de la manera que lo conocemos por la Biblia, fueron capaces de construir para su dios Inti, el Sol, un santuario que es mil veces más imponente que las mugrosas covachas que erigen sus delatores para albergar el testimonio de su fe en el Dios de la Biblia.

Tiwanaku refleja indirectamente la gloria de Dios y no la inmundicia de Satanás y de sus “tontos útiles”, reclutados en las iglesias evangélicas que han caído en la herejía de la “guerra espiritual” y de la “teología de la restauración”.

Nuestro tour no fue algo ritual, sino un acontecimiento de estudio serio. La guía arqueológica fue provista a nombre de UNIEVA por vuestro servidor, arqueólogo bíblico graduado de la Universidad Hebrea de Jerusalem, que también conoce la arqueología andina y de todos los rincones del planeta.

Muchos participaron con sus esposas y sus niños pequeños. Estuvo presente mi esposa Amanda y mi pequeña hija Lili Ester, de nueve años. Y la conferencia magistral que yo diera en el escenario de los hechos ha sido resumida en una historia corta intitulada, “La civilización Tiwanaku” que te invito a leer.

* * *

El nombre de Tiwanaku le ha sido asignado al emplazamiento de las ruinas por los arqueólogos, debido a su cercanía a la aldea de Tiwanaku, que también visitamos. Y en cuanto a que los tiwanakotas hayan sido los antepasados directos de los aymaras de hoy, hay respaldo en el hecho de que existen varias toponimias aymaras en la región central y norte de los Andes, mucho más allá del área que ocupan tradicionalmente los aymaras y en las cuales encontramos vestigios tiwanakotas o de la civilización Tiahuanaco.

El emplazamiento arqueológico de Tiwanaku está en territorio boliviano a 20 kilómetros del lago Titicaca y a similar distancia de la ciudad de La Paz, a 4000 metros de altura sobre el nivel del mar. Y su mayor desarrollo se produjo entre los años 800 al 1.200 de la era cristiana.

* * *

Es realmente impresionante pensar en los entretelones del descubrimiento en Paraiba, Brasil, de una inscripción israelita de los tiempos del rey Salomón. O del descubrimiento de otra inscripción israelita en un montículo funeral en Bat Creek, en

Tennessee, Estados Unidos, en 1885, de cuya autenticidad no se duda, porque desde antes que se descubrieran y se decodificaran sus signos alfabéticos ya formaba parte de la colección del Museo Smithsonian —ver mi historia, “Los viejos lobos de mar” en el Volumen 3 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente—.

¿Acaso los tripulantes de la flota de Tarsis del rey Salomón se extraviaron y vinieron a parar en la costa nor-oriental del Brasil dos milenios y medio antes de que Cristóbal Colón llegara a América?

Pero más me hace pensar la posibilidad de que llegaran al Altiplano de Bolivia los sumerios o los antiguos babilonios antes que existieran los israelitas, y mucho antes de que existiera la civilización Tiwanaku. De otro modo, ¿cómo es que llegó al Altiplano de Bolivia la fuente de piedra con escritura cuneiforme que atesora el Museo de Riosinho en la ciudad de La Paz?

* * *

Estos datos constituyeron el punto de partida de nuestra reflexión en la cima de la pirámide de Acapana en Tiwanaku. Y un recuerdo muy bello que conservo de este tour de vindicación de los tiwanakotas respecto de las maldiciones de los evangélicos del Peter Wagner y del Toto Salcedo, es el de mi pequeña hija Lili Ester, de nueve años de edad, que para lucirse ante grandes y chicos, además de un grupo de turistas americanos que se adhirió a nuestro enorme grupo, me hacía preguntas acuciosas sobre la civilización Tiwanaku como si me estuviese tomando examen oral.

Gracias a Dios no sufrí ningún chasco ante tanta gente. Y en cuanto a ella, hacía sólo horas que había aprendido su lección sobre Tiwanaku en el Colegio Boliviano Israelita, y poco después ya lo había olvidado todo cuando junto con los niños de nuestro grupo se puso a resbalarse entre los restos de Puma Punku sobre la superficie de un enorme bloque de andesita inclinado por algún movimiento sísmico o alguna explosión, y que ha sido pulido más de la cuenta por las resbaladas de los miles de chicos que visitan el lugar.

* * *

Entonces miro con otros ojos a los aymaras, a los tiwanakotas de hoy, y me siento empequeñecido ante lo que fue y es capaz de producir su espíritu humano.

Entonces siento gran necesidad de comunicarme con mi amigo aymara Nicolás Sirpa Mamani, porque además nos ligan muchos lazos de fe y amistad ya que juntos organizamos después un tour a Israel, en el que participaron exclusivamente aymaras. Y juntos hicimos gestiones para que se incluyera el texto aymara de la Oración del Señor en la Iglesia Paternoster sobre el Monte de los Olivos, al lado de los idiomas que representan a otras grandes civilizaciones.

* * *

Yo me referí al Sirpa Mamani en la Santa Sede de la CBUP en Lima cuando compartí con los estudiantes su saludo grabado y mis historias, “La civilización Tiwanaku”, “La visión celestial de Sirpa Mamani” y “Los brujos de Sechín”. Y alguien que fue

fuertemente impactada por estos documentos fue la secretaria de la CBUP, Elizabeth Barrientos, que poco tiempo después nos visitara en la ciudad de La Paz y fuera invitada a cenar en la mansión de Sirpa Mamani en la antigua carretera a El Alto.

Cierto día, cuando yo le hacía conocer a Elizabeth Barrientos el centro histórico de la ciudad de La Paz y las inmediaciones de la Iglesia de San Francisco, ella expresa su anhelo de no volver a casa sin antes conocer al Sirpa Mamani.

¡Y justo en ese momento, el anciano se aparece ante nuestra presencia como un ángel venido del cielo, y nos invita a comer “un chairito paceño” en su casa! —aunque aquello fue un banquete a lo grande—.

Su rostro cobrizo y su sombrero de felpa negra llevado al estilo “qué me importa” o al estilo de “el Padrino”, son el marco que disimula su mirada escrutadora y la sonrisa milenaria de un agente secreto de Dios que nos ha sido enviado desde el radio magnético de Tiwanaku.

* * *

—¿Por qué, pues, te atrae tanto este misterioso paraje del planeta?

—Porque como Sirpa Mamani, vivo en el radio magnético de Tiwanaku. . .

—¿Y eso con qué se come?

—Es que puedo extender mi mano por la ventana de mi departamento para acariciar las níveas barbas del Illimani. . .

—Alguna otra razón más inteligente has de tener. . .

—Porque a esta altura la atmósfera pierde gran porcentaje de su concentración de oxígeno, y me es posible extender el brazo por el agujero de ozono para acariciar a cual más las estrellas. . .

—Sólo en acariciar piensas. . . Alguna otra razón has de tener. . .

—Es que aquí en La Paz y cerca del emplazamiento de Tiwanaku siento estar más cerca de Dios que todos vosotros. . .

—Alguna razón más inteligente has de tener, oye. . .

—Es que al lugar donde yo estoy, vosotros no podéis venir. ¡Jojolete!

7
LA CIVILIZACION TIWANAKU



**Muro exterior de la plaza ceremonial de Kalasasaya
en Tiwanaku o Tiahuanaco**

Es realmente impresionante pensar en los entretelones del descubrimiento en Paraiba, Brasil, de una inscripción israelita de los tiempos del rey Salomón. O del descubrimiento de otra inscripción israelita en un montículo funeral en Bat Creek, Tennessee, en 1885, de cuya autenticidad no se duda, porque desde antes que se descubrieran y se decodificaran sus signos alfabéticos ya formaba parte de la colección del Museo Smithsonian —ver mi historia, “Los viejos lobos de mar?”—.

¿Acaso los tripulantes de la flota de Tarshish del rey Salomón se extraviaron y vinieron a parar en la costa nor-oriental del Brasil dos milenios y medio antes de que Cristóbal Colón llegara a América?

Pero más me hace pensar la posibilidad de que llegaran al Altiplano de Bolivia los sumerios o los antiguos babilonios antes que existieran los israelitas, y mucho antes de que existiera la civilización Tiwanaku. De otro modo, ¿cómo es que llegó al Altiplano de Bolivia la fuente de piedra con escritura cuneiforme que atesora el Museo de Riosinho en la ciudad de La Paz?

¿Puede ser decodificado su mensaje?

¿Lo podría decodificar yo?

* * *

Muchos se han preguntado cómo y por qué aparecí, tan de repente, en el Altiplano de Bolivia, en el radio magnético de Tiwanaku, y qué revelaciones podrían derivar de mi presencia en el techo de nuestro planeta respecto de lo que constituye mi mayor obsesión: Decodificar los misterios codificados en la Biblia.

Quizás sería difícil, sino imposible explicarlo, si antes no describo el escenario de la antigua civilización de Tiwanaku o Tiahuanaco.

Si en Tiwanaku la presencia de vínculos con el mundo antiguo fuese nula, ¿de dónde surgió tanta tecnología y tanta teología?

¿Con qué tipo de instrumentos perforaron en la dura andesita tubos sofisticados que acusan propósitos asombrosos y desconocidos?

No es de sorprendernos que haya quienes creen que los visitantes del Altiplano fueron realmente extra-terrestres.

* * *

Aun si los visitantes del cielo estarían implicados, los forjadores de la civilización de Tiwanaku no vinieron de Venus, ni su calendario es venusino, como tanto se habla en los libros sobre arqueología andina.

Si el planeta Venus hubiera sido un referente para ellos, y si los venusinos (que sabemos no existen) hubieran venido al Altiplano boliviano, por lo menos les habrían dado a conocer a los tiwanakotas que cuando el círculo gira sobre su eje para desplazarse sobre una superficie, ha surgido la rueda y el vehículo.

Pero las evidencias indican que así como los que produjeron las Líneas de Nasca fueron gente de Nasca, los que produjeron la civilización Tiwanaku fueron gente de Tiwanaku, y con toda probabilidad antepasados de los aymaras que habitan el altiplano peruano-boliviano.

* * *

El nombre de Tiwanaku le ha sido asignado al emplazamiento de las ruinas más representativas de esta civilización por los arqueólogos, debido a su cercanía a la aldea de Tiwanaku.

Cuando no se sabe cómo se llamaba una civilización, los arqueólogos le damos el nombre actual del lugar donde se la detecta por primera vez o por un conglomerado de ruinas expuestas.

Cuando no se sabe el nombre de una civilización, menos se podrá saber el nombre de sus líderes y gobernantes, salvo unos pocos que han sobrevivido en las leyendas, como es el caso del civilizador Tunupa, en el caso de los tiwanakotas.

Y en cuanto a que los tiwanakotas hayan sido los antepasados directos de los aymaras de hoy, hay respaldo en el hecho de que existen varias toponimias aymaras en la región central y norte de los Andes, mucho más allá del área que ocupan tradicionalmente los aymaras.

* * *

El centro ceremonial de Tiwanaku está en territorio boliviano a 20 kilómetros del lago Titicaca y a similar distancia de la ciudad de La Paz, y a 4000 metros de altura sobre el nivel del mar. Y su mayor desarrollo se produjo entre los años 800 al 1.200 de la era cristiana.

Después del ocaso de esta civilización, el sitio quedó abandonado y expuesto a los agentes de la erosión, y se convirtió en una cantera de piedra elaborada para la población aymara de las inmediaciones y para los conquistadores españoles. Bloques procedentes del complejo ceremonial se encuentran sobre los cimientos de la aldea cercana de Tiwanaku y en el frontis de su iglesia, donde aparecen dos monolitos extraídos de su contexto original. Lo mismo ha ocurrido con los bloques de piedra arenisca en los edificios coloniales de la ciudad de La Paz, y de andesita en las aceras de sus calles antiguas.

* * *

La primera referencia de Tiwanaku está en las crónicas de Pedro Cieza de León, quien refiere el testimonio de la gente del Altiplano de que “sus restos son más antiguos que los Incas”.

A comienzos del siglo pasado el ingeniero Arturo Posnansky realizó trabajos de registro y conservación de sus restos basados en exploración de superficie. El le calculó 14.000 años de antigüedad.

Su contemporáneo, Max Uhle hizo las primeras excavaciones y apreció su verdadera antigüedad a base de la presencia de la cerámica tiwanakota en la estratigrafía de sitios arqueológicos del Perú que tenían una clara cronología relativa. Así definió la posición de Tiwanaku después de las culturas Nasca y Mochica, hacia los siglos 9 o 10 de la era cristiana, y antes de los Incas.

Bennett realizó vastas excavaciones a partir de 1930 y asoció sus restos arquitectónicos con la cultura de cerámica denominada Tiwanaku Clásico o Boliviano. Asimismo delimitó la secuencia tipológica de las fases previas o Tiwanaku Temprano y de las fases decadentes o Post Tiwanaku.

Las excavaciones de los arqueólogos bolivianos Carlos Ponce Sanginés y Cordero empezaron treinta años después en el área del “Templo Subterráneo” o Calasasaya y de la pirámide escalonada de Acapana.

* * *

Los restos de Tiwanaku no representan los de una urbe convencional sino de un centro ceremonial, como Pachacamac en el Perú o Teotihuacán en México. Es evidente que su construcción obedeció a un plan original y no a una superposición de proyectos y remodelaciones.

Su construcción demoraría muchas generaciones, y al parecer, algunas partes del proyecto no fueron del todo concluidas.

El masivo testimonio de la piedra hace apreciar el poder del liderazgo, la organización y las motivaciones religiosas detrás de la movilización de multitudes de arquitectos, constructores y remolcadores. Los masivos bloques de piedra arenisca para la construcción en general, y de andesita para las puertas de piedra del área de Puma Punco

muestran uniones mediante grandes grapas de cobre fundido. Pero los restos líticos en este emplazamientos son tan enigmáticos (los bloques en forma de “H”) que hay gente que los relaciona con los restos de una base de descenso y ascenso de naves extraterrestres.

Si el Altiplano boliviano no posee más que canteras de arenisca suave, y las más cercanas están a 5 kilómetros del lugar arqueológico, ¿cómo fueron remolcados aquellos grandes bloques que pesan decenas de toneladas desde distancias en el actual territorio del Perú?

* * *

Aparte del imponente monolito tiwanakota descubierto por Bennett en 1932, ahora de nuevo en su emplazamiento original en Tiwanaku, impacta visitar el Museo de Sitio y luego las principales estructuras arquitectónicas:

Calasasaya, el complejo arquitectónico central, es una especie de plazuela semi-subterránea cuadrangular de 60 metros de lado, circundada por construcciones masivas. El detalle que más destaca son las cabezas clavadas que representan cabezas humanas cercenadas como trofeo.

Puma Punku está al noroeste. Es el lugar original de las famosas portadas de piedra andesita, entre las que destaca la Puerta del Sol por sus registros gráficos y simbólicos.

La pirámide escalonada de Acapana está al lado sur-oriental. Es una estructura de 200 metros de lado en su base, y 15 metros de altura. Originalmente estaba revestida de piedra, y en su parte superior había un estanque.

Los registros gráficos de la Puerta del Sol y de los monolitos incluyen información para las generaciones, pero aplasta el alma pensar que quizás jamás sea decodificada.

* * *

En la arqueología andina, Tiwanaku es considerado un “horizonte”, es decir, una civilización con el radio de difusión de un imperio, sin especificar si su poderío tuvo fundamentos religiosos o políticos. Sólo se enfoca su difusión territorial y la manera cómo logró amalgamar a diversas culturas.

Tres horizontes se han desarrollado en el área andina:

1. El Horizonte Chavín, nombre adoptado de los espectaculares restos arqueológicos que se han conservado en Chavín de Huántar, en el departamento de Ancash, Perú. Al mismo se le denomina también Período Formativo Temprano y abarca desde el año 1.000 hasta el año 400 antes de Cristo. Los investigadores científicos se inclinan a pensar que se difundió territorialmente con los recursos de la guerra santa.

2. El Horizonte Tiwanaku u Horizonte Medio abarca desde 800 a 1.200 de la era cristiana. Los investigadores científicos se inclinan a pensar que también se difundió con los recursos de la guerra santa.

3. El Horizonte Inca, u Horizonte Tardío abarca desde 1.200 hasta 1532. Sólo de este horizonte sabemos que se trató de un imperio erigido sobre bases político-militares.

* * *

La primera vez que visité La Paz en 1980, el personal de Radio “Cruz del Sur” me obsequió con un picnic en Tiwanaku. Fue la primera vez que visité el lugar y me impresionó más que cualquier otro conjunto ceremonial en el mundo, aun más que Macchupicchu. Desde entonces sentí su atracción, y después que me casé con una hermosa mujer boliviana cumplí con mi anhelo de vivir en el radio magnético de Tiwanaku.

El 24 de junio del 2004, víspera de San Juan, la noche más fría del año, sería mi viaje para la concentración en la Santa Sede de la CBUP. Pero la autopista La Paz-Desaguadero estaba bloqueada desde hacía un mes.

Se suspendió el bloqueo por un día, porque era el solsticio de invierno y el Año Nuevo 5512 del Calendario Aymara, y el bus de Ormeño Internacional se desplaza por el Altiplano. Y al pasar por en medio de las multitudes en fiesta, siento el atractivo magnético de Tiwanaku, y como Ulises tengo que ser atado para no salir volando del bus.

* * *

Un investigador americano llamado Edward Rowse, catedrático de minerología en la Universidad de Delaware me anima a escribir este historial de Tiwanaku. Y mientras disfrutamos de nuestro delicioso almuerzo en el Restaurant Pollos Cochabamba de La Paz, le digo:

—Existen tres fuerzas poderosas que interactúan como resortes y columnas de la cultura y de la civilización: Son la religión, el sexo y la necesidad de alimentarse que conduce a la implementación del poderío económico. ¿Cuál de estas tres crees que es la más poderosa y la que en definitiva ha ejercido mayor influencia en el desarrollo de las civilizaciones?

Y él, pensando muy a la manera del “American Dream”, responde:

—Of course, it is sex!

Y le respondo:

—Los científicos establecen que es la religión, cualquiera sea su manifestación cultural. En eso nos diferenciamos de los animales que no crean una “cultura” propiamente dicha. Es que somos, como dice el teólogo Pedro Arana Quiroz, “el único animal que ora”.

8 LA CONEXION PUMA PUNKU-TEOTIHUACAN

Puma Punku, tan pegada a Tiwanaku, a sólo unos cientos de metros de distancia, en realidad requiere de un enfoque especial.

Al mirar los restos del emplazamiento del santuario de Tiwanaku, caracterizados por su construcción con piedra arenisca más o menos dura o consistente, observaremos fragmentos de bloques de andesita volcánica perfectamente tallados e incrustados en ellos, o regados aquí y allá en su emplazamiento ceremonial, sin conexión con su diseño lítico.

Cualquier arqueólogo amateur te dirá de tales bloques de andesita que se trata de un material “secundario”, dando a entender que se trata de restos de una cultura más antigua, en este caso, de Puma Punku, llevados al emplazamiento de Tiwanaku y vueltos a utilizar como material de relleno, dentro de su estructura predominante de arenisca.

Dentro de esta catalogación cabe la misma Puerta del Sol, en el extremo occidental de la plaza Kalasasaya del complejo ceremonial de Tiwanaku. Se trata de una portada labrada en un solo bloque de andesita, de tres metros de alto por cuatro de largo, que fue trasladada allí de su emplazamiento original en el complejo arquitectónico de Puma Punku, que a la gente de Tiwanaku les servía como cantera.



**Vista panorámica del emplazamiento de Puma Punku,
en las inmediaciones de Tiwanaku**



**Ante la Puerta del Sol en Tiahuanaco
(el emplazamiento original de esta puerta monumental
habría estado en Puma Punku)**



**Puerta caída en Puma Punku, labrada en andesita
a la manera de la Puerta del Sol**

A diferencia de los restos del complejo de Tiwanaku que abarcan mayormente su pirámide de Acapana, su Plaza Hundida y su plaza Kalasasaya, los de la cercana Puma Punku muestran ser más antiguos y más elaborados en una variedad de piedra volcánica que no existe en cientos de kilómetros a la redonda. Nos referimos a la andesita, la piedra volcánica más dura, cuyas canteras habrían estado en el territorio que actualmente es del Perú.

Y a diferencia de Tiwanaku, Puma Punku, un emplazamiento de menor extensión, no parece haber sido un templo o un santuario. Esto deja abierta las puertas de la especulación, desde que fue un puerto en las inmediaciones del lago Titicaca, que en tiempos remotos sus aguas llegaban hasta ese lugar, hasta que fue una base espacial de extraterrestres, capaces de transportar la andesita por levitación y capaces de labrarla, acaso en su misma cantera en territorio peruano, con tal precisión que va más allá de las exigencias de la arquitectura convencional.

* * *

¿Serían, por tanto, los restos de Puma Punku, en particular los famosos y desconcertantes “Bloques Hache” —o en forma de H—, piezas entremezcladas de una maquinaria lítica capaz de contener las instalaciones *transformer* más sofisticadas de una base espacial?



**El alienígena Daniel el Robot delante de los famosos
“Bloques Hache” de Puma Punku**

De ser así, ¿cuál es su antigüedad?

Cosa difícil de decidir, porque en Puma Punku no hay estratificación ni tampoco hay tipología cerámica como en cualquier asentamiento humano. Por tanto, es fácil saber que es anterior al complejo de Tiwanaku y a la civilización Tiwanaku, pero no se puede saber por cuánto tiempo. Podría ser anterior no cientos sino miles de años, como sugiere Giorgos A. Soukalos, *anchorman* del programa de los Alienígenas Ancestrales, de History Channel. También podría ser anterior a la presencia humana en esta parte del Altiplano boliviano.

Quizás la fecha más tardía del complejo arqueológico de Puma Punku, relacionada con su funcionamiento como base espacial extraterrestre está dada por la así llamada Fuente Magna, una fuente de piedra con una inscripción en sumerio, que ha sido encontrada en esta región del mundo, totalmente fuera de contexto.

Moisés Chávez, arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, considera dicha fuente como un obsequio de la gente de Sumeria, en la actual Irak, que los agraciados extraterrestres simplemente aceptaron pero antes de dejar nuestro planeta lo enterraron en la cercanía de su base espacial de Puma Punku antes de desmantelarla y antes de partir para las estrellas de donde vinieron.

* * *

La explicación más coherente de lo que representa Puma Punku, con respecto a Tiwanaku —lo que denominamos “la conexión Puma Punku-Teotihuacán”—, es la estratificación del emplazamiento arqueológico de Teotihuacán, que se encuentra a unos 50 kilómetros al norte de la ciudad de México y que empezó a ser excavado en el Siglo 19 por el arqueólogo Leopoldo Batres.

Detrás de la pirámide así llamada de la Serpiente Emplumada —el dios Quetzalcoatl—, al costado de la así llamada Avenida de los Muertos, se ha encontrado bloques de piedra andesita labrados de una manera semejante y evidentemente con la misma tecnología que los de Puma Punku. Y como bloques semejantes se encuentran incrustadas en otras edificaciones en los flancos de la Avenida de los Muertos, a la manera de lo que ocurre en el complejo arquitectónico de Tiwanaku, es decir, con un uso secundario, se podría decir que los primeros estratos de Teotihuacán podrían ser contemporáneos con los de Puma Punku, y acaso pudieron pertenecer al complejo original de Teotihuacán, que consideraríamos su primer estrato. Porque a diferencia de Puma Punku, sobre cuyo emplazamiento nada fue edificado después, en Teotihuacán se edificó estrato sobre estrato, pirámide sobre pirámide, como ocurre con la pirámide de la Serpiente Emplumada. Por consiguiente, sabemos que Puma Punku antecede a Tiwanaku, pero en Teotihuacán no se sabe con certeza si sus estratos más tardíos son Aztecas, o pertenecen a alguna civilización anterior a la de los aztecas.



**Bloque de andesita de Puma Punku
Similar a los del estrato más antiguo
de Teotihuacán**



Pirámide-Templo de Quetzalcoatl en Teotihuacán

Observamos, entonces, que lo más antiguo del complejo Puma Punku-Tiahuanaco revela ser producto de una tecnología más avanzada, como lo más antiguo del complejo Teotihuacán. Y en cuanto a su cronología, bien podría ser miles de años más antiguo que los estratos que revelan que el lugar posteriormente fue considerado sagrado por los habitantes de ambas regiones, en Bolivia y en México.

En otras palabras, Tiwanaku fue edificada donde está por su cercanía con los monumentos sagrados de Puma Punku, que según tradiciones antiguas su construcción era asociada con los “dioses”. Una similar tradición también ha sido rescatada de la toponimia Teotihuacán, que significa “ciudad de los dioses”. Pero en su diseño ambas, Puma Punku y Teotihuacán, no fueron edificadas originalmente como centros ceremoniales sino como bases extraterrestres.

La evidencia de esto es que la población humana de los tiempos de Puma Punku, si la había, no pudo haber trabajado la andesita, la piedra volcánica más dura, con sus meras manos y con instrumentos de piedra, porque en ninguna parte del mundo los hombres de la Edad de Piedra pudieron tener tales logros arquitectónicos.

* * *

Esta explicación de Puma Punku brilla por su ausencia en la boca de los guías oficiales de Puma Punku, sencillamente porque se les ha ordenado evadirla y por temor al ridículo. Pero en una época en que la humanidad ha empezado a realizar viajes espaciales, ha visitado la Luna en repetidas ocasiones, y ha enviado naves espaciales y sondas a Venus y a Marte, esta explicación no debe ser excluida.

Muchos esfuerzos mediáticos tienen por objetivo sacar a la luz todo lo que se sabe sobre los visitantes del cielo desde los tiempos de los orígenes de la humanidad e incluso antes, que por diversas razones se mantiene en secreto: ¿Por qué la Tierra? ¿Es un campo de investigación científica extraterrestre? ¿Es un campo de conflicto de diversas facciones extraterrestres? ¿Acaso en su mayoría los extraterrestres cumplen la misión de proteger la Tierra y a todos los seres que la habitan?

Hay gran evidencia de que la identidad de estos seres extraterrestres a quienes los pueblos primitivos de la Tierra llamaban “dioses” son los mismos seres a los cuales en la Biblia se les llama “ángeles” o “dioses”; al menos esta es una postura de la Teología Científica. Al respecto ampliamos en Volumen 4 de la Serie TEOLOGICA CIENTIFICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente. El nombre de dicho volumen es, *Los extraterrestres: Angelología y Demonología*.

* * *

—A propósito, doc, el alienígena que aparece fotografiado delante de los “Bloques Hache” de Puma Punku, me parece una “cara conocida”. . .

—¡Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo! Es nada más ni nada menos que Daniel Borda, el nieto del Dr. Inmer Céspedes, Rector de la CBUP-Virtual. El fue premiado con un tour en Bolivia por haber participado en la producción de la *Biblia Decodificada* como “consultor editorial”. El empezó su carrera científica en el campo de las Ciencias Bíblicas siendo un adolescente, un *teenager* de 16 años, implementando su saber mediante

los materiales académicos de UNIEVA-CEBCAR que yo compartía con su abuelo, y que Daniel los aprovechaba más que él.

—Pero, ¿por qué lo llama “alienígena”?

—Eso se debe a su cerebro, que es más grande de lo normal, y a su habilidad de imitar a los robots. En Bolivia él ofreció ante un público alocadamente femenino un show de BEATBOXING, esa habilidad de imitar con la boca, la nariz, las orejas y los ojos los sonidos de todos los instrumentos de la santa batería juntos. El imita el viento, la lluvia, el río, el trote del Rocinante, los pedos de Sancho Panza, los ruidos que emiten de los extraterrestres grises, e incluso los escalofriantes pasos que provienen de ultratumba, en armoniosa conjunción.

—¿Di?

9

EL OVNI AVISTADO EN TOLON

Ocurrió en medio del segmento de “Recados Provincianos” difundido por las ondas de Radio “La Tuya”, en Celendín.

Don Misael Alcántara, dueño de la emisora daba lectura a los recados con su secretaria, y las “carcajadas envasadas” se encargaban de hacer reír a los radioescuchas en las estancias y en las rangras más remotas de la provincia:

—¡Atención, Oxamarca! ¡Atención, Oxamarca! Don Humberto Velásquez le informa a su entenada que ha dejado la llave de la casa envuelta en una shipuna que está escondida en el hueco debajo del batán. Es una llave con hilo rojo. Después de cerrar la puerta le ruega que la esconda en el mismo lugar para que no la vayan a encontrar los ladrones y se lleven toditita la plata que tiene guardada debajo de su colchón para los Carnavales.

—¡Atención, Chalán! ¡Atención, Chalán! Se informa a los vecinos de Chalán que la enfermera no podrá viajar allá este fin de semana por falta de macho; y el maestro, ¡por bestia!

—¡Atención, Tolón! ¡Atención, Tolón! ¡Atención, Tolón. . .

La locutora de Radio “La Tuya” se atragantó. Alguien puso ante sus ojos un **RECADO URGENTE** para toda la población de la ciudad.

Esta vez las cosas iban en serio.

* * *

El inusitado “recado” era acerca de un OVNI, una nave extraterrestre que había descendido en las inmediaciones del cerro Tolón.

Esto no era ninguna tomadura de pelo. Dos jinetes se encontraban ya en la puerta de Radio “La Tuya”, temblando y atragantándose a cada palabra que salía de sus bocas. Decían que los tripulantes de las naves extraterrestres que vieron en Tolón, bien podrían entrar en la ciudad de Celendín en cualquier momento.

De inmediato se apersonó a la decana emisora el Doctor Nelo, que se había informado simultáneamente de lo ocurrido por otros medios. El propuso viajar al lugar del avistamiento con un conjunto de ufólogos para entrevistar a los estancieros del lugar respecto de lo que vieron o creyeron ver, y para examinar las huellas, y si acaso las sondas extraterrestres pudieran ser encontradas explorando el lugar, aventurarse a tener contacto directo en ellas en el caso de estar tripuladas.

* * *

Investigando las cosas entre la gente del lugar que había venido huyendo a la ciudad, nadie vio ninguna nave espacial ni presenció el descenso de sus sondas al suelo terrestre, por lo cual no se puede especular sobre la hora.

Los estancieros sólo atestiguaban haber visto “dos triciclos gigantes que se desplazaban solos, sin nadie encima, por las pampas y los sembrados. Los mismos se elevaban ante las rocas y las pencas”. —Ellos no podían concebir que fueran monitoreados a control remoto—.

La noticia galopó con jinetes despavoridos que decían que los triciclos se detenían y a veces retrocedían, pero sin cambiar la constante norte-sur. Esto ocasionó pánico en la población, y el Doctor Nelo acudió a la radio para exhortarles a no huir de sus casas.

Mientras tanto, los triciclos y la nave espacial se esfumaron. Los más osados abre bocas acudieron al lugar tras escuchar la noticia y anduvieron cuatro días enteros examinando huellas en el terreno, sin disimular su temor de que la nave pudiese reaparecer y descender.

Pero volvamos a lo ocurrido en la sede de Radio “La Tuya” de Celendín.

* * *

Una multitud se agolpó ante las instalaciones de la emisora.

Don Misael Alcántara, a instancias del Doctor Nelo había anunciado “un panel de ufólogos de la pritrí-mitrí”, entre los que se encontraba el escritor celendino Alfredo Pita, recientemente llegado de París, y el antropólogo Jorge A. Chávez Silva (el Charro), su asociado, su incondicional.

El Sabio Arquímedes indicó que los avistamientos en Tolón no son ninguna novedad y expuso hechos inverosímiles relacionados con la bendita memoria de mi tío, el filántropo Don Augusto G. Gil Velásquez. Dijo el Sabio: “¿Qué diablos haría él merodeando por esos parajes llenos de misterio? Sea lo que sea, él sabía algo. . . él sabía algo que nosotros no sabemos hoy.”

Su Excelencia, Don Manuel Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro, se refirió a “los portales interdimensionales” en nuestro planeta, a donde los extraterrestres acudirían para experimentar su “desmaterialización” e iniciar su retorno a la estrella de donde vinieron.

* * *

El escritor Alfredo Pita y el Charro no emitían opiniones de ninguna laya. Sólo tomaban nota de las elucubraciones del Doctor Nelo respecto de los vórtices energéticos, especie de “volcanes invisibles donde el flujo de energía eléctrica y cuántica del centro de la Tierra aflora a su superficie”.

El hombre de ciencia decía que no se trata de lugares sagrados ni encantados, sino de puntos de abastecimiento energético para las naves que emprenden su retorno a casa en otras estrellas. Jerusalem —para ser más exactos, el emplazamiento de Har Ha-Báyit— sería uno de tales puntos; pero siendo ahora una gran metrópoli bajo la lupa de los israelíes, Tolón sería preferido por ser un lugar apartado.

* * *

El Ing. Luis Mori García, el Búho, pensaba, a partir de los testimonios de los estancieros que los “triciclos” se parecerían a los vehículos Pathfinder que la NASA hizo descender en Marte, los mismos que recorrieron una vasta área haciéndonos ver desde la Tierra hasta los gránulos de la arena marciana. Y también daba testimonio de otros fenómenos que ocurren en Tolón, que la gente asocia con duendes y demonios.

Cuando el Búho mencionó a los duendes y a los demonios empezó a mearse de miedo él mismo, por lo que fue jaloneado por doña Nelly, su mujer, y terminaron saliendo puertas afuera. Finalmente, tuvieron que sacarlo en vilo, porque ella había decidido llevárselo a casa das-das. Nadie podía disimular el temblor de sus rodillas y el desvanecimiento de su voz.

* * *

El escritor Alfredo Pita guardaba silencio y tomaba anotaciones.

En eso, al Charro, su asociado de la Associated Press, evidentemente en comandita con el escritor, se le ocurrió de repente interrumpir el silencio de los presentes en la Mesa Redonda de Ufólogos de la Pitri Mitri cuyas elucubraciones estaban siendo transmitidas por Radio “La Tuya”, y gritó:

—¡INOCENTES! ¡Yanca te digo!

Era la víspera del 28 de diciembre.

Bien de madrugada al día siguiente este par de granujas ya estarían viajando a Cajamarca en algún camión. De allí volarían a Lima, porque para el 30 estaba reservado el vuelo del Alfredo Pita de retorno a París.

—Yo me pregunto, respecto de este incidente: ¿Acaso no vendría el Alfredo Pita cocinando el proyecto de una próxima novela de ciencia ficción?

—¡Qué manera de desquitarse de quienes no cesan de tomarles del pelo a todos los shilicos creídos por medio de las ondas de Radio “La Tuya”, Celendín!

—¡La Tuya!

* * *

Los comentarios no se harían esperar:

—Yo diría, más bien, ¡que manera de burlarse del “panel de ufólogos shilicos de la *pitri mitri*!

—Y de todos los estancieros invencioneros.

—Y de todos los shilicos nashacos.

Don Misael Alcántara dice:

—¡Masque esto no se va a quedar así nomá!

Y el Doctor Nelo se aparta, diciendo en voz baja:

—¡La Tuya!

Los extraterrestres, squé. ¡De que me muera de cólera!

* * *

Se me ocurre que lo ocurrido en Celendín se inspiró en la “hazaña” del americano Orson Wells en 1938, cuando se le ocurrió propalar en su programa Intercontinental Radial News transmitido desde Nueva York en la CBS Radio, la noticia de la invasión de Estados Unidos por naves tripuladas procedentes de Marte.

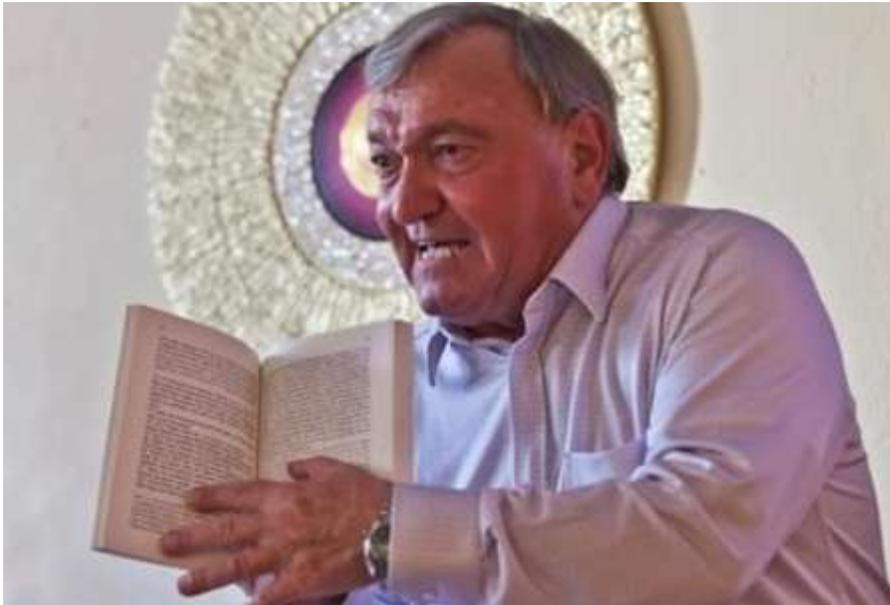
La noticia fue propalada como BREAKING NEWS intentando “escenificar” la obra de ficción del inglés Herbert George Wells, *The War of the Worlds*, publicada en 1987. El hecho tuvo resultados catastróficos en lo que a accidentes producidos se refiere.

—La crónica noticiosa fue diseñada para la víspera de Halloween —en Celendín se hizo en la víspera del día de los Inocentes— y se estima que siete millones de personas la escucharon en medio de un verdadero pandemio.

—También en Celendín se recurrió a la radio, y el *timing* del día de los Inocentes fue sin duda genial.

—¡La Tuya!

10
MI DEFENSA
DE ERICH VON DÄNIKEN



Da mucha pena el testimonio de Erich von Däniken respecto del criterio de los así llamados “arqueólogos profesionales” y otros científicos con relación a su primera obra, *Recuerdos del futuro*, un *bestseller* sensacional.

Declara von Däniken: “Yo no esperaba que la crítica mediática de mi obra y de mi persona fuera tan despiadada. En mi obra yo no pretendo saber más, y dicho sea de paso, nada afirmo de manera dogmática. Lo que yo hago en mi libro es una serie de preguntas, si acaso ellas pudieran tener respuesta por parte de los que saben más que yo.”

El apasionamiento por la lectura de las obras de Erich von Däniken comparto con muchos amigos que me escriben haciéndome preguntas sobre la posible existencia de vida inteligente en otros planetas de nuestra galaxia Vía Láctea que ofrecen condiciones de vida similares a las de la Tierra.

Motivado por ellos he decidido, por fin y no a destiempo, escribir el presente artículo que tenía postergado por mucho, mucho tiempo, al cual he puesto por título, “Defensa de Erich von Däniken”.

* * *

Para los profanos, diré algunas pocas palabras acerca de Erich von Däniken, de su trayectoria que condujo a convertirlo a él mismo y a su obra en un acontecimiento mediático de impacto mundial en nuestro tiempo.

El mismo nos cuenta de su trayectoria, desde los días de su adolescencia, cuando estudiaba la secundaria en un colegio dirigido por sacerdotes jesuitas en la parte católica de Suiza, de habla alemana.

Al ver sus inquietudes como lector apasionado de temas relacionados con el Universo y las posibles visitas de sus habitantes lejanos a nuestro planeta Tierra, inquietudes que de por sí brillaban en su tiempo, su tutor, un sacerdote inteligente y bien motivado le dijo: “Sería bueno que leyeras también el Libro de Enoc.”

Seguramente también le dio acceso a este libro milenario desterrado de la misma “Biblia Católica”, y de esta manera dio comienzo a la aventura de su vida para bendición de todos los lectores de sus obras.

* * *

Y en cuanto a los arqueólogos, todos cuantos nos ocupamos de las cosas milenarias, del pasado remoto, sus misterios incluidos, somos arqueólogos. Por la misma razón él también lo es, y también lo son Giorgio A. Tsoukalos, Linda Moulton Howe, David Childress y William Henry de las series televisivas, “Ancient Aliens” o “Alienígenas Ancestrales”, que tanto me deleitan.

Una diferencia, que no es académica ni de erudición, es que tenemos los arqueólogos profesionales que hemos estudiado esta disciplina en una universidad, y hay los arqueólogos *amateurs* que han llegado a la misma meta científica por otros medios.

Y una similitud es que tanto los arqueólogos profesionales como los *amateurs* pueden adoptar posturas intransigentes de interpretación de los testimonios arqueológicos, una de las cuales que comparten con los teólogos cristianos es que sólo hay seres humanos en la Tierra. Lo honesto es aceptar el hecho de que nada sustenta este criterio dogmático, y que más bien hay indicios de que sí los hay en otros mundos planetarios similares al nuestro, como lo señalamos en nuestro escrito, “Los Nefilim: ¿Angeles o Extraterrestres?” Y sobre este sustento Erich von Däniken y yo llegamos a las mismas conclusiones, humildes y honestas conclusiones que muchos otros rechazan.

* * *

Ahora bien, ¿qué es eso del Libro de Enoc, que desde ya suscita mil interrogantes?

Suena como si fuera un libro de la Biblia, pero fíjate que no lo es. Es un libro que fue escrito allá por el año 200 antes de Cristo, y no sabemos por quién. Pero su autor, cuya identidad oculta detrás del nombre pseudoepigráfico del patriarca Enoc, descendiente de Shet —según los registros de Génesis hubo otro Enoc descendiente de Caín—, sin duda tuvo una experiencia admirable que vale la pena considerar.

Empecemos por conocer algo acerca del patriarca Enoc que según el libro de Génesis no era un patriarca de Israel porque vivió mucho antes de que vivieran los patriarcas de Israel, aunque la tradición israelita asocia con su nombre y su persona una especial relación con el Dios de Israel.

Esto es lo que dice el registro de Génesis 5:18-24 en la *Biblia Decodificada* respecto del patriarca Enoc:

Cuando Yared tenía 162 años engendró a Enoc. Después de engendrar a Enoc, Yared vivió 800 años y engendró hijos e hijas. Todos los años de Yared fueron 962, y murió.

Cuando Enoc tenía 65 años engendró a Metushelaj. Enoc caminó con Dios 300 años después de engendrar a Metushelaj, y engendró hijos e hijas. Todos los años de Enoc fueron 365 años. Caminó pues Enoc con Dios y desapareció, porque Dios lo llevó consigo.

* * *

Vayamos por partes y cucharadas. Hay SIETE cosas que usted debe saber con relación al patriarca Enoc:

1. En primer lugar, Enoc fue hijo de Yared y padre de Metushélaj que no es otro que el famoso Matusalén, padre de todos los abuelitos, bisabuelitos y tatarabuelitos, porque es el patriarca que vivió más años según el libro de Génesis: El vivió 969 años.

Lamentablemente, todos los nombres bíblicos han sido castellanizados. El mismo nombre de Enoc en su forma original hebrea es Jánoj.

2. En segundo lugar, cuando se dice que Enoc estuvo en la Tierra o vivió en ella 65 + 300 años, es decir, 365 años, este número equivale al cómputo de días que tiene el año solar y que en la numerología bíblica representa una vida humana súper perfecta, también descrita con la frase “caminó con Dios”.

3. En tercer lugar, ¿qué significaría la expresión “caminó con Dios”, sobre todo en tiempos anteriores al patriarca Abraham, padre del pueblo de Israel, y por cierto antes de que existiera la Biblia como literatura?

La expresión es breve pero está saturada de significado. Del registro de Génesis aflora que, como en el caso de Abraham, Dios hizo un pacto con Enoc, un pacto lleno de revelación cuyos términos habrían sido diferentes al que está detrás de la existencia del pueblo de Israel, pero que Enoc los entendió y los cumplió cabalmente. No vayamos más allá de esto.

4. En cuarto lugar, de la alusión al número de los años que vivió Enoc en la Tierra, que coinciden con el número de los días del año solar, podríamos derivar que en parte su caminar con Dios tendría algo que ver con su especial dedicación a observar la ingeniería de la obra de Dios en el tiempo y el espacio, cosa que Dios apreció en él y premió con una experiencia nunca antes concedida a hombre alguno: Dios lo llevó consigo. Y esta expresión no significa que murió, pues el texto bíblico habla de otra cosa: Dice que “desapareció”; desapareció de sobre la superficie de la Tierra.

5. En quinto lugar nos preguntamos: Pero, ¿qué significaría que “desapareció”?

Esta palabra ha despertado muchas interrogantes y respuestas, y se ha abierto camino en la exégesis judía desde tiempos anteriores al comienzo de la era cristiana que Enoc tuvo una experiencia similar a la del profeta Elías, que subió al cielo en un carro de fuego, según el registro del Capítulo 2 del Segundo Libro de Reyes.

Esto soluciona el enigma sólo en parte.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. Y en séptimo lugar observa, en el caso de la experiencia de Elías, que no se trata de un simple carro, sino de un bólido de fuego. Y no se trata de simples caballos, sino de caballos de fuego. Quizás esto se debe a que las llamas de fuego, como las nubes, adquieren diversas formas, a veces conformes a nuestra imaginación.

No será cosa fácil imaginar lo que describe el registro bíblico, de modo que quedan abiertas las posibilidades de que se interprete la escena como que se trata de un caso de pareidolia o apopenia —analogía producida en la imaginación de los espectadores— hasta que el vehículo que condujo al cielo a Elías, o a Enoc, pudo haber sido una nave espacial y que el fuego fue producto de la combustión de dicha nave para vencer la gravedad de la Tierra como ocurrió con la nave espacial que vio el profeta Ezequiel.

La segunda es la interpretación de Erich von Däniken y de una multitud de lectores de la Biblia en nuestra generación.

* * *

Ahora bien, ¿qué decir del “libro de Enoc” que Erich von Däniken leyó en su edad temprana y que motivó la gran aventura de su vida como explorador del planeta Tierra y del Universo y como autor de varios libros que ostentan el sitial de *bestsellers* en la literatura de nuestro tiempo?

Alguien, allá por el siglo segundo antes de Cristo escribió un libro basado en la analogía de la experiencia del patriarca Enoc. Su libro pertenece a la biblioteca de literatura judía que se conoce como la Pseudoepígrafa, cuyo calificativo significa simplemente que sus libros están asociados con los nombres de personajes bíblicos del lejano pasado. Pero a diferencia de otros libros que pertenecen a la biblioteca Pseudoepígrafa cuyos autores no tienen conexión personal con sus personajes, el autor del libro de Enoc parece haber tenido una experiencia similar a la de su personaje, en el sentido de que él también habría sido llevado al cielo en un carro de fuego, pero que tuvo la dicha de volver a la Tierra a tiempo como para contarlo y para escribir su libro.

En la terminología de la ufología, esta experiencia se conoce con el nombre de “abducción”, palabra que significa que se es sacado momentánea o definitivamente del contexto en que vive.

* * *

El tema neurálgico del libro de Enoc es que su autor pudo describir la Tierra mientras su carro de fuego se alejaba de ella y la Tierra se achicaba, y lo hizo de la misma manera como la describiría un astronauta actual que se aleja de la Tierra en un cohete que despega desde su base espacial, o en un avión-cohete como el que ha llevado recientemente al primer turista espacial, un multimillonario que se dio el lujo de pagar por ello.

La temática del libro de Enoc es lo que hizo que el tutor de Erich von Däniken le sugiriera leerlo, como también aconsejaríamos nosotros a nuestros lectores.

La edición más conocida del libro de Enoc es su traducción al inglés hecha a partir del texto del libro escrito en copta, un idioma derivado del antiguo egipcio.

Los fragmentos del libro de Enoc descubiertos entre los Rollos del Mar Muerto no circulan en su traducción al español, que yo sepa. Pero el libro se ha conservado en su integridad gracias a que fuera traducido al etíope e incluido en la Biblia de la comunidad cristiana etíope.

* * *

Con el devenir del tiempo, el joven Erich von Däniken encontró trabajo como administrador de un hotel, pero se ingeniaba para dedicar tiempo a leer todo libro que llegara a sus manos y trataba de la aventura de la investigación espacial, hasta que finalmente dejó su trabajo en el hotel y se dedicó tiempo completo a la temática que más le apasionaba. Así terminó escribiendo su obra, *Recuerdos del futuro*, cuyo original en alemán tiene exactamente el mismo título con que ha circulado en su traducción al español, publicada por Plaza y Janés S. A. Editores en 1976.

Pero hay una cosa que se debe recalcar: Erich escribió su libro años antes de que el hombre llegara a poner sus pies sobre la superficie de la Luna el 20 de julio de 1969, y su original en alemán, con título, *Erinnerungen an die Zukunft*, fue publicado un año antes de este acontecimiento.

La llegada del hombre a la Luna contribuyó a que su obra tuviera el status de acontecimiento mediático y al mismo tiempo mereciera una crítica demoledora. A esto queremos referirnos a continuación.

* * *

De la misma manera que de Enoc hay SIETE cosas que usted debe saber al respecto de Erich von Däniken y su obra:

1. En primer lugar, aunque es verdad que Erich von Däniken no es un arqueólogo profesional, ni un científico profesional, en el sentido de ostentar un título académico de alguna universidad, en esto casualmente reside su mérito.

Con raras excepciones, los arqueólogos y los científicos profesionales están sujetos a muchos parámetros entre ellos su prestigio y su empleo. Erich von Däniken, no; yo tampoco. Los arqueólogos y los científicos profesionales simplemente no hubieran escrito una obra como *Recuerdos del futuro*. Para nuestra dicha, él sí pudo hacerlo, y su obra y mensaje llenaron el planeta.

2. Sin embargo, sobre todo en su tiempo, antes del mundo modelado por el internet y la tecnología virtual, el ser arqueólogo podía ser aún catalogado como un título que algunos antropólogos denominan “título líquido”. Era algo como la profesión del periodista cuando no existían facultades de periodismo en las universidades. A decir verdad, los arqueólogos y los periodistas que destacaban eran los que se dedicaban a tiempo completo a estas actividades y no los que tenían títulos universitarios. Y entre ellos destacan los que

publican obras para el público en general y son calificados como “popularizers”, como es el caso de Erich von Däniken y de este servidor.

3. ¿En qué reside el gran descubrimiento de Erich von Däniken, que le impulsó a la fama?

Su gran descubrimiento fue más bien su enfoque valiente y militante respecto de las evidencias que existen a nuestra disposición acerca de las visitas de seres extraterrestres a nuestro planeta, desde tiempos inmemoriales, tanto desde los orígenes de la humanidad, e incluso antes de que el hombre existiera como *Homo Sapiens* sobre la superficie de la Tierra, como atestigua la evidencia de los “platillos voladores de piedra” descubiertos en Celendín.

4. ¿Cuáles evidencias? ¿En dónde encontró Erich von Däniken sus evidencias?

El encontró que las evidencias estaban ante nuestras mismas narices: Muchos vestigios arqueológicos que los investigadores antes de él, sean profesionales o *amateurs*, denominaban CREACION ARTISTICA, MITOLOGIA, REPRESENTACION RELIGIOSA, OBJETOS O MOTIVOS RITUALES, ARTE RUPESTRE ABSTRACTO, MOTIVO FOLCLORICO, etc., etc., él los enfocó como testimonios del contacto de seres humanos con visitantes extraterrestres, contacto que tuvo lugar en la modalidad del “tercer tipo”, es decir, los vieron de cerca, viajaron en sus naves y escucharon su promesa de que volverían para estar a su lado.

Son muy valiosas sus observaciones respecto de las revelaciones de los mapas atesorados por el astrónomo musulmán Piri Reis, que se conservan en el Museo del Palacio de Topkapi en Estambul, en el sentido de que muestran la superficie de la Antártida cuando no estaba cubierta con hielo. ¿No serían extraterrestres los que están detrás de la producción de tales mapas, cuyas copias de copias de copias de copias llegaron a las manos de este astrónomo que vivió *ma o meno* en los días de Cristóbal Colón?

Son igualmente conmovedoras sus apreciaciones de los petroglifos o registros grabados en piedra en los sillares de Val Camónica, cerca de Torino, Italia, en el sentido de que describen a dos extraterrestres vestidos con sus respectivos trajes espaciales y sus cascos visores. Asimismo, la representación de su nave espacial identificada por la tradición italiana como una “flor camúnica” —asociándola con el pueblo camúnico que pobló la región de Torino y del monte Musiné en tiempos inmemoriales—. Esta es la región del norte de Italia donde Constantino tuvo su visión de la cruz cristiana en el cielo, que Erich von Däniken interpreta también como que se habría tratado de una nave espacial como las que merodean alrededor del monte Musiné desde los tiempos en que el dios Faetón descendiera y fundara la ciudad de Torino o Turín, y hasta el día de hoy.

Los viajes de Erich von Däniken que enfocan la arqueología de todo el mundo, y las interrogantes que logra expresar sobre ciertos vestigios arqueológicos son innumerables y rebalsan como para haber producido muchos libros, uno tras otro, como *El oro de los dioses*, *Regreso a las estrellas*, e incluso libros que penetran a otras dimensiones de la experiencia humana como, *Las apariciones*.

5. En realidad su enfoque es sumamente expresivo y convincente, salpicado con humor inteligente.

En esto se fundamenta el impacto que tuvo su obra, *Recuerdos del futuro*. Miles de lectores se sumaron a su interpretación de los hechos y con el transcurso del tiempo su enfoque dio origen a la serie de televisión, *Ancient Aliens*, que ha sido doblada al español como “Alienígenas Ancestrales”, y tiene como *anchormen* a Giorgos A. Tsoukalos, David Childress, William Henry, Andrew Collins, Mike Pope, y muchos otros.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. Pero el legado de Erich von Däniken no sólo enfoca los restos del pasado, sino también los retos del futuro, sobre todo los relacionados con la empresa de la investigación espacial que tantos cientos o miles de *by-products* ha dado a favor de la humanidad, tanto para la medicina y la restauración de la salud como para freír huevos en cacerolas donde los huevos no se pegan, sino al contrario, saltan para decirte que ya están listos para que se los comas.

Su defensa de la investigación espacial en el presente y en el futuro tiene todas las características de la militancia, del activismo científico. Pero por sobre todo lo que el hombre logre en materia de *by-products* de la ciencia está su destino de volver a las estrellas o simplemente visitar otros mundos en el Universo, como lo expresaría Jorge Chávez, el héroe de la aviación peruana sobre las cumbres de Domodosola, en Italia: “¡Arriba, siempre arriba! ¡Hasta las estrellas!”



11 LOS NEFILIM: ¿ANGELES O EXTRATERRESTRES?

Cuando por primera vez compartimos en el internet parte del texto de la *Biblia Decodificada*, las preguntas llovieron respecto de la historia que refieren los primeros cuatro versículos del capítulo 6 de Génesis:

Aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la superficie de la Tierra, les nacieron hijas. ²Y viendo los hijos de los dioses que las hijas de los hombres eran bellas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. ³Entonces YHVH dijo: “No contendrá para siempre mi espíritu con el hombre, por cuanto él es mortal y su vida será de 120 años.”

⁴En aquellos días había nefilim en la Tierra, y aun después, cuando se unieron los hijos de Dios con las hijas de los hombres y les nacieron hijos. Ellos eran los héroes que desde la antigüedad fueron hombres de renombre.

* * *

También mi hermano Walter pregunta:

—¿Por qué la *Biblia Decodificada* habla en el Génesis de los “hijos de los dioses”, si enseña que los dioses no existen?

—¿Por qué no dice “hijos de Dios” como todas las versiones?

—¿Será verdad que esos “hijos de los dioses” eran unos extraterrestres que visitaron nuestro planeta y que eran humanos genéticamente hablando?

—Si fue así, ¿de dónde vinieron, si ya sabemos que no hay vida inteligente en Marte ni en ningún otro planeta o satélite del Sistema Planetario Solar?

—¿Qué podría significar la presencia de un pasaje como éste en las Sagradas Escrituras de Israel, el pueblo monoteísta?

—¿Qué conexión tiene esta historia de los hijos de los dioses con el Diluvio universal, si acaso hubo un diluvio?

* * *

Y yo le respondo:

Llama la atención la ubicación de esta historia antecediendo a la historia del Diluvio universal, pero en realidad nada indica que se trata de dos cosas interconectadas. La historia bíblica del Diluvio, al cual se le ha adjuntado el calificativo de “universal” simplemente rescata tradiciones respecto del final de la Edad de Hielo, el Pleistoceno, cuando la capa de hielo que cubría Europa y el norte de Asia se derritió y el nivel de los mares se elevó sepultando muchas poblaciones algunas de las cuales se han descubierto casualmente en el fondo del Mar Negro en la región cercana a la cadena montañosa que el libro de Génesis llama Ararat. Esto ocurrió hace 12.000 años.

En cuanto al versículo 3 fácilmente se nota que se trata de un segmento de una historia diferente, y su lugar apropiado sería como versículo 33 del capítulo 5 o al comienzo de la historia de Noé y el Diluvio, precediendo al versículo 5 del capítulo 6.

Si es el comienzo de la historia de Noé y el Diluvio, este texto hablaría de la decisión de Dios de no contender para siempre con el hombre a causa de su inclinación al mal, por lo que en primera instancia le redujo la duración de su vida, y más tarde llegó a la decisión de arrasar la especie humana de sobre la superficie de la Tierra.

El texto del versículo 3 no tendría nada que ver con la historia de los NEFILIM, trátese de lo que ellos fuesen, inclusive de la posible presencia de extraterrestres en medio de los seres humanos de esos tiempos antiguos, no desde el punto de vista moral, digamos, por haber corrompido a la especie humana como se suele interpretar, ni por el supuesto pecado de haberse unido a las “hijas de los hombres”, habiendo podido hacerlo. Al contrario, la presencia de los Nefilim en la Tierra bien podría haberse debido a su intento de guiarles por la senda del bien y del progreso.

* * *

Una vez salvado este escollo que tanto tortura a los teólogos convencionales y a los comentaristas bíblicos que escriben sonseras o sabiamente evitan escribirlas, quedan dos posibilidades de identificación de estos seres, los “hijos de los dioses” o los “Nefilim”:

1. La identificación mitológica

Una posibilidad de interpretación es la mitológica, que dice que esta historia tiene su origen en una pieza de mitología antigua, que tiene paralelos en la mitología sumeria, fenicia, hetea y griega, que refiere el origen de los hombres llamados “héroe”, afamados por su fuerza descomunal y sus alabadas proezas. Hércules es uno de ellos; Pepe Baratta es otro.

Esta es la postura hermenéutica de la mayoría de los comentaristas bíblicos, incluido Efraim Abigdor Speiser, en su Comentario de Génesis en la Serie *Anchor Bible*. Aunque no podemos estar tan seguros si por lo menos algunas piezas de la mitología no tuvieron su origen en hechos y personas de la vida real.

Entonces, la pregunta para quienes consideramos la Biblia un libro inspirado por Dios sería: ¿Cómo pudo haberse colado una pieza intacta de mitología politeísta en la Biblia que es la Palabra de Dios, cuya inspiración implica también “colar” la literatura antigua que puede haber servido de fuentes literarias a los escritores bíblicos, de modo que el producto sea libre de fantasía y error, y sobre todo libre de politeísmo?

2. La identificación “extra-terrestre”

Las dificultades que acarrea la interpretación mitológica han empujado a algunos científicos, incluidos algunos de la Santa Sede de la CBUP, a pensar que esos *benéi ha-elohim* o “hijos de los dioses” eran seres de origen extraterrestre genéticamente semejantes a los seres humanos y capaces de interacción y reproducción sexual con ellos.

Esta interpretación es la preferida por los productores de la serie televisiva, “Alienígenas Ancestrales”, que intentan probar que estos *benéi ha-elohim* han visitado nuestro planeta desde tiempos inmemoriales y lo siguen haciendo hoy, y que basta que vengan de exoplanetas de otras estrellas, para que sean mucho más avanzados y poderosos como para infundirnos pánico, porque se trataría de seres capaces de practicar mutaciones genéticas en el ADN humano y de viajar a la velocidad de la luz o a través de “agujeros de gusano” en los que no hay espacio ni tiempo. Y no sería raro que tú también seas fruto de tales mutaciones genéticas como lo son los de Oxamarca, los de Sucre, los de Huacapampa y los de Celendín.

* * *

La exégesis de esta extraña historia nos mostraría dos oleadas de extraterrestres: La primera es designada como la de los *nefilim*, y la segunda es designada como la de “los hijos de los dioses”. Aunque en su comienzo se trata de los mismos seres extraterrestres.

Los *nefilim* llegaron primero, y descendieron a la Tierra sin duda mediante módulos de aterrizaje conectados con naves nodrizas que se mantenían orbitando la Tierra en el espacio exterior. Su nombre colectivo, *nefilim*, les habría sido dado por los habitantes de la Tierra, y significaría simple y llanamente, “los que descendieron” del cielo.

El término es hebreo y deriva de la raíz verbal, *nafal*, que significa “descender” o “caer” y la interpretación de que se trataba de “ángeles caídos”, dízcú porque pecaron, es tendenciosa y desinformada. Porque por todos es sabido que los ángeles que pecaron no cayeron en el Medio Oriente, sino en Venezuela.

—¿Cómo que en Venezuela?

—Porque a su caída se debe la ingente riqueza petrolera de Venezuela. . .

—¿Cómo así?

—Porque cayeron encima de los dinosaurios y los mataron, y de allí derivan los hidrocarburos.

* * *

A decir verdad toda interpretación respecto de los “ángeles caídos” se debe a la interpretación fantasiosa de judíos y cristianos. En este caso el verbo “descender” o “caer” no tendría connotaciones éticas y se referiría simplemente que descendieron de manera visible sobre la superficie de la Tierra. Por eso nuestros ancestros los dibujaban con alas, porque en la apariencia podían volar.

A los *nefilim* el texto bíblico se refiere solamente diciendo que ellos y sus descendientes eran “héroes” cuyo renombre deriva de tiempos antiguos, como lo sustentan los documentos dinásticos de Egipto que señalan que sus primeros reyes o faraones eran

“dioses” venidos del cielo. Y a propósito, la palabra egipcia “faraón” deriva de la duplicación del jeroglífico *per*, que significa “casa”, para significar “casa grande” o “palacio”. Los dioses, pues, habitaban en imponentes palacios fortificados, a diferencia de los egipcios que habitaban en pequeñas casa de adobe.

El término *guiborim*, que se traduce “héroes”, deriva de una raíz nominal hebrea que significa “hombres” con la connotación de fuerza física. Quizás de ello deriva la interpretación de que eran “gigantes”, como dice la generalidad de las traducciones de la Biblia. Pero esto es mera interpretación. Quiero que quede claro: Nunca se ha encontrado restos de gigantes en las excavaciones arqueológicas.

* * *

Mientras los *nefilim* o sus descendientes todavía se encontraban viviendo en la Tierra en medio de los seres humanos, como lo revelan las Momias de Nasca, vinieron los “hijos de los dioses”. Este epíteto, “hijos de los dioses”, es más adecuado que “hijos de Dios”, que también es posible traducir a partir de la forma de la palabra *elohim* del texto hebreo del Génesis. Y siendo un epíteto derivado de una raíz nominal que expresa “poder”, fue la manera como se referían a ellos los seres humanos, por cuanto eran más poderosos tecnológicamente hablando, y nuestros ancestros no distinguían entre la tecnología y el ser biológico, exactamente como ocurrió con los indios de Cajamarca que pensaban que los caballos de los conquistadores y sus jinetes eran un solo animal o un solo hombre, como quieras.

La misma palabra “dioses”, en hebreo, *elohim*, significa básicamente “seres poderosos”. El hecho es que de los extraterrestres de esta oleada el texto bíblico dice que se enamoraron de las “hijas de los hombres”, que es la manera como se dice en hebreo mujeres humanas, y se unieron con ellas y tuvieron hijos. Esto presupone que eran seres humanos procedentes de otras estrellas, y llegará el momento de que los podamos conocer, porque volverán un día, y yo sé cuándo pero no te lo digo aunque me pagues.

* * *

¿Cómo es que esta historia llega a las manos de Moisés, el hombre que a todas luces está detrás de la escritura del Génesis?

Evidentemente, Moisés transmite el testimonio conservado entre la gente de su tribu de Leví, la tribu que funcionaba en Israel como banco de datos. Por algo Dios los escogió para desempeñar el servicio sacerdotal en medio de su pueblo Israel; porque habían desarrollado “memoria colectiva”, factor imprescindible del liderazgo.

Es más, Moisés evidentemente no tuvo problema con la expresión “hijos de los dioses”, porque para él y para los israelitas la palabra *elohim* significaba básicamente seres poderosos, y sólo después llegó a convertirse en un plural de majestad para referirse al Dios de Israel, el Dios único.

Hay que recordar, además, que en el hebreo bíblico la palabra *elohim*, “dioses”, también se utiliza para referirse a los ángeles, de la misma manera como en boca de los pueblos antiguos se referían a los extraterrestres que visitaron nuestro planeta Tierra. Y para colmo de colmos, en el hebreo bíblico también se les llama *elohim*, “dioses”, a los

magistrados de los pueblos, porque son seres investidos de poder como el Presidente Pedro Castillo en mala hora. Esto ocurre en el Salmo 8:8 y así lo explica la nota que cuelga de este texto la Biblia Reina-Valera Actualizada.

Moisés recurre al lenguaje de los pueblos de su tiempo, y lo hace sin hacerse tanto problema como ocurre con los fundamentalistas cristianos.

* * *

A continuación surgen tres preguntas:

1. ¿Acaso estos “hijos de los dioses”, como eran llamados por los seres humanos de esos tiempos antiguos, eran extraterrestres biológicos que visitaron nuestro hermoso Planeta Azul? —Porque, que yo sepa, tú puedes tener sex con una hermosa robot china o japonesa, pero con ella no puedes procrear robotitos—.

2. ¿Cómo es que estos seres extraterrestres pudieron enamorarse e incluso unirse con las “hijas de los hombres”? ¿Acaso eran, genéticamente hablando, semejantes a nosotros como eran semejantes los hombres Neandertal y los hombres Cromagnon, que sí pudieron engendrar hijos como está demostrado por su ADN mitocondrial? ¿Acaso los hijos engendrados fueron seres híbridos “mejorados”?

3 ¿Acaso, más allá del planeta Tierra hay seres humanos que comparten con los seres humanos de la Tierra el mismo designio y la misma experiencia genética, hamartológica, soteriológica y escatológica relacionada con la obra de redención o restauración del Universo que consumó Yeshúa el Mesías en la Tierra?

La historia bíblica indica que pudo ocurrir la unión de estas dos especies humanas diferentes, pero hasta ahora no se nos hace claro de dónde pudieron haber venido y cómo pudieron haber procreado, si acaso fue mediante procreación *in vitro* o modificando el ADN con ingeniería genética.

El Quime sique lo sabe.

* * *

La respuesta a este enigma podría derivar del texto de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez que en el versículo 4 no traduce la palabra *nefilim*, sino sólo la transcribe.

Nefilim es la extraña palabra que la Biblia RVA y todas las otras versiones traducen como “gigantes”, que juzgamos que es un craso error. La palabra “gigantes” en hebreo es *anaquim*, no *nefilim*. Y hasta dónde tenemos información la palabra *nefilim* es un *hápax legómenon* en el texto de la Biblia Hebrea, es decir, una palabra que sólo aparece una vez en un corpus de literatura. No se puede traducir, pero se la puede explicar.

Nefilim deriva de la raíz hebrea *nafal*, que significa “caer” o “descender”. Luego, la palabra puede haber sido utilizada por los hijos de los hombres, es decir, por los seres humanos, para referirse a los “hijos de los dioses” o “los dioses” como que descendieron del cielo, y a sus hijos engendrados con las “hijas de los hombres”, refiriéndose a ellos así

como a sus padres, no obstante que serían híbridos o mezcla de terrícolas y extraterrestres. Y es posible que los menhires de piedra caliza conservados en la isla de Cerdeña conservan grabados de estos seres cuando descienden del cielo en picada fuera de su nave espacial.



Los Extraterrestres de Celendín

La presencia en la Tierra de estos seres que nos han visitado de otras estrellas, y su unión con las mujeres más hermosas de entre los humanos no es condenada por el texto bíblico y bien podría haber ocurrido que vinieron con la misión de ayudar y salvar a la especie humana y a nuestro planeta.

Si según la historia bíblica la raza humana fue condenada a perecer en el Diluvio o inundación, fue por causa de su propia maldad, no por la maldad de los extraterrestres. Que esto te quede bien claro.

* * *

La formulación literaria de esta historia puede interpretarse también a la inversa, en el sentido de que las hijas de los dioses se hayan enamorado de los hijos de los hombres, y hayan escogido entre todos en el más pulcro estilo de la antropóloga Eliane Karp, una hija del Dios de Israel que se enamoró del Choledo, uno de los hijos de los hombres, o de los antropófagos, y lo tomó por marido, e incluso llegaron a procrear.

Este no sería el único caso de antropólogas que se enamoran de antropófagos, y que empezando por “estudiarlos”, por “conocerlos”, por “saberlos”, “por saborearlos”, ¡terminan por comérselos vivos, ellas a ellos, y también al revés, porque el orden de los factores no altera el producto.

—Este hecho podría haber dado origen a la acepción del término hebreo *yadá*, “conocer”, es decir, “conocer sexualmente”.

—¿Di?

12 LAS MOMIAS DE NASCA



En repetidas ocasiones durante mi confinamiento a causa del COVID he visto el magnífico documental de las Momias de Nasca realizado con la participación del afamado periodista de investigación mexicano Jaime Maussan, que me atrevo a comentar a continuación en mi condición de arqueólogo profesional graduado de la Universidad Hebrea de Jerusalem, no de médico ni de antropólogo físico.

En realidad, las Momias de Nasca nos brindan muchas respuestas válidas a nuestras interrogantes sobre lo que esconde el Universo, más por las condiciones en que fueron descubiertas que por su propia anatomía que de hecho no es humana ni terrestre, de modo que no cabe duda que en vida vinieron de otro planeta muy parecido a la Tierra, sobre todo en cuanto a la composición de su atmósfera.

* * *



Empezaré diciendo que el hecho de que hayan sido descubiertas en los promontorios rocosos de Nasca, más exactamente de Palpa, en la misma región de la región Ica donde fueron descubiertas las Líneas de Nasca, nos revela algo de gran valor.

Ya se sospechaba que las Líneas de Nasca fueron hechas por los antiguos habitantes de Nasca, en Ica, relacionados con la cultura de cerámica con el mismo nombre (200 años antes de Cristo a 600 años después), con el propósito de comunicarse con seres que podían verlos desde arriba en el aire, los cuales para ellos habían dejado de ser dioses y más bien eran amigos aunque diferentes físicamente hablando, y muy inteligentes y poderosos.

“Comunicarse” con ellos, ¿en qué sentido?

Para decirles: “Les extrañamos. Vuelvan para estar juntos otra vez. No se olviden de los animales nuestros que ustedes tanto amabais coleccionar y algunos de los cuales llevasteis consigo en vuestras naves espaciales. Les esperamos con nuestros regalos que ustedes tanto aprecian, como nuestros monos, nuestras aves, con nuestros sapos y nuestras arañas.”

* * *

Y ahora resulta que tales sospechas han sido confirmadas porque tales seres como los que bajaron del cielo al suelo de Nasca realmente existieron y existen.

Muchas personas pudieron describirlos como que eran físicamente mucho más pequeños que nosotros los humanos, lo que en nada contradice el potencial de su inteligencia y de su poderío tecnológico.

Es verdad que algunos de ellos tienen aspecto reptiloide, pero al fin de cuentas serían alhajitas y a lo mejor también divertidos.



Parece cierto que su piel es de color gris, o verde, o blanca como la leche, y que no tienen cabello.

Parece cierto que algunos de ellos no tienen necesidad de cubrirse con ropa o llevar traje espacial, por no decir que tienen traje espacial “incorporado”.

Parece cierto que las cuencas de sus ojos son muy grandes en comparación con las nuestras. Que casi no tienen nariz, ni orejas ni boca, salvo unos pequeños orificios. Pero sus ojos ocupan la mayor parte de sus caras, como en los murales Wangina, en Australia, que también han sido interpretados como testimonios de contactos extra terrestres. Y sus cráneos son alargados hacia atrás, y muy grandes en proporción con las dimensiones de sus cuerpos. . .

* * *

¿Cómo no creerle a Jessy Martell, que los vio en Roswell, New Mexico, en 1947, tras el colapso de su nave espacial y antes de que fueran transportados muertos o vivos a Ohio?

¿Por qué no creerle al Sargento Malvin Brown que también los vio y dijo llorando de emoción, que no eran seres humanos?

Al menos podemos creerles a estos testigos americanos más que a los rusos que dizqué derribaron un OVNI en las inmediaciones de su base aérea de Kapustin Yar en 1948, un año después del accidente extraterrestre de Roswell, y dizqué les practicaron autopsia a sus tripulantes?

Y ahora resulta que las Momias de Nasca parecen confirmar todos estos testimonios y descripciones.

* * *

Los accidentes de OVNIS han ocurrido y ocurrirán, porque sus tripulantes no son dioses sino seres vivientes que no obstante su alta tecnología tienen limitaciones. Pero la evidencia muestra que de alguna manera tienen cuidado de llevarse sus muertos o convertirlos en gas sobre la superficie de la Tierra, evitando por alguna razón dejar cualquier vestigio, quizás para evitar cualquier profanación.

Si bien hay muchos testimonios gráficos en Egipto, en la India, en Australia, en Africa, en Europa, de sus naves y de su aspecto físico personal, sus restos no han sido descubiertos en excavaciones arqueológicas o en lugares secretos. . . salvo ahora en Nasca.

Y si han sido sepultados en Nasca, fue porque así lo decidieron ellos mismos, porque amaban a los habitantes de Nasca en medio de los cuales vivieron por un tiempo. Incluso adoptaron la práctica de la momificación y de los funerales de los habitantes de Nasca y de Paracas, con la excepción de que el lugar de su reposo eterno fue mantenido en secreto acaso para evitar ser endiosados y convertidos en objeto de culto por los antiguos habitantes del Perú.

Por la misma razón sólo Dios sabe dónde están los restos de Moisés.

* * *

El polvo blanco de diatomita que ha ayudado a su momificación y conservación deriva de algas microscópicas que en tiempos inmemoriales formaban parte del citoplancton y tiene propiedades antibacterianas. Este polvo ha sido mezclado con cloruro de cadmio, de iguales propiedades.

Este polvo no se espera encontrar, ni se encuentra, en el entorno rocoso de las cuevas de Nasca donde fueron descubiertas las momias.

Esto revela que tras los funerales la cueva y su contenido extraterrestre fueron fumigados con este polvo mediante fuerte presión con un mecanismo que la gente de Nasca jamás vio, y luego fueron sellados con piedras sueltas.

* * *

En cuanto a las momias mismas, una de ellas es una mamá muy parecida a una mujer humana y su foto aparece en primera plana en nuestra historia. Se le ha llamado María, y se calcula su talla en 1.68 metros, que es la talla promedio de un ser humano.

LAS MISTERIOSAS MOMIAS DE NAZCA

Tienen entre 700 y 1.800 años de antigüedad
Conservan todos sus órganos internos

Mapa: Hallados cerca de Las Líneas de Nazca, en el departamento de Ica, al sur de Perú.

Esqueleto humano (izquierda): Su estructura ósea es distinta. Costillas diferentes. No tienen codos y sus uniones son gelatinosas.

Esqueleto de María (centro): Sus órganos son diferentes a los de los humanos, son más pequeños y la estructura es diferente. El corazón lo tienen más abajo. Manos y pies con 5 falanges.

Esqueleto de Josefina (derecha): Cuerpo no humano de solo tres dedos y cabeza alargada, sin nariz, orejas ni cabello. Tienen cuencas oculares grandes. Al final de los dedos tienen unas garras grandes.

Órganos: Tres hembras tienen un implante de cobre en su pecho, el cual contiene en la parte interna el metal más denso, costoso y escaso del planeta, el osmio. Este se utiliza en telecomunicaciones. El contenido de los huevos de gestación es orgánico y tienen embriones.

Reproducción: 3 huevos de gestación. 3 cm.

Alturas: María: 1,68 m. Josefina: 60 cm.

Preservación: En su preservación se usó tierra de diatomita y cloruro de cadmio.

ADN: El ADN practicado no coincide con el humano. Tiene similitud en un 17% con la estructura de un frijol.

REFERENCIAS ANCESTRALES: En pinturas rupestres de diferentes culturas hay registro de seres con tres dedos.

Referencias culturales: Egipto, Cuba, Venezuela, Perú.

FUENTE: Universidad Nacional de Ica, Perú / GRÁFICO: PAPI / EXTRA

La diferencia que resalta con una mujer humana son sus manos y sus pies, ambos prominentes y con sólo tres dedos muy largos compuestos de cinco falanges.

Esto es señal de que los que representaron figuras humanas con tres dedos, tanto en textiles de Nasca como en murales de Egipto y otros lugares del mundo, sin duda dibujaron lo que vieron.

No vamos a detenernos describiendo sus órganos internos, salvo decir que posee una caja torácica protegida por costillas algo parecidas a las de los seres humanos.

Al lado de María fue descubierto un bebé, al parecer también hembra, y se supone que era su pequeña hijita. Por eso la llamaron Guagüita o Wawita (de *guagua*, “bebé”, en quechua).

* * *

Pero el mayor número de las momias de extraterrestres de Nasca no tienen estas características de María.

En primer lugar, aunque adultas, son bastante más pequeñas. Una de ellas, a la cual se le ha puesto el nombre de Josefina, sólo tiene 60 centímetros. Sus costillas están distribuidas de manera diferente, como si fueran una serie de antenas *quasi* cilíndricas y rectas conectadas a la médula espinal y desconectadas entre sí.

No sé si a la Josefina misma o a una momia semejante se le descubrió en una radiografía tres huevos pequeños en su vientre, huevos en proceso de gestación, uno con embrión, lo que indicaría que no obstante su parecido estructural al de los seres humanos no se trata de seres mamíferos sino de seres ovíparos.

* * *

Algunos científicos rusos, entre ellos, el Dr. Korotkov, creen que se trata de “bio-robots”, una combinación de seres biológicos con aditamentos mecánicos. Esto explicaría el implante de osmio dentro de un pequeño estuche de cobre en el pecho de una de esas momias pequeñas, acaso con el propósito de señalar su ubicación en el espacio aéreo o terrestre.

En otros detalles las momias pequeñas son algo parecidas a María, como sus cráneos alargados hacia atrás y los tres dedos de sus manos y de sus pies.

El hecho de que fueran descubiertas estas momias en el mismo contexto de María hace suponer que se trata de seres inferiores manejados mediante monitoreo a control remoto, lo que concuerda con el testimonio de algunas personas abducidas que los vieron y los describen como seres que tienen un comportamiento robótico, nada personal.

* * *

Este no habrá sido el único aspecto de los seres que han visitado y que visitan nuestro planeta. Los así llamados dioses en Egipto, representados con prominentes picos de aves ibis, no serían sino seres con traje espacial diseñado para adaptarse a las características diferentes de nuestra atmósfera de la misma manera como fueron vestidos nuestros astronautas que pisaron la Luna y los que en el futuro cercano llegarán a Marte o a Venus.

En cuanto a seres de aspecto ofídico, un estudiante de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP) ha sugerido que la imagen de la serpiente de la historia

de la tentación de Eva en el jardín de Edén estaba inspirada en la estela del desplazamiento de una nave espacial en su aproximación a la Tierra, fenómeno que fue interpretado como un dios o una diosa, como en el caso del dios Quetzalcoatl, la serpiente “emplumada” o voladora de las culturas ancestrales de México.

* * *

En cuanto a su antigüedad, los fechados de Carbono 14 o radio-carbono aplicados a las momias por constituir entes de naturaleza orgánica han establecido su antigüedad entre los 700 y los 1.800 años B.P. (*Before Present*).

Estas cosas nos asombran a quienes no tenemos miedo de meter las narices y pensar en lo desconocido. Porque si vinieron de otra estrella, les informo que la más cercana al Sol es el par-estelar Alfa Centauri que se encuentran a cuatro años luz.

¿Sabes a qué equivalen cuatro años luz? Te lo diré por la vía de la analogía: Si el Sol y las dos estrellas Alfa Centauri fueran del tamaño de los granos de la arena, la distancia que separaría a esos granos de arena en el Universo sería de ocho kilómetros.

Los incrédulos, los que no creen en nada, seguirán su camino hasta que las cosas se destapen quizás dentro de poco y nos demos cuenta de que no estamos solos los seres inteligentes del planeta Tierra. Hay otros seres inteligentes y más inteligentes en otros lugares del Universo, algunos muy semejantes a nosotros, incluso genéticamente, pero cuya civilización no se cuenta como la nuestra en unos cuantos miles de años, sino como dice el astrofísico Michio Kaku, ¡en millones de años!

* * *

El descubrimiento de las Momias de Nasca empezó a finales del 2015 y se lo debemos al Sr. Leandro Benedicto Rivera, que en el comienzo del documental de Jaime Maussan es referido con su pseudónimo, “Mario”, de donde proviene el nombre dado a la momia grande, “María”.

El Sr. Leandro Benedicto Rivera dio con ellas, con las momias de extraterrestres, en medio de su exploración minera y se ha dignado a compartir con Jaime Maussan y con todos nosotros los secretos que al comienzo encubrían su asombroso descubrimiento.

Antes de que se llevase a cabo la filmación del documental, “Las Momias de Nasca”, él compartió el secreto de su descubrimiento con la gente del Instituto Incari, una ONG de investigación arqueológica con sede en el Cusco.

Por un tiempo las Momias de Nasca estuvieron expuestas en la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica para su investigación científica, particularmente genética. No sé si permanecerán en el museo de esta institución de manera permanente. Creo que el Estado Peruano debería de una vez por todas tomar cartas en el asunto a fin de recompensar al Sr. Leandro Benedicto Rivera como se merece y que las momias pasen a formar parte permanente de esta institución universitaria o del Museo Nacional de Arqueología en Lima, dada la gran importancia que tienen.

* * *

Sólo falta ver a nuestros hermanos extraterrestres vivos, de manera personal, y dialogar con ellos abiertamente, con todos los riesgos que tal hecho signifique para nuestra cosmovisión humana y nuestra existencia en medio del Universo. Sin duda esto ha de ocurrir más pronto de lo que nos imaginamos.

La presente historia ha sido publicada originalmente como la historia N° 12 del Volumen 7 de la Serie DIALOGO VITAL de nuestro programa informático, EL GRAN PBI. Este volumen, intitulado, *OVNIS y Extraterrestres*, contiene más testimonios por el estilo.

Para más testimonios examine el Volumen 4 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de nuestro programa informático EL GRAN PBI y de nuestra página web www.bibliotecainteligente.com que lleva por título, *Los Extraterrestres*.

13 EL CABRUNCO

El Cabrunco, ¿qué es eso? —pregunta el Dr. Calongo—.

¿Acaso no es otra cosa que manifestaciones de la presencia de extraterrestres en las inmediaciones de la laguna de Suro, más arriba del cerro de San Isidro en Celendín? Al menos, ésta parece ser la opinión del Doctor Nelo.

—Pero, ¿acaso el Doctor Nelo nos puede sacar de apuros respecto de este particular?

—¡Si alguien sabe en Celendín qué cosa es el Cabrunco, es él! Porque además de su formación científica, recuerda que él es. . . ¡El es el más grande duendólogo que se ha levantado jamás en Celendín! Y es el primero en haber identificado el fenómeno de los duendes con los extraterrestres —concretamente hablando, con los alienígenas grises—. Y siendo las cosas así, ¿cómo, pues, no podrá sacarnos de apuros respecto del Cabrunco?

—¿Di?

* * *

Dicen que el Cabrunco tiene su luz en su frente, a manera del cuerno del Unicornio. ¿Acaso es su cuerno lo que emite esa fatídica luz?

El Doctor Nelo, que ha acumulado infinidad de testimonios acerca de estos fenómenos explica:

—Los mitos, las leyendas y los testimonios de avistamientos de OVNIS y de seres extraterrestres por la laguna de Suro o por el cerro Tolón, se entretrejen con fenómenos naturales y sobrenaturales que realmente ocurren.

Le digo:

—Pero hablando del Cabrunco, ¿qué es y qué efectos puede tener en la persona que se encuentre atrapado en el radio de su luz? Porque es un ser de luz, ¿o sí?

El responde:

—Si queremos de algún modo llegar a la verdad de los hechos despejemos las interrogantes una por una. La primera interrogante es si se trata de un fenómeno físico químico que bajo ciertas circunstancias atmosféricas y telúricas explicables produce un concentrado luminoso o incandescente.

—Ah.

* * *

El Doctor Nelo te explica:

—Según la NASA, existe la posibilidad de que el fenómeno Cabrunco sea la concentración de radiaciones que se hacen visibles e incandescentes bajo ciertas circunstancias climatéricas.

Sí, pues. . . Recuerda que la aparición del Cabrunco siempre se relaciona con las amenazas de tormentas con truenos, con rayos y con relámpagos. Recuerda también que el relámpago y el trueno son la misma cosa, pero como la luz tiene mayor velocidad que el sonido, primero se ve el relámpago y luego se escucha su voz, el trueno. . .

* * *

El Doctor Nelo añade esta digresión:

—Algo semejante ocurre, científicamente hablando, con el aire viciado: Primero se escucha su sonido, y al final, como un ente rezagado, disfrutas de su olor. Porque el olor no se transmite mediante ondas, sino mediante su difusión lenta en las moléculas de la atmósfera y del aire viciado, de acuerdo con esta fórmula: $H^2O + 21\%O + 78\%N + 1\% Ar + P^2$.

—¿Y qué significa esta fórmula, doc?

—Significa que el aire viciado está formado por agua en estado gaseoso más un 21 por ciento de oxígeno puro, más un 78 por ciento de nitrógeno, más 1 por ciento de argón, más los P^2 .

—Ah. . . Y todo esto, ¿qué tiene que ver con el Cabrunco, doc?

—Que la luz del Cabrunco podría ser un momentáneo concentrado de luminosidad producida por la naturaleza química del aire.

* * *

El Doctor Nelo dice que el Cabrunco también podría explicarse como un fenómeno metafísico, como cuando estamos ante la presencia de un “fantasma luminoso”.

El dice:

Es un hecho comprobado que la presencia de un ser de ultratumba se manifiesta en varias maneras sensibles, como un escalofrío acompañado de sudor.

Otra manifestación es la de una nebulosa brillante con silueta humana que flota a medio metro de altura, y se desplaza con agilidad.

Otra manifestación es de naturaleza kinética, es decir, algo produce movimiento y desplazamiento de objetos, especialmente objetos que concentran asociaciones y sensibilidad emocional.

Hay que recordar que los sonidos que se producen son puramente físicos. La entidad fantasmagórica no produce sonidos. En otras palabras, un fantasma no habla pero puede hacer que las cosas se muevan y suenen.

* * *

—Pero, Doctor, usted no nos dice nada respecto del Cabrunco de Celendín. . .

El Dr. Nelo responde:

—Justo a eso quiero llegar. Si el Cabrunco no es un fenómeno telúrico ni un fantasma luminoso, o un animal misterioso que de alguna manera ha escapado de la evolución convencional, podría ser un duende o un demonio, o podría tener conexión con la

aparición de seres extraterrestres en lugares con evidente irradiación magnética como el cerro de San Isidro y la laguna de Suro.

Y añade:

—Yo, personalmente, no descarto a los duendes, que son mi especialidad, pero lo que muchos dicen haber visto podrían no ser duendes, sino alienígenas grises, que en realidad son robots biogénéticos que despliegan inteligencia artificial. . .

—¿Di?

* * *

A propósito de lo que dice el Doctor Nelo acerca de los “fantasmas luminosos”, cuentan que cierta noche, muy tarde, bajaba Don Gualberto por la Plaza de Armas en tinieblas, acelerando el paso para llegar a su casa que se encontraba más abajo del Hospital. Por alguna razón, no llevaba consigo su foco o linterna a pilas.

El squé estaba sanito, pues no había tomado nada, de modo que lo que vio no fueron diablos azules por efecto del cañazo o el alcohol.

El vio que le seguía una luz intensa, blanca azulada, a manera de una bola incandescente.

Cuando apretó la carrera, la bola incandescente aceleró para seguirle, pero cuando un grupo de serenateros se apareció en su esquina de doña Aurora Mori, la bola desapareció.

Con ellos bajó Don Gualberto a su casa, mudo como una estatua, y al segundo día les refirió lo ocurrido a dos de ellos.

Uno de ellos le dijo burlándose:

—¡Ah! ¡Había sido eso! Yo pensé que estabas zampáu.

Su compañero se quedó callado y pálido. Le siguió a Don Gualberto y le dijo:

—¡Yo sí le creo Don Gualbe! A Don Elmer Machuca Chávez también le ha ocurrido lo mismo, ¡y que conste que él tampoco estaba zampáu!

* * *

Pero volviendo con el Cabrunco, el Doctor Nelo aporta el testimonio del Dr. Cachay, médico cirujano, respecto de lo que le ocurrió a él cuando era un niño pequeño; cuando estaba con una fuerte fiebre en el hospital de Celendín.

He aquí el relato del Dr. Cachay:

Mi nombre es Aníbal Cachay. Nací en Suro, más arriba del cerro de San Isidro, y lo que refiero tuvo lugar cuando yo tenía diez años y mis padres me trajeron al Hospital Augusto G. Gil de Celendín, con una fiebre mortal.

Esa noche tenebrosa en un momento de descuido de mis padres, me escapé del hospital y caminé dos cuadras arriba hasta un grupo de colegiales del Javier Prado que estaban aprendiendo a fumar en su esquina de Don Juan Aujero (o Agujero, que hace agujas o guatopas), frente a su tienda de Don Dámaso Pugavé en la Plaza de Armas. En esos tiempos sin luz eléctrica, a poca distancia ya no se podía distinguir la silueta de los colegiales, pero se veían sus puchos encendidos, pareciendo dibujar arabescos luminosos en medio de la densa oscuridad.

Los colegiales hablaban del Cabrunco, por lo que de miedo me volví al hospital y me metí en mi cama.

* * *

La verdad es que el pequeño Aníbal no había salido del hospital, porque la enfermera, Doña Juanita Sánchez, le estaba aplicando compresas de agua fría para bajar la fiebre.

El Dr. Cachay continúa su relato:

“Al poco rato introdujeron en la sala del hospital a un pequeño niño estanciero de mi edad y lo hicieron acostar sobre la cama vacía de al lado. Ese niño se llamaba Anibal, igual que yo, y lo habían traído de Suro, bajando por el cerro San Isidro.”

El pequeño estanciero le contó que el Cabrunco, tras embestir a su oveja se volvió para agredirlo a él con su luz. Pero él logró quipichar su luz con su poncho.

Refiere el Dr. Cachay que cuando él se libró del peligro, el pequeño estanciero había desaparecido. Pero le llamó la atención su ponchito plegado que había dejado olvidado sobre la almohada.

El pequeño Aníbal dice que entre los pliegues de ese ponchito creyó ver algo como carbones encendidos. Pero sólo habrá sido su imaginación. . .

* * *

Algunas veces, de niño, yo contemplaba de noche la luz del Cabrunco desde los balcones de la Municipalidad, donde me sentía seguro. Y una noche lo soñé.

Me acuerdo bien de aquel sueño a pesar de mi corta edad. A la sazón tendría nada más que cuatro añitos, porque a los cinco ya ingresé como alumno en prueba en la Escuela Prevocacional Urbana N° 81 de Celendín.

Lo soñé como un animal monstruoso que el Doctor Nelo llamaría “mitológico”, y en otros ámbitos se lo designa como “cabrunco” o “chupacabras”, porque por alguna razón les chupa su sangre a las cabras sin hacer caer ni una sola gota sobre su carne y su piel.

Lo que soñé tenía cierto parecido a un gato enorme con un solo ojo que emitía luz en la noche.

Viéndolo desde el lado amable parecía un canshul con su rabo grande y sus pocos pelos apuntando en diferentes direcciones.

Y viéndolo de otro ángulo parecía un chivato con una barba larga y desordenada y cuernos retorcidos y puntiagudos.

Yo me esforcé para no caer atrapado en el *spot light* de su luz, porque se dice que si esto ocurre te podría matar. Mi desesperación era horrible hasta que por fin alcancé refugio al meterme debajo del pañolón de mi mamá.

* * *

Imagínate qué difícil fue para mí representar en papel el Cabrunco que soñé. Pero, como dicen las chicas del grupo Pandora, “lo hice todo por amor”, y cuando las cosas se hacen por amor, todas son posibles, inclusive dibujarlo al Cabrunco.

—¿Por amor al Cabrunco?

—No, pues, Calongo. . . Lo que pasa es que yo estaba locamente enamorado de mi señorita del Jardín de la Infancia, la Srta. Juanita Chacón. Y lo dibujé al Cabrunco en una hoja de papel para obsequiárselo a ella como un tributo de mi amor.

A ella le gustó tanto mi obra de arte, que me obsequió un medio sol, gesto que encaminó toda mi vida en pos de la creación y de la recreación artística, porque por lo visto sí daba para vivir.

¡Con cuánta alegría le mostré mi medio sol a mi papá, que no dejaba de alabarme por mi arte!

A propósito, él coleccionaba todos mis dibujos, poniéndoles su nombre, que me preguntaba a mí, y su fecha, e indicando el monto de mi edad. Esa colección fue mi primera obra, que lamentablemente yo mismo eché a perder sacando sus páginas sueltas del fólter que mi padre guardaba celosamente en su baúl, que no tenía llave.

* * *

El Doctor Nelo me escucha con atención y comenta:

—La historia de tu sueño del Cabrunco incluye un detalle muy importante que nos puede dar la pauta para descubrir la verdad del Cabrunco: Mencionaste que tu mamá te libró de la radiación luminosa del Cabrunco al quipicharte con su pañolón.

Le pregunto:

—¿Y qué?

Me dice:

—Que es peligroso enfrentar la intensidad de la luz.

Y concluye:

—Según la mitología, el Cabrunco es una especie de rubí que crece en la frente de un animal, como los cachos crecen en la frente de algunos animales o el marfil les crece a los elefantes a manera de colmillos. Respecto de su luz que brilla en la oscuridad, empieza con el color rojo encarnado como un carbón encendido, y rápidamente aumenta su intensidad hasta convertirse en una luz poderosa con radiaciones que pueden producir una fiebre intensa llamada ántrax, una enfermedad mortal también conocida como “carbunco” o “carbuncho”, palabras que derivan de “cabrunco”, que es la forma lexicográfica correcta porque así se la pronuncia en Celendín.

—¿Di?

14
¿CIRUGIA EXTRATERRESTRE?
Por Moisés Chávez

Temprano en la noche, en esos días cuando no había luz eléctrica en la ciudad de Celendín, unos normalistas se encontraban fumando y conversando en la esquina de su botica de Don Daniel Quiroz, su padre del Doctor Nelo, antes de despedirse con el sacrosanto mantra de “calabaza, calabaza, cada uno a su casa”.

En eso bajaba yo también rumbo a mi casa que está a pocos metros de allí, en la mitad de la cuadra de calle José Gálvez 714. Entonces yo tendría diez años de edad. . .

Y no me hubiera detenido allí si no fuera porque les escuché reír con ganas, y porque a unos pocos pasos de ellos vi a mi sobrino, el Quime, que era mayor que yo. Al parecer se había detenido allí por las mismas razones que yo: Porque les escuchó hablar del Cabrunco.

Uno de los normalistas señaló con su dedo en dirección del cerro San Isidro y dijo que una luz que descendía del cerro era. . . el Cabrunco.

Pero cuando de pronto las luces se multiplicaron, ellos decían que serían estancieros que por alguna emergencia bajaban a la ciudad en las horas de la noche.

Y fue así.

* * *

Las luces que vimos bajando se detuvieron a la altura de las fauces horribles de la mina de arena blanca que ha profanado el cerro de San Isidro. Y después de sólo segundos emprendieron la marcha y descendieron, al parecer, por las gradas que conducen a la calle Junín, por las que se baja del cerro y se entra en la ciudad.

Resultaron ser unos estancieros de Suro —así afirmaban todos ellos—, un misterioso paraje que queda bien arriba, subiendo por el cerro San Isidro, en cuya cúspide existe una misteriosa laguna ubicada en un lugar donde no debía estar, es decir, donde era matemáticamente imposible que pudiese existir una laguna que nunca se seca ni carece de agua.

Ellos venían con sus linternas a kerosene en la mano en busca de las “autoridades”, como dijeron. Y sin duda las encontraron en medio del grupo de normalistas que ya se disponían a separarse para ir a sus casas: Era la hora del papeo.

* * *

Uno de los estancieros traía un niño, “santo piñuño”, es decir, sentado a horcajadas sobre sus hombros. Al parecer era su hijo, más o menos de mi edad. Dizqué lo llevaban abajo, para que lo revise el médico del Hospital “Augusto G. Gil”.

Otros dos estancieros llevaban una camilla improvisada, hecha con un poncho. Y los demás traían en sus manos tres o más linternas encendidas, linternas a kerosene, con mechas.

El estanciero que llevaba al niño le dijo a la autoridad, es decir, al normalista que le pareció ser la autoridad:

—Bajamos de Suro. Llevamos a mi hijo al hospital porque lo ha golpeado un rayo.

Una estanciera, quizás la madre del niño, añadió haciendo su güingo:

—O a lo mejor ha sido el Cabrunco, señorr.

* * *

El padre del niño dijo:

—También llevamos a su ovejita preferida que en ese momento estaba en las inmediaciones, cerca de él, a la cual el rayo la ha partido en dos mitades, sin derramar su sangre.

Y como que descansan de su travesía, ya a dos cuadras del hospital, pusieron en el suelo la camilla de poncho donde llevaban a la ovejita “para mostrarla a las autoridades de la ciudad”.

Le dicen al normalista que hacía de autoridad:

—Así los hemos encontrado: Al niño desmayado, y a su oveja partida en dos mitades, sin que se haya derramado ni una gota de su sangre sobre su lana. Es más; parece que su cuerpo no tiene nadita de sangre y sus venas están vacías, como lavadas.

* * *

El corte del cuerpo de la ovejita era escalofriantemente perfecto, como ninguna máquina fabricada por la tecnología del hombre podría cortar o seccionar un animal. Era como cuando con un cuchillo filudo cortas un queso blanco en dos mitades. Estaba dividida su cabeza, su cuello y todo su cuerpo. Pero no se habían ensuciado con sangre su piel, su lana, su carne, sus huesos segmentados, nada.

Nada parecía haber sido desgarrado, y no se veía sangre por ningún lado.

Uno de los normalistas le dice a su compañero, un tanto asombrado:

—¡Con razón dicen: “Ojalá te parta un rayo”!

Un abreboca que se detuvo un instante, también normalista, o algo por el estilo, le dice:

—No dudo que el rayo te parta. Pero habiendo fuego de por medio, porque el rayo es fuego, ¿no te dejaría chamuscado?

Y añade:

—¡Qué extraño! ¡Nada está chamuscado, ni hay olor a chamuscado! ¡No hay ningún olor! ¿Y qué de la sangre? No se ve sangre por ningún lado, estando el cuerpo cortado, debería haber sangre.

Y mientras se aparta de allí para seguir su camino, añade estupefacto:

—¡Cosas hemos de ver mientras vivimos!

* * *

Todos nos acercamos a mirar de cerca la ovejita, incluidos el Quime y nuestro servidor que a pesar de mi tierna edad era capaz de evaluar el fenómeno, que por cierto nada tenía que ver con un hospital.

El normalista que fungía como “la autoridad” alumbró detenidamente la ovejita con su linterna de mano, de esas con pilas Rayo Vac.

Después de eso los estancieros levantaron su camilla de poncho y siguieron al que llevaba santo piñuño al niño, abajo rumbo al hospital.

Los acompañantes aceleraron el paso para ir delante de la extraña comitiva, portando sus linternas a kerosene. Y yo les seguí de cerca hasta la puerta de mi casa, que está, como les dije, a media cuadra, más abajo, y a cuadra y media del hospital.

Yo estaría visiblemente asustado, porque mi mamá no me dijo, “¿dónde has estado todo el santo día, maldiciáu?” Sólo acarició mi cabecita y tomándome de la mano me llevó a comer algo.

* * *

En una reunión familiar, muchos años después de lo ocurrido, el Doctor Nelo escucha mi historia y dice:

—¡Yo también lo vi! Lo que da que pensar es la forma en que fue cortado el cuerpo de la oveja desde su cabeza hasta su rabo, como si fuera a propósito. Nada de chamuscado, como para echarle la culpa al rayo. ¡No fue ningún rayo!

Y añade:

—¿Acaso no sería eso obra de los extraterrestres, que según algunos del lugar, han visto sus naves espaciales jugando en medio de la oscuridad de la noche y aparentemente descendiendo de noche en las inmediaciones de la laguna de Suro?

Y añade:

—En el programa televisado de los “Alienígenas Ancestrales” del Giorgio A. Soukalos, la investigadora de los platillos voladores Linda Moulton Howe se refiere a casos similares ocurridos con animales sometidos a extrañas cirugías sin derramamiento de sangre, que asombran a los más expertos cirujanos. Aunque lo que más asombra es que no se deje ni una gota de sangre en el organismo. Lo único que pueden decir los expertos en criminalística, que también fueron consultados, es que se trata de la extracción de ciertos órganos de diversos animales con algún propósito científico. En este caso lo que se llevaron parece haber sido todita su sangre de la ovejita.

“¿Con propósito científico?”. . . Pero, ¿de quiénes? ¿Y para qué?

* * *

Y concluye el Doctor Nelo, dejándonos en suspenso:

—¡Tenía que haber ocurrido en las inmediaciones de la laguna de Suro!

Le preguntamos:

—¿Qué de especial tiene que haya sido allí?

Y responde:

—Esa es una laguna encantada: Dicen que aparece y desaparece en instantes, aunque tiene fama de no secarse nunca o de menguar su volumen de agua en tiempos de

sequía, a pesar de estar en la punta de un cerro donde no tiene afluentes en absoluto. Y muchos son los que dicen haber visto un automóvil que desciende del cielo para posarse justamente allí, ¿en esa laguna de porquería que no tiene ni tres metros de profundidad en el centro! Para decir verdad, esa laguna no tiene por qué estar donde está, en esa parte, en la cumbre del cerro!

—¿Di?

APENDICE

STONE FLYING SAUCERS

By Moisés Chávez

More than one century ago, my grandpa, the Captain, called our attention to certain objects with the shape of lentils half meter across, made out of stone and found in Celendín, our homeland, in the northern Andes of Peru. He called them “stone lentils” and explained they could not be Inca or Pre-Inca. He said nothing else.

Later on they were called “stone flying saucers” by those that say to have seen flying saucers.

We are impressed by their exceeding weight compared to stones of similar volume like limestone, granite, even the heavy Andean volcanic andesite. This makes us think their mass has been artificially increased for any purpose.

We are also impressed by their great number, different sizes and regular shape that witness an unknown hand and technology.

One of these objects is kept in my house in Celendín and has its bottom smoothen and its top engraved with traces of concentric circles. It was made of melted lava formed below the Earth crust at more than 1000 degrees centigrade. Some have in vain been destroyed expecting to find within treasures or fossils of ancient eras.

A conglomeration was discovered in Kilkapirka, a hill of the Marañón basin, at a relative close distance from Celendin. Their number and regular shape exclude the possibility of being caused by erosion, neither are result of the explosion of bubbles of hot air in the rivers of lava or mud, like those in the northern island of New Zealand. In the U.S.A. are called by analogy, “excresions”, and many have been found in Utah.

Since they are not related to any archaeological culture, they are considered to be the work of ancient aliens established in this part of the Andes, even before man arrived here from North America some 30.000 years ago.

They seem to have been shaped with laser or cast in molds by aliens capable of creating artificial volcanos across the Earth crust for raw material, since the Andes are made of sedimentary marine limestone.

What connection could they have with the perfect stone spheres discovered in Costa Rica, some of them more than three meters across and also disconnected with known archaeological cultures?

They both could be alien educational and playing devices representing exoplanets and stars, and space vehicles that could have been painted with proper colors now lost. In the case of our stone flying saucers, their thin crust is made of black or silverplated artificial stone, for their unique Star Wars version.

Those from Kilkapirka could be an arsenal to play *quidditch* in Harry Potter’s style at Hogwarts, School of Magic and Witchery. But, ejecting stone saucers 200 kilograms heavy just for pleasure?

The answer could come out of the ruins of Puma Punku in Bolivia, whose “H” andesite blocks show neither gravity nor large distances on Earth were obstacles for them.

Could these objects be related to legendary “Anunaki” (sumerian: *anu*, “sky”; *na*, “of”; *ki*, “earth”), celestial beings established on Earth whose Sumerian inscribed memorial stone bowl has been found far in the lake Titicaca basin?

I have just come from a course on Angelology and Demonology at the CBUP (California Biblical University of Peru) where I said that extraterrestrial human beings could have been called “angels” or “demons” in Biblical records, and Anunaki in Mesopotamian records.

One of my students said, half joking half serious and scared, that the only one that could answer our questions is “Paul”, the gray alien of Universal Pictures as depicted by Simon Pegg and Nick Frost.

One fundamentalist evangelical student said: “But keep far away from his mouth and his body language, for God’s sake!”

* * *

Dear Lee Ann and John Kay:

Have a very nice Christmas and a happy New Year 2018!

I have just arrived home from my one month long trip, climbing high mountains just to have my picture taken for you with my stone flying saucers to be sent for you as my Christmas gift. Please do not laugh at its content. I cannot imagine other cause when I find things detached from archaeological and geological strata.

This is something for a long time I longed to share with you. In my archaeological adventures, like Erich von Däniken I have seen amazing things, unbelievable! Certainly you are going to laugh at my script, but I enjoy your laughter since I am a story teller, not a scientist. I have written 1001 stories in my web site for the same amount of pleasure nights.

By the way, notice my Egyptian shirt made out of fine linen and decorated with texts of the Book of the Dead. Once it belonged to a mummy. Do you like it? I brought it from my last visit to Egypt.

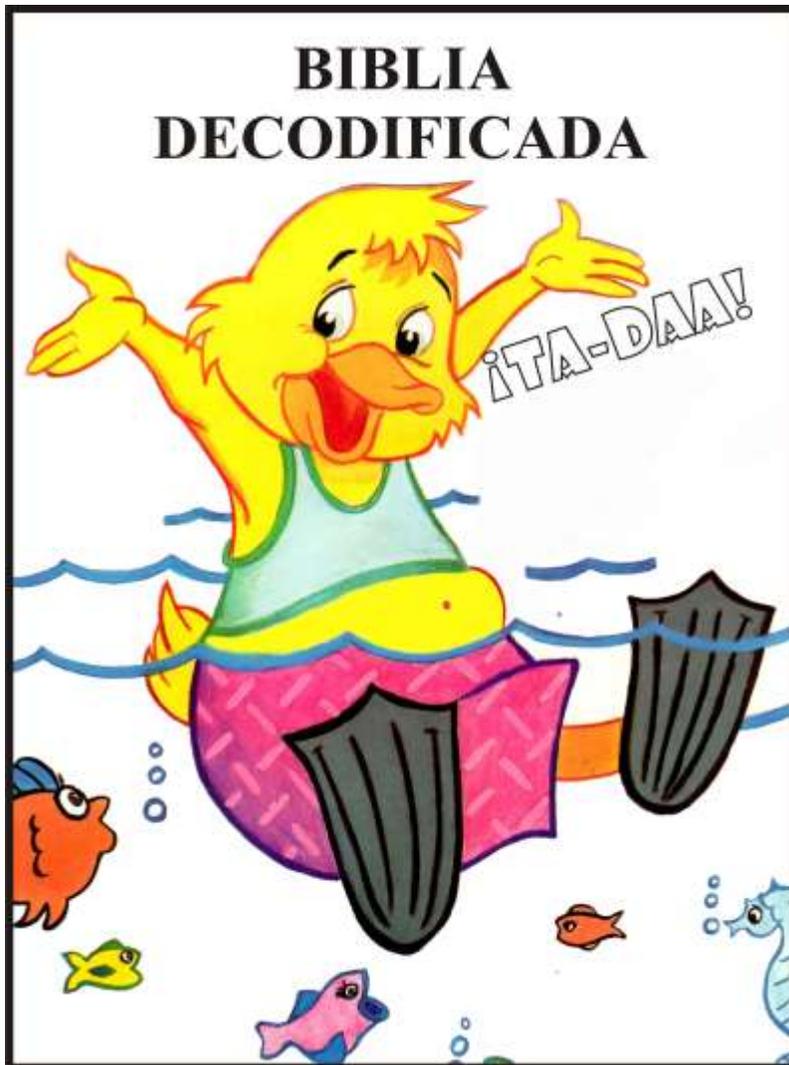
Each time I visit my homeland on the Andes, people surrounds me with love. I do this from time to time just to charge my cell batteries, since I am aging, my dear, while you both are becoming younger, as I can see. Enjoy my story and my shirt and be in touch, Moses.

Amanda and Lili Ester send their Christmas warm greetings. We are very happy the USA recognized a fact: Jerusalem is Israel’s Capital. No matter the world is against. For us, personally, 2017 ended with happy news. I hope the same for you.

With love, Amanda, Lili and Moses

Dear Giorgio A. Tsoukalos: I enjoy your series “Ancient Aliens”. I am a graduate of archaeology of the Hebrew University of Jerusalem, Israel. Now I am 72 and live with my family in Bolivia. Visit me in my library next time you come to Puma Punku. My address is Moisés Chávez, Av. 16 de Julio 1655, Edificio Alameda, Bloque B, Piso 12, Dep. 506, La Paz, Bolivia; Tel. 00591-2-2310592; ch.moises@gmail.com

In the meantime send me your email to get pictures of my stone flying saucers. Celendín is located in Peru near Cajamarca, the city of Atahualpa, the last Inca. If my health allows me, I will accompany you to that mysterious region on Earth to see and study those stone flying saucers.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
EL GRAN PBI: PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



[Biblioteca Inteligente] | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!

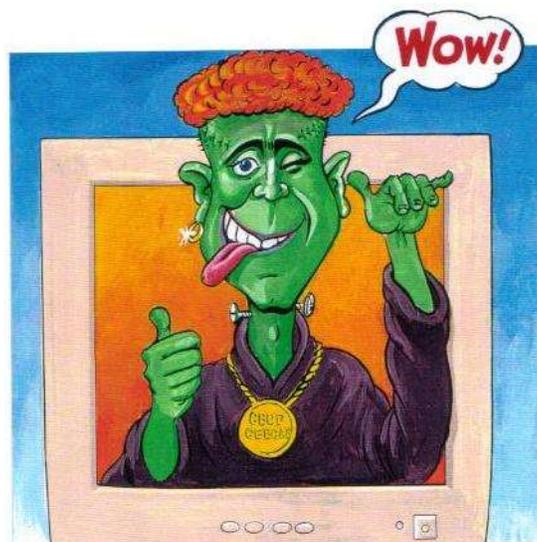


**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*



El Extraterrestre



www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

El último día del Módulo Académico de Julio del 2010 tuvo lugar nuestro outing a la Exposición de Caral, en la Plaza Norte, un enorme *mall* de nuestra ciudad capital. Pero tuvieron que pasar tres años hasta que el 11 de febrero del 2015 pudimos visitar Caral mismo, la civilización más antigua de América, de más de 5.000 años de antigüedad, que ha sido excavada bajo la dirección de la arqueóloga peruana Ruth Shady Solís.

Cuando hablamos de una “civilización” (del latín *civitas*, “ciudad”) nos referimos a un pueblo que ha dejado la vida transhumante y las aldeas semi-sedentarias y se ha organizado en ciudades, de las cuales algunas constituyen metrópolis o capitales que concentran los edificios de la administración, del gobierno y de las grandes celebraciones religiosas. En Caral tenemos los primeros indicios organizados del culto a la Pachamama, es decir, a la tierra como diosa madre. Esto es lo que tenemos en Caral a partir del año 5000 antes del presente.

* * *

Pero Caral es una civilización pre-cerámica, es decir, un pueblo que aún no conocía la cerámica, lo cual hace que su dieta sea restringida. Se estima que cocinaban la carne de los animales al colocarlas entre las piedras a las que calentaban a fuego abierto o bajo tierra. Pero no obstante esta limitación, su artesanía y sus herramientas de trabajo y sus instrumentos musicales demuestran haber sido bastante eficientes.

Para establecer la antigüedad de Caral se ha recurrido a muchas pruebas radio-carbónicas de los restos orgánicos allí encontrados.

Después de la visita a Caral, en el contexto del curso de Arqueología Bíblica dictado por el Dr. Alberto Sánchez, comparamos el surgimiento de esta civilización con las civilizaciones de Mesopotamia y Egipto, y para ello utilizamos la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), diseñada por el Dr. Moisés Chávez.

Es cierto que la civilización de Caral es más antigua que la civilización de Egipto y coincide con el Período Calcolítico en el mundo de la Biblia —como se puede ver en la TAMB—, pero las civilizaciones del Viejo Mundo eran civilizaciones cerámicas, e incluso se había desarrollado la explotación del cobre y su fundición. Con todo, Caral no deja de asombrarnos.

RECUERDOS DEL FUTURO

Una de las cosas que quienes disfrutamos de la fase presencial de la CBUP echamos de ver con nostalgia son sus “outings” o paseos formativos a los lugares históricos y arqueológicos del Perú.

El último día del Módulo Académico de Julio del 2010 tuvo lugar nuestro outing a la Exposición de Caral, en la Plaza Norte, un enorme *mall* de nuestra ciudad capital. Pero tuvieron que pasar tres años hasta que el 11 de febrero del 2015 pudimos visitar Caral mismo, la civilización más antigua de América, de más de 5.000 años de antigüedad, que ha sido excavada bajo la dirección de la arqueóloga peruana Ruth Shady Solís.

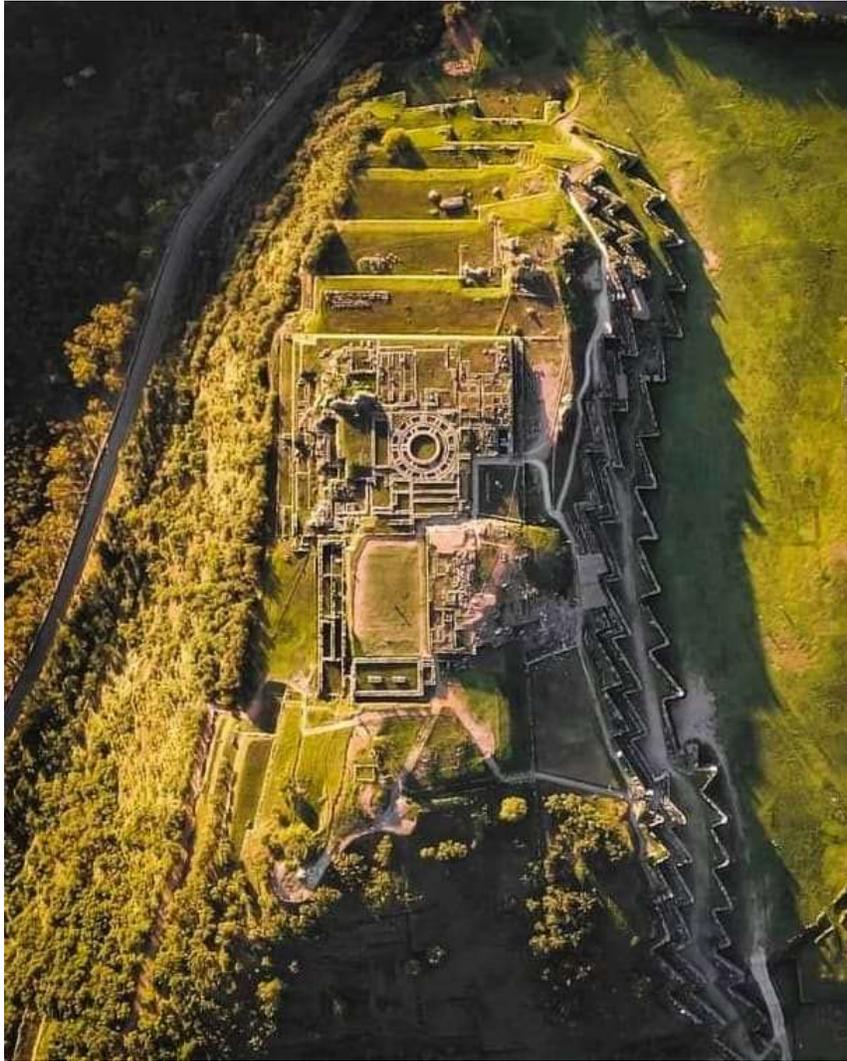
Nuestra visita a este admirable centro de irradiación cultural fue organizada y conducida bajo la dirección del Dr. Alberto Sánchez, catedrático de la CBUP, y contamos con la grata compañía de nuestro Rector, Dr. Inmer Céspedes Alarcón y su esposa Rosy.

Ambos acontecimientos, nuestra capacitación mediante la Exposición de Caral en la Plaza Norte y nuestra visita a Caral han tenido gran impacto no sólo entre los estudiantes la sino también en toda la comunidad de la CBUP, impacto que trasluce en dos historias cortas con sus títulos: “La Novia de Caral” y “Las Hechiceras de la Cumbia”, que hemos rescatado del océano literario de la CBUP para hacer que usted vuelva a experimentar en el futuro tales recuerdos nuestros de un pasado que nunca se ha de olvidar.



El Edificio Piramidal Mayor de Caral

**REVELADORA VISTA AEREA DE
LA FORTALEZA DE SACSAYHUAMAN**



Vista aérea de Sacsayhuamán

Estábamos acostumbrados, nosotros y el mundo entero, a mirar y admirar las enormes moles de piedra de lo que se llama “la fortaleza de Sacsayhuamán”. Los libros se concentran en tratar de ellas, pero ha sido reveladora esta fotografía aérea de lo que llamaríamos mejor “el complejo arquitectónico de Sacsayhuamán”.

Esta vista aérea mostraría que los restos de Sacsayhuamán nada tienen que ver con la defensa de la ciudad del Cusco, como se piensa generalmente, porque en realidad no tienen conexión con la capital Inca. Ellos constituyen un monumento arqueológico aparte. No hay referencias a batallas de los Incas contra sus enemigos en su emplazamiento.

¿Qué queremos decir con esto?

Que Sacsayhuamán, antes que una fortaleza para proteger una ciudad, constituyen una ciudadela que se protege a sí misma, un santuario fortificado.

Y al decir esto significamos que sus masivas murallas con piedras de muchísimas toneladas jamás defendieron al santuario de Sacsayhuamán de poderosos ejércitos que pudieron asediarse, sino que sirvieron para separar, por así decirlo, lo sagrado de lo profano.

Y al decir esto significamos que la ciudad del Cusco fue construida en las inmediaciones de esta ciudadela-santuario cuando el propósito de la misma, de Sacsayhuamán, ya había dejado de ser, cuando sus ocupantes ya habían desaparecido en la niebla de la historia y del misterio.

Y al decir esto, decimos que Sacsayhuamán antecede a los Incas, y que los Incas adoptaron e imitaron la arquitectura y mampostería lítica que les inspiraron los restos de Sacsayhuamán.

* * *

Entonces, ¿quiénes construyeron Sacsayhuamán, y cuándo?

¡Dejamos a usted la tarea de responder esta simple pregunta!

—¿Nos da una ayudadita, doc?

—¡Claro, Calongo! Observa en el centro de Sacsayhuamán una especie de plaza circular hundida parecida a las dos de la Ciudad Sagrada de Caral, cuyo propósito ha sido señalado como ceremonial por la arqueóloga Ruth Shady Solís. Y piensa en la antigüedad de Caral, considerada como la primera civilización de las Américas. Sólo te acompaño hasta aquí, oh excelentísimo Calongo. Pero puedes descubrir nuevas pistas al leer nuestra historia corta, “La Novia de Caral”, incluida en la Sección ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS, en el presente volumen de *MISIONOLOGICAS*.

00000000000000000000000000000000

LA NOVIA DE CARAL



La Novia de Caral

El último día del Seminario-Módulo Académico de Julio del 2010 tuvo lugar nuestro *outing* de la CBUP, a la Exposición de Caral, en la Plaza Norte, un enorme *mall* de nuestra ciudad Capital.

Caral es la más antigua civilización de América, cuyos principales restos están ubicados en Caral, en la margen izquierda del río Supe —siguiendo su curso—, a pocos kilómetros de la ciudad de Barranca.

Estratigráficamente Caral está situada en el Período Pre-Cerámico, en el Período Formativo Inicial de la arqueología peruana, y cronológicamente está fechada cerca de 5000 años BP (inglés, *before present*) o antes de hoy.

A pesar de su antigüedad y de su aislamiento, respecto de las demás civilizaciones contemporáneas en el Viejo Mundo, su desarrollo tecnológico y científico no deja de asombrarnos a quienes visitamos la exposición en la Plaza Norte y de los que participan en un tour en el mismo lugar de los hechos.

* * *

En realidad, muchos hechos asombran a los visitantes, como por ejemplo el sitio que ocupaba la mujer en la sociedad de la civilización de Caral y la evidencia notoria de la falta de sacrificios humanos en esta metrópoli sagrada.

El relleno de la Pirámide Central que albergaba los restos de un hombre plebeyo que parecía haber sido ofrecido en sacrificio, no atestigua que tal sacrificio humano, si fue realmente un sacrificio y no una ofrenda *post mortem*, haya sido llevado a cabo en el mismo lugar donde fueron descubiertos sus restos. En realidad pudo haber sido trasladado allí de otro lugar, acaso del emplazamiento de Traverso en las inmediaciones del puerto de Supe o de otro lugar, quien sabe como un reconocimiento oficial por méritos que sólo Dios puede retener en su memoria.

* * *

Asombra, pues, el sitio que tenía la mujer en la sociedad de Caral, sobre todo cuando aun en nuestro tiempo la mujer es discriminada hasta su eliminación física en sociedades monoteístas como las del mundo musulmán, y aun en la civilización cristiana, en bolsillos donde se cultiva la misoginia, como lo apunta en su tesis doctoral CBUP el Dr. Fredi Segura.

Los antropólogos y arqueólogos observan en la antigua civilización de Caral, no un sistema matriarcal, sino un sistema parecido al de la antigua civilización dinástica egipcia, en que la mujer tenía un status igual al del hombre. Esto se deduce de dos cosas: El rol de sacerdotisa que la mujer parece haber desempeñado en el Altar Circular de Caral, y el descubrimiento en Miraya, ciudad satélite de Caral, de dos imágenes esculpidas con materiales y técnicas pre-cerámicas, pero que conservan hasta los restos de pintura a pesar de los cinco milenios transcurridos.

Una de las imágenes representa a una hermosa mujer con una sonrisa a flor de labios, tan parecida a nuestra amada Cristina Cochachi, estudiante de la CBUP.

La otra imagen representa a un hombre “templado”, que acaso podría ser el Huno o Señor de Caral, el cual mira de reojo a la dama, expresando un enamoramiento que ha durado 5000 años y sin duda durará por toda la eternidad.

* * *

Y hablando de Cristina Cochachi, la hechicera de la risa santa en el contexto estratigráfico de la CBUP, ese día en la Plaza Norte ella fue objeto de un hecho trascendental que no pasó de largo ante la vista escrutadora de los estudiantes moscas de la CBUP, nuestra universidad. Es que ella pareció ser reconocida por los fantasmas del valle de Supe como la “sumo sacerdotisa de Caral” encarnada en la civilización de la CBUP.

Los fantasmas de Caral están impregnados en los restos que se exhiben, como sus acenias, sus conchas *spondilus*, sus troncos labrados en vértebras de ballena, sus atuendos ceremoniales, sus redes de pescar y la infinidad de objetos que ilustran las actividades diarias de los habitantes de Caral.

Se escucha el rumor del mercado de abastos, de la música ceremonial interpretada por flautas traversas y vuvucelas labradas y decoradas en largos huesos de pelícanos. Y se contempla el fantasma del Huno enamorado que mueve recatadamente la cabeza para divisar en lontananza y ubicar a su hembra después de 5000 años de pesquisa amorosa.

Entonces detiene su mirada en nada menos que. . . ¡la Cristina Cochachi! que desde entonces ha sido rebautizada con su nombre artístico de “La Novia de Caral”. Y con justa razón, porque se hacía necesario marcar distancia: José de Jesús Baratta Panduro, uno de los estudiantes de grado de la Santa Sede, debido a su físico espectacular se ha merecido el apelativo de el Tarzán de los Monos, y fue atrapado en el amor platónico de la seductora Cristina Cochachi. ¡Lástima que ella esté de novia con el Señor de Caral desde hace 5.000 añitos!



Los Novios de Caral

¿Acaso es ella la reencarnación de la principal sacerdotisa de Caral?

¿Es que por fin el Señor de Caral logró encontrar a su amor milenario justamente en el grupo de estudiantes y profesores de la CBUP que visitamos la Exposición de Caral en el mall de Plaza Norte?

Estas cosas que referimos no son fruto de nuestra febril imaginación, sino de una representación tridimensional, con esculturas en tamaño natural y con movimiento, y música interpretada mediante flautas como las de Caral. Yo mismo ví al Señor de Caral girar su rostro y fijar su mirada en el lugar donde se encontraba de pie ella. . . ¡la Novia de Caral!

Qué orgullosos estamos de que en el Perú se haya dado este nivel de exposición. ¡Felicitaciones, Perú!

* * *

Después de la magistral exposición de la Srta. Yachira, profesional de la empresa del turismo, nos disgregamos en las amplias instalaciones de las tiendas Wong y Cinépolis, antes de volver a nuestros fueros en la Avenida Brasil y en el Chifa de la CBUP, con excepción de los Romaní Arribasplata y vuestro humilde servidor, que desde antes teníamos planeada una visita a un exclusivo restaurant de la cadena “La Choza Náutica”, que pertenece a la sensacional vedette Mónica Pardo. Y fue allí que tuve la oportunidad de departir con las Hechiceras de la Cumbia, de lo cual refiere el Dr. Calongos en otra historia corta saturada de emoción.